



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

“AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA SU
IMPACTO EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR. UNA PROPUESTA
DE INTERVENCIÓN DEL ORIENTADOR EDUCATIVO”

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA
P R E S E N T A:
MARIA GUADALUPE ROLDÁN SUÁREZ

ASESOR DE TESINA

FELIPE RODRÍGUEZ DURAN

MÉXICO, D.F.

OCTUBRE 2004.

A G R A D E C I M I E N T O S

A Dios y a la Virgen de Guadalupe:

Por darme la oportunidad de ser parte de una maravillosa familia y por todo lo que me han brindado.

A mi abuelita:

Que en donde quiera que este, le doy las gracias por haber compartido momentos de mi formación académica.

Especialmente a mis padres:

Aurorita y Francisco, por haber depositado su confianza en mi, pues de este modo aprendí a ser independiente y responsable, e indudablemente; agradecer su amor incondicional, su paciencia, el apoyo constante y su ejemplo de superación ya que el término de mi carrera es otro resultado más de lo que pueden realizar estas dos hermosas personas juntas.

A mis hermanos:

Enrique, Juan, Damián y Nancy, por los recuerdos agradables de nuestra niñez, por los momentos de convivencia, sus ejemplos, apoyo, nuestra unión y por estar presentes en los momentos más importantes de mi vida.

A mi esposo:

José Manuel, por estar conmigo en los momentos malos y buenos de mi vida; por la paciencia, comprensión, apoyo y el amor que me has brindado quiero decirte que éste triunfo también es tuyo, pues sin ti no habría sido posible concluir el presente trabajo.

A mi cuñado y a mi hermana:

Lic. Librado Carmona García.

Lic. Nancy Elena Roldán Suárez.

Por brindarme su apoyo incondicional y por demostrarme que las cosas por más difíciles que parezcan no lo son, siempre y cuando tengas cerca a unos amigos de verdad. ¡muchas gracias!

A mis amigas y profesoras:

Mtra. Artemisa Ramírez Godoy.

Mtra. Yolanda Mota Aguilar.

Por su ayuda e interés en mi desarrollo y cumplimiento de metas.

A la Universidad Pedagógica Nacional:

Por brindarme un espacio para mi formación profesional y así poder concluir la carrera de Lic. En Pedagogía.

A mi asesor de tesis:

El Profesor. Felipe Rodríguez Durán, por sus valiosas aportaciones en la realización de este trabajo.

Al doctor Francisco Leonardo Saavedra:

Por su tiempo, dedicación y profesionalismo al colaborar en la realización de este trabajo.

A mis sinodales:

Dr. Francisco Leonardo Saavedra.

Mtro. Mario Flores Girón.

Mtro. Felipe Rodríguez Durán.

Lic. José Antonio Álvarez Cardiel.

Por sus valiosas aportaciones que han enriquecido la calidad del presente trabajo.

ÍNDICE.

Pág.

INTRODUCCIÓN.....1

OBJETIVOS.....5

CAPÍTULO 1 LA ADOLESCENCIA Y SU ENTORNO SOCIAL.

1.1 Adolescencia.....6

1.2 La emotividad en la adolescencia.....13

1.3 Influencia de la escuela durante la adolescencia.....15

1.4 El adolescente y su interacción social.....17

1.5 La familia.....18

1.6 Estilos educativos paternos.....21

CAPÍTULO 2 AUTOESTIMA

2.1 Conceptualización de la autoestima.....26

2.2 Autoconocimiento.....29

2.3 Autoconcepto.....30

2.4 Autoevaluación.....30

2.5 Autoaceptación.....31

2.6 Autorrespeto.....31

2.7 Autoestima alta.....32

2.8 Autoestima baja.....34

CAPÍTULO 3 RENDIMIENTO ESCOLAR

3.1 Rendimiento escolar.....37

3.2 La autoestima en el rendimiento escolar.....43

3.3 Aprovechamiento escolar.....48

3.4 La deserción.....53

CAPÍTULO 4 LA ORIENTACIÓN EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

4.1	Orientación Educativa.....	60
4.2	Orientación Escolar.....	65
4.3	Conceptos y enfoques	68
4.4	Estrategias de aprendizaje.....	73
4.5	Hábitos de estudio.....	80
4.6	Funciones del orientador.....	82
	Presentación del curso.....	88
	Objetivos.....	89
	Contenidos.....	91
	Metodología.....	93
	Evaluación.....	94
	Propuesta de Intervención del Orientador Educativo.....	95
	Conclusiones.....	142
	Bibliografía.....	144

INTRODUCCIÓN.

El ser humano como ente bio-psico-social ha requerido para su adecuado desarrollo del apoyo familiar y escolar, toda vez que son dos de los principales ámbitos donde se genera la educación, fomentan los hábitos y establecen los valores morales.

La familia juega un papel fundamental dentro de la educación; la atención y afecto que los padres muestren a sus hijos determinará el éxito o fracaso, tanto en las metas académicas como personales que formulen éstos últimos.

Hablar de adolescencia es hacer referencia a una de las etapas de trascendencia en la vida del individuo. Esta constituye uno de los periodos de notables cambios físicos y psicológicos que afectan a los distintos ámbitos de comportamiento de la persona, además marcan la pauta para su incorporación a la vida adulta.

La etapa de la adolescencia es difícil, debido a que se generan una serie de fenómenos como: la búsqueda de la identidad, lucha de la propia independencia, rebeldía hacia la figura de autoridad, búsqueda de aceptación de amigos, la búsqueda y comprensión de valores morales, origen de conflictos entre los valores de los padres y los propios, amigos y maestros. Todo lo anterior tiene repercusión en la esfera emocional del adolescente, de ahí la importancia del apoyo que reciba éste último por parte de la familia.

Por lo tanto, las practicas educativas y familiares son determinantes en el proceso, por el que el adolescente puede avanzar hacia una conducción cada vez más autónoma y consciente de la propia vida, ya que éstos apoyan al proceso de adquisición de nuevas y más potentes formas de aprender y actuar sobre la realidad, de reconstrucción de la propia identidad personal, de adopción de valores y proyectos de vida.

La escuela puede influir en los proyectos de futuro del adolescente, toda vez que facilita experiencias y conocimientos relevantes para la transición a la vida adulta, en aspectos como el futuro académico y profesional, además de propiciar la autonomía personal y social. Otro aspecto de trascendencia que debe tomarse en cuenta durante la etapa de la adolescencia es el estado emocional, básicamente la autoestima, debido a que es una parte fundamental para que el hombre alcance la plenitud y la autorrealización en la salud física y mental, productiva y recreativa, es decir, la plena expresión de sí mismo.

Reid (1981), identificó que la autoestima es muy importante en la vida de los seres humanos y que puede entenderse como una actitud hacia el Self (sí mismo) con las dimensiones negativa y positiva de evaluación, por tal motivo, existe la autoestima baja y la autoestima alta.¹

Es necesario mencionar que la autoestima no surge de manera espontánea, sino que se va construyendo a partir del autoconocimiento, autoconcepto, autoevaluación, autoaceptación u autorrespeto.

Shaalvick (1992), considera que la autoestima va fuertemente relacionada con el éxito, pero que éste también está íntimamente ligado a la habilidad, y que atribuir el fracaso escolar a la falta de habilidades es más amenazante que atribuirlo a la falta de esfuerzo.

Con base en esta afirmación se puede decir que aquellos niños que se dan un valor así mismos, que confían en sus capacidades y que se sienten más seguros, que tienen una autoestima positiva, son aquellos que tienen mayores resultados académicos y que seguramente tendrán mayores logros en la vida. El valor y la confianza que el adolescente muestre consigo mismo dará la pauta para obtener el éxito o el fracaso en las metas que se formule en la vida.

¹Por autoestima se entienden aquellos sentimientos amorosos y/o afectuosos que el individuo tiene hacia sí mismo, o sea es el juicio general acerca de nosotros mismos. Es la medida en que nos agradamos como personas.

Una de las metas en la vida del adolescente es obtener éxito en sus estudios, para lo cual se deben tener presentes algunas consideraciones:

De nueva cuenta el papel que juega la familia es fundamental, toda vez que este contexto le brinda afecto, el cual impacta en su nivel de autoestima; al ser éste favorable puede tener mayores posibilidades de obtener logros satisfactorios.

Por otra parte, la condición económica, social y fisiológica son factores que influyen en el rendimiento escolar. No se omite mencionar que la actitud del propio alumno, maestro y padres de familia o tutor, también es un elemento que juega un papel importante para lograr resultados académicos favorables.

Cuando el alumno-adolescente está inmerso en un escenario totalmente desfavorable existe la posibilidad de que en el transcurso de su preparación académica llegué a desertar de la escuela, toda vez que la falta de motivación personal, así como los recursos económicos y materiales, principalmente, pueden llevarlo a tomar dicha decisión.

La orientación educativa es de los aspectos de relevancia en la vida del adolescente; juega un papel importante debido a que brinda elementos que coadyuvan en la toma de decisión, no nada más para favorecer el rendimiento escolar o disminuir el nivel de deserción escolar, sino también interfiere en el aspecto personal, social, familiar y laboral. Cabe hacer mención que las estrategias de aprendizaje que el orientador elija para el logro de objetivos académicos, será de acuerdo a las condiciones de la población estudiantil, de ahí que exista una diversidad de estrategias, enfoques y métodos de estudio. Sin menoscabo de los hábitos de estudio debido a que configuran la herramienta básica del alumno.

Por todo lo anteriormente citado, el presente trabajo de investigación documental comprende en su primer capítulo los temas de adolescencia y familia, destacando los cambios que caracterizan dicho periodo de crecimiento. De la misma forma, la relevancia del papel tan importante que juega la familia en la vida del adolescente. El

segundo capítulo se refiere a autoestima; se mencionan algunas conceptualizaciones, el origen o conformación de la autoestima y tipos de autoestima. El siguiente capítulo, que es el tercero, aborda el rendimiento escolar, los factores que influyen en el mismo como la autoestima; aprovechamiento escolar y los factores que conllevan a la deserción escolar. Por último, el cuarto capítulo denominado, “la orientación en el ámbito educativo”, retoma lo que es la orientación educativa y orientación escolar, se mencionan algunos conceptos y enfoques de la misma, sin dejar de considerar las estrategias de aprendizaje, hábitos de estudio y las funciones del orientador.

El siguiente apartado de la tesina se refiere a la propuesta de intervención del orientador educativo tomando en consideración los temas anteriormente mencionados, en virtud de la trascendencia de los mismos en la vida del adolescente.

Por último, comprende las conclusiones a las que se llegaron con la referencia teórica y la propuesta de intervención del orientador educativo tomando en cuenta las necesidades reales y actuales de nuestro entorno social.

OBJETIVOS.

OBJETIVOS GENERALES:

- Describir la autoestima que presentan los alumnos en la adolescencia y la manera en que influye dentro de su rendimiento escolar.
- Presentar una propuesta de intervención por parte del orientador educativo mediante la cual el alumno en la etapa de la adolescencia logre alcanzar un adecuado rendimiento escolar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Mencionar la importancia de la autoestima para un óptimo desarrollo escolar en los alumnos adolescentes.
- Describir los cambios psicológicos y físicos que se generan en la etapa de la adolescencia.
- Señalar la importancia del papel que juega la familia en la autoestima del adolescente para su rendimiento académico.
- Describir los factores que influyen en el rendimiento escolar y las causas que conllevan a la deserción escolar.
- Mencionar la importancia de la orientación educativa para el rendimiento escolar y los hábitos de estudio.

CAPÍTULO 1.

CAPÍTULO 1 LA ADOLESCENCIA Y SU ENTORNO SOCIAL.

La adolescencia es un periodo crítico en el desarrollo del individuo, ya que se enfrenta a cambios físicos y Psicológicos, los cuales se alteran al interactuar con su entorno social. Por lo anterior, es importante revisar este capítulo pues entraremos al “mundo” de la adolescencia intentando así la comprensión de la misma.

1.1 Adolescencia.

La pubertad marca el inicio de la adolescencia, hasta la fecha no se ha encontrado ningún término igualmente aceptable que describa su culminación, sin embargo, aún sin delimitar un proceso biológico, existen métodos para determinar la conclusión del crecimiento y desarrollo físico así como instrumentos para medir el proceso psíquico. El proceso biológico, psicológico y social de la maduración de un niño para convertirse en adulto es largo y complejo, está sujeto a las modalidades del tiempo y de los estímulos ambientales que en continua interacción con los factores genéticos promueven el crecimiento y desarrollo del adolescente.

La palabra adolescencia procede de un verbo latino “adolescere”, cuyo significado es crecer, aproximarse a la madurez. Se utiliza esta palabra para designar a la etapa de la vida entre la infancia y la edad adulta. Cronológicamente se considera a las jóvenes de entre 12 a 18 años y a los muchachos de los 14 a los 19 años, aproximadamente. Constituye una etapa de notables cambios en el desarrollo psicológico de las personas, que afectan a los distintos ámbitos del comportamiento de las mismas y que marcan de manera decisiva su incorporación a la vida y al mundo de los adultos.

Ituarte, define a la adolescencia como “una etapa en la que buscamos nuestra identidad, donde, nos rebelamos ante la autoridad, se lucha por la propia independencia, se busca la aceptación de nuestros compañeros, pensamos por cambios en nuestro cuerpo y en la imagen que tenemos de nosotros mismos. Otra

característica es la búsqueda y comprensión de valores. También se generan conflictos de valores propios y los de nuestros padres, amigos y maestros. En esta etapa de desarrollo tenemos dos tipos de conflictos: uno es entre lo que tenemos y lo que queremos tener; y el otro es entre lo que somos y lo que nos gustaría ser". (Ituarte:1994, pág. 13).

Se distingue a la pubertad de la adolescencia, debido a que la primera palabra comprende solo los cambios físicos que aparecen en los primeros años del periodo indicado y la adolescencia se refiere a las transformaciones psíquicas que manifiesta la persona durante todo ese mismo periodo.

Se han estudiado las características de esta etapa de la vida para su mejor conocimiento y comprensión. Sin embargo, dichos estudios enfrentan dificultades ya que los adolescentes se muestran recelos hacia los adultos, prefiriendo ocultar sus sentimientos e ideas. Además de esto, los adultos suelen olvidar su propia adolescencia y por lo tanto no recuerdan las vivencias que durante este periodo tuvieron, dificultándoseles la comprensión hacia quienes se encuentran inmersos en esta etapa de su vida.

Anteriormente se mencionó que la pubertad comprende los cambios somáticos, es decir del cuerpo. Estos cambios son de gran relevancia, pues de estos dependen los adolescentes al formar su autoconcepto, relacionándolo a su vez con el estado emocional y reacciones psicológicas en general, influyendo así en su comportamiento.

Los principales cambios son la aparición de los caracteres sexuales secundarios, aumento en el peso, talla y fuerza física. Como ese aumento no se da de manera uniforme, el rostro puede sufrir modificaciones creando en ocasiones un aspecto de fealdad. También aumenta la dimensión del torax, capacidad respiratoria y digestiva. El corazón aumenta de tamaño, casi al doble del que tenía anteriormente. Se duplica el número de células plenamente desarrolladas en la corteza cerebral y conexiones

entre si (sinapsis). En general el adolescente no sufre de enfermedades físicas, pero puede desarrollar las llamadas “enfermedades imaginarias”²

En el adolescente aparece la capacidad de autorreflexión, de ver su interioridad, el descubrimiento de esta intimidad es propio de esta etapa de su vida. En ocasiones se preocupa de su propio ser y de su valor, por sus aspiraciones y por las posibilidades de satisfacerlas en el futuro. Las actitudes que presenta son búsqueda de independencia, necesidad de comprensión por parte de los demás, refugio en el ensueño y la fantasía y frecuentes reacciones hiperemotivas.

En su búsqueda de independencia, el adolescente desea separarse de sus padres, rechaza juicios y opiniones ajenos y se guía por los propios. Muestra una actitud de frecuente rebeldía contra figuras de autoridad, representadas por adultos, padres y profesores. No soporta se le controle y guíe. Desea escoger sus propios amigos, tomar sus decisiones, elegir su ropa y calzado, discute la necesidad de ser puntual y las reglas del hogar, por ejemplo, ir a la cama temprano, de ir aseado, de portarse bien y de ayudar en quehaceres domésticos. Se siente incomprendido e intenta contrarrestar esa incompreensión con la misma intensidad con que busca la independencia.

En este aspecto es de vital importancia la prudencia por parte de padres y profesores, para comprender y orientar a los adolescentes hacia una conducta noble, sin violentar sus deseos normales de independencia.

Durante la adolescencia la imaginación tiene un gran desarrollo. La fantasía es considerada la capacidad de representar mentalmente una escena o un acontecimiento. Existen dos formas fundamentales, la “fantasía” creadora y el soñar despierto. La primera precede al actuar, cuando se dirige a alguna realización cuyo resultado se pretende sea el original. El “soñar despierto” es un mecanismo de evasión de la realidad para instalarse en un mundo ficticio, en el cual pueden ser

² Las enfermedades imaginarias, son las que el adolescente se crea mediante la sugestión.

satisfechos deseos y anhelos que en la realidad no han recibido o no pueden recibir satisfacción adecuada. Ejemplos de lo anterior es cuando el muchacho pasa largas horas encerrado en su habitación con un cúmulo de libros, imaginando que es el mejor estudiante y aunque sus calificaciones reflejan lo contrario, cuando inventan historias sorprendentes y luego las cuentan como si las creyeran para hacer su vida más interesante y atractiva o también al identificarse con otra persona, adopta su comportamiento y manera de vestir, viviendo con la ilusión de que el posee las cualidades que percibe en su ídolo, renunciando a su propia identidad y adoptando otra.

El refugio en la fantasía confunde el límite entre la realidad y la fantasía. Los factores que lo pueden desencadenar son las situaciones de aburrimiento, de soledad, de rigidez en los hábitos familiares, falta de comunicación familiar.

Para disminuir los riesgos de la fantasía en el adolescente se puede estimular en el muchacho el contacto con la realidad objetiva, como estudio de la naturaleza, trabajos en el campo, dibujos de objetos naturales, deportes, etc., evitar la soledad en el adolescente induciéndolo a participar en asociaciones juveniles de confianza, crear en la familia un ambiente de comunicación y flexibilidad eliminando la rigidez excesiva y las represiones frecuentes para que cada hijo se sienta en su hogar a gusto, alegre, querido y comprendido, procurar que en las escuelas se brinde una enseñanza activa y estimulante y en ciertos casos es necesario el tratamiento psicológico o psiquiátrico.

El estado emocional del adolescente es de tensión máxima, por lo que sus reacciones son hiperemotivas, es decir apoyadas en la emoción al máximo y con escaso o nulo apoyo de la razón. Lo anterior no solo de los cambios físicos que presenta sino también por los problemas de ajuste personal y social que se le presentan. Reflejan inestabilidad que los hace variar entre la euforia y el decaimiento, el entusiasmo por el trabajo y la dejadez.

Es necesario apoyar al adolescente a ser objetivo al valorar esa objetividad considerando dos puntos de referencia: el conocimiento de sí mismo y el de los demás. Otro aspecto importante es fomentar en el muchacho la confianza en sí mismo, el espíritu de esfuerzo para controlarse y dominarse aunque fracase varias veces en su intento.

Onrubia, considera que “la adolescencia puede caracterizarse en su conjunto como una etapa de transición hacia las formas de comportamiento personal y social propias de la vida adulta, en el cual aparece implicado el dominio de la amplia gama de nuevas potencialidades comportamentales de interpretación de la realidad personal, física y social, así como la actuación sobre esa realidad. Las relaciones e interacciones entre el adolescente y las personas que lo rodean, así como las características de los distintos contextos en que participa, influye de manera fundamental en la actualización de nuevas potencialidades de comportamiento que ofrece la etapa, y en la manera en que se concrete la transición adolescente hacia la vida adulta. La escuela es uno de los contextos donde los adolescentes participan de manera habitual, y por sus especiales características, puede jugar un papel relevante en esa actualización de capacidades y, en general, en el conjunto de la transición adolescente.”(Onrubia: 1997, pág. 46).

El análisis de los objetivos generales que presiden la nueva etapa de educación secundaria obligatoria confirma ese papel, al mostrar la diversidad e importancia de las capacidades implicadas en la transición adolescente cuyo desarrollo se vincula, en mayor o menor medida, al aprendizaje escolar.

A partir de la segunda década de vida, los niños van experimentando un amplio conjunto de cambios corporales que los transforman, (desde el punto de vista biológico) en individuos adultos con capacidad para la reproducción. El acceso a esta capacidad, sin embargo, no se asocia automáticamente, en los grupos humanos, al acceso al estatus psicológico y social de persona adulta. Ello tiene que ver, en buena medida, con el carácter cultural que, de manera peculiar con respecto a otras especies, presenta el desarrollo y comportamiento de los individuos de la especie

humana; la continuidad de la especie implica, en nuestro caso, la transmisión de los padres a hijos no solamente de una cierta herencia genética, biológica regulada, sino también de una cierta herencia cultural, relativa a los modos de vida y relación con el entorno elaborados y acumulados históricamente por un grupo humano y organizados bajo un determinado formato cultural. Por esta razón, el acceso al estatus adulto implica la necesidad de adquirir un amplio conjunto de capacidades y formas de comportamiento, vinculados en buena medida a la posibilidad, por parte de los padres, de hacerse cargo de la tarea de transmitir a los propios descendientes, esa herencia cultural. Por ejemplo, capacidades relativas al propio cuidado y mantenimiento económico y material, a la independencia emocional de los padres y otros adultos, al establecimiento de relaciones interpersonales más elaboradas con los iguales de ambos sexos, al aprendizaje de roles adultos masculinos y femeninos, o a la adquisición de sistemas de valores que puedan guiar y regular el propio comportamiento.

La adolescencia es, por lo tanto, un proceso esencialmente psicológico y social, que se produce en algunos grupos humanos –como el nuestro- y que supone la transición progresiva del sujeto humano desde el estatus infantil al estatus adulto; un proceso que se relaciona íntimamente, pero que a la vez debe distinguirse con claridad de lo que denominamos pubertad, es decir, del proceso de cambios físicos que desemboca en la maduración de los órganos sexuales y la capacidad biológica de reproducción.

Algunas de las potencialidades, instrumentos y recursos psicológicos abiertos por la transición del adolescente son:

. posibilidad de acceder a formas de pensamiento más potentes y descontextualizadas para el análisis y comprensión de la realidad (pensamiento formal). Capacidad de operar mentalmente no sólo con lo que es o se considera real sino también con lo hipotético o lo posible; control de variables; pensamiento hipotético-deductivo; capacidad de operar mentalmente con enunciados formales de manera independiente de su contenido concreto.

- . posibilidad de acceder de una manera mucho más plena y completa a la representación y análisis del mundo ofrecidos por el conocimiento científico.
- . posibilidad de mejorar en las capacidades “metacognitivas”; potencialidad creciente para planificar, regular y optimizar de manera autónoma sus propios procesos de aprendizaje.
- . posibilidad de revisar o reconstruir la propia identidad personal: revisión de la imagen del propio cuerpo; revisión del autoconcepto y autoestima; revisión del nivel de aspiración.
- . posibilidad de acceder a nuevas formas de relación interpersonal y social: redefinición de la relación con el núcleo familiar; inicio de las relaciones de pareja.
- . posibilidad de apoyar el propio juicio moral en principios más o menos universales susceptibles de inspirar y regular de manera global el propio comportamiento.
- . posibilidad de elaborar, establecer e implicarse en proyectos y planes de futuro personal y/o socialmente valorados, asumiendo determinadas actitudes, valores, ideologías, comportamientos morales y formas de vida.
- . posibilidad de experimentar determinados comportamientos característicos y típicos de la vida adulta (conducta sexual, elección y desempeño de un determinado rol laboral y profesional).

El pensamiento formal no se produce de manera espontánea y automática en los adolescentes, sino que está afectado fuertemente por su conocimiento y experiencia previa en dominios específicos de contenido y tareas, así como su implicación en determinados contextos y actividades, incluyendo ciertos contextos educativos. El desarrollo del pensamiento formal parece estar delimitado así, en buena parte, por aspectos como el nivel educativo y cultural, los dominios de especialización laboral y académica o la participación en ciertos tipos de actividades escolares.

1.2 La emotividad en la adolescencia.

Musen, manifiesta que “desde hace mucho tiempo la adolescencia se considera un periodo de desarrollo más difícil que la infancia, tanto para los adolescentes como para los padres. Los terapeutas de la conducta denominan a la adolescencia como “un periodo de tempestades y conflictos”, dado que es una etapa problemática y compleja en la lucha de la persona por llegar a la madurez. También es un periodo de grandes esperanzas, experiencias nuevas y emocionantes, y desde luego, de mayores oportunidades para el desarrollo personal”.(Musen: 1982, pág. 415).

Ituarte, aporta la idea de que “es indudable que el crecimiento y el aporte hormonal en la adolescencia repercuten en las emociones de los jóvenes. Existe una intensificación en los púberes, que no solamente tiene origen de factores físicos y fisiológicos, sino también en el ambiente social que los rodea.

Durante este periodo de grandes cambios y adaptaciones, el hombre o mujer pasan por momentos de inseguridad e incertidumbre, lo que produce un exceso de emotividad que se manifiesta de diversas maneras en cada persona.

Cuanto más bruscos sean los cambios físicos, más fácilmente se altera el estado emocional de los adolescentes; cuando el ritmo se hace más lento, los arranques emocionales dejan de producirse en forma continua y los problemas se enfrentan con más calma. No se omite mencionar que no hay dos personas que expresen sus emociones de manera idéntica, ya que cada quien tiene su forma característica de manifestar los diferentes estados de ánimo. También es necesario señalar que no todos los adolescentes experimentan una tensión explosiva, hay algunos en quienes la transición se opera tranquilamente. Sin embargo, todos padecen cierta inestabilidad emocional de vez en cuando, rasgo común a todas las personas a cualquier edad, pero que se agudiza durante la etapa de la adolescencia.

La emotividad exagerada se manifiesta frecuentemente como rebelión y conducta antisocial, pero los jóvenes también tienen momentos de gran felicidad y alegría que

se expresa a través de risas y alborotos. Son más propensos a manifestar problemas emocionales los adolescentes que tienen una maduración sexual muy acelerada y prematura, o muy tardía. También son aquellos chicos que en su infancia tuvieron conflictos por las condiciones ambientales o las relaciones deficientes con alguno de sus progenitores, por ejemplo, los hijos de las padres separados reaccionan exageradamente ante circunstancias que otros niños viven en condiciones favorables y aprenden a afrontar con más calma.

La emotividad es un rasgo de carácter de cada persona; en combinación con otros elementos, hace que cada quien reaccione en forma diferente a estímulos semejantes y también exprese en distinta manera sus emociones. Hay quienes son más efusivos, otros son poco expresivos; algunos pasan súbitamente de un estado de ánimo a otro, mientras hay quienes permanecen recordando vivamente, durante largo tiempo, aquello que les afecta". (Ituarte: 1994, pág.37-38).

Sin embargo también es necesario referirnos a un estado emocional que se presenta con cierta frecuencia en la adolescencia, el fenómeno de la depresión. La palabra depresión ha sido usada para nombrar una gran variedad de estados de ánimo, como la tristeza, la desilusión, la soledad, la ansiedad. A veces, la muerte de algún familiar, un cambio de casa o escuela, un fracaso escolar o una desilusión amorosa, pueden causar desdicha o preocupación. La depresión es un estado más intenso que puede variar desde un sentimiento de indiferencia, hasta una desesperación excesiva. Se dice que una persona padece depresión cuando al menos dos o más semanas presenta desesperanza, crisis de llanto, letargo, cansancio, trastornos del sueño, odio a sí mismo, falta de voluntad, incapacidad para realizar funciones del trabajo, escuela o casa. Como consecuencia existirá baja calidad de vida para la persona deprimida y para quienes lo rodean. Al estar deprimido baja el sistema inmunológico, por lo tanto, puede ser víctima de enfermedades oportunistas. También existirá bajo rendimiento escolar, propensión a accidentes, caer en vicios y posibilidad de suicidio, según la gravedad del problema.

1.3 Influencia de la escuela durante la adolescencia.

Las prácticas educativas en que participan los adolescentes, dentro y fuera de la escuela, juegan un papel esencial en el desarrollo de éstos e inciden de manera decisiva en la actualización de potencialidades que abren a lo largo de la transición adolescente. Las prácticas educativas son, por lo tanto, formas particulares de interacción, diseñadas precisamente para facilitar a quienes participan en ellas el acceso a un amplio conjunto de capacidades necesarias para su desarrollo personal y constituirse así en contextos privilegiados de desarrollo. Con base en lo anterior se puede concluir que las prácticas educativas son parte fundamental de la mediación social necesaria para apoyar y orientar el paso de los adolescentes a la vida adulta y su inserción como miembros plenos de la sociedad.

Se puede considerar que tanto las prácticas educativas como familiares apoyan el proceso de adquisición de nuevas y más potentes formas de aprender y actuar sobre la realidad, de reconstrucción de la propia identidad personal, de adopción de valores y proyectos de vida, etc.; en definitiva, el proceso por el que el adolescente puede avanzar hacia una conducción cada vez más autónoma y consciente de la propia vida.

La escuela puede jugar un papel decisivo en la elaboración de, al menos, algunos de los proyectos de futuro de los adolescentes, facilitando experiencias y conocimientos relevantes para la transición a la vida adulta en aspectos como el futuro académico y profesional, y proporcionando apoyo al respecto. La escuela actúa como un contexto relevante en la revisión por parte de los adolescentes de su autoconcepto y su identidad personal, de su autoestima, sus expectativas de futuro y su nivel de aspiración, y que constituye uno de los puntos de referencia desde los que los patrones de referencia y opiniones ofrecidos por “otros significativos” contribuyen a esa revisión. Es necesario enfatizar que la escuela puede aprovechar y potenciar en mayor o menor medida su acción educadora en estos diferentes ámbitos, pero incluso cuando no la asume conscientemente como propia o no la hace explícita su actuación al respecto está incidiendo en todos ellos.

La escuela presenta como característica distinta frente a otros contextos la de planificar de manera explícita su acción educativa, lo que permite tomar en consideración de forma expresa lo que los adolescentes traen de los otros diversos escenarios en que crecen y aprenden. De esta manera la escuela puede favorecer un proceso de “reconstrucción crítica” de determinadas informaciones e influencias que reciben los adolescentes. Finalmente se puede decir que, el papel de la educación escolar permite al adolescente acceder al pleno ejercicio de la propia autonomía personal y social.

Los adolescentes en este periodo atraviesan por problemas que van desde el surgimiento de nuevas emociones, a la necesidad de crear nuevos papeles de adaptación al nuevo pensamiento. Todas son tareas que el adolescente debe enfrentar y en las que puede fracasar, muchas de éstas las desarrolla en la escuela a través del aprendizaje no sólo de conocimientos, sino de conductas y actitudes.

En esta etapa, la escuela es un marco de desarrollo para el adolescente que le va a permitir llevar a cabo tareas que apoyen el desarrollo de su personalidad:

- . debe de adaptarse a sus cambios corporales y desarrollar una aceptación de sí mismo, tal como aparece físicamente ante él y ante otros.
- . debe adaptarse a su propia sexualidad y desarrollar una imagen sexual que le permita desarrollarse con los demás.
- . debe comenzar a planificar su vida adulta futura, encontrar una vocación, un trabajo que le procure satisfacción e independencia económica.
- . debe construir un conjunto de ideas, ideales, interpretaciones del mundo que le sirvan de guía para la acción.

El apoyo que le brinda la escuela es a partir de las actividades dentro del aula, las cuales se basan en el método de enseñanza-aprendizaje. Puede tratarse del método tradicional, en donde el trabajo de la escuela se centrará en las actividades que realiza el maestro, comúnmente con la atención pasiva de los alumnos. O bien, de un método de enseñanza activa que propicia la participación de los alumnos en todas las actividades que van a influir en su aprendizaje, es decir, que su participación no

sólo se concentrará en el desarrollo de la clase, sino también en la planeación para aprender y evaluar el aprendizaje.

En relación a la aplicación de métodos de aprendizaje, por parte del maestro, es de vital importancia la reacción del adolescente ya que esta puede ser positiva o negativamente pues depende de la estimulación e interés que despierte el profesor a sus alumnos.

1.4 El adolescente y su interacción social.

Ituarte, hace una aportación en cuanto a este tema, “los grupos de que forma parte el individuo puede ser para él tanto de pertenencia como de referencia e incidir en su conducta sólo en un sentido o en ambos. El grupo familiar influye con toda la seguridad en ambos sentidos, aunque vale la pena recordar que los grupos “refieren” la conducta a un marco normativo que puede operar de un modo positivo o negativo. Entre los distintos grupos de pertenencia y/o referencia puede existir coherencia, integración, contradicción, oposición, complementación o articulación.

La identificación se establece con el grupo como totalidad su estatus y rol dentro del mismo, las personas que lo conforman, su sistema de valores, etcétera. Se trata de un fenómeno complejo, no basta saber que un adolescente pertenece a un grupo o equipo deportivo. La situación será completamente diversa si el adolescente está identificado con ese grupo con un rol subordinado o de líder, si es un miembro aceptado, rechazado o aislado.

La pertenencia al grupo de pares es algo adquirido y que debe ser defendido. En ese sentido el sometimiento a las normas de grupo es mayor y las transgresiones son vividas como generadoras de culpa intensa. Por otra parte, el seguir “juntos”, que aparece sólo ocasionalmente en relación con el grupo familiar, es muy importante con referencia al grupo de pares y determinará posiblemente imágenes profesionalmente distorsionadas.

La cultura de pares (la cultura de la sociedad adolescente) es más próxima e imperativa, porque funciona principalmente sobre el carril de la sanción por exclusión. De este modo los valores del grupo de pares son a veces mucho más imperativos para un adolescente que los valores del grupo familiar. Todo adolescente que plantea una contradicción entre los valores del grupo familiar y los valores del grupo de pares nos está hablando de una disociación de su propia identidad, de identificarse con los dos grupos que él no puede integrar. Pero al mismo tiempo nos está hablando de contradicciones entre la sociedad más amplia y la sociedad adolescente, de la que aquellas identificaciones son un efecto".(Ituarte:1994, pág.48).

1.5 La familia.

Actualmente consideramos a la familia como la base de la sociedad. Heróles, dice que "La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. En ella el ser humano nace, crece y se desarrolla. En su tarea socializadora, la familia cumple con la trascendente función social de preservar y transmitir los valores y las tradiciones del pueblo, sirviendo de enlace a las generaciones."³

En una sociedad en proceso de constante cambio y afectada significativamente por situaciones críticas, la familia recibe fuertes impactos, que le afectan en su estabilidad y en su seguridad y determinan también una adaptación a nuevos contextos socio-culturales.

Por los cambios sociales, la familia se encuentra en riesgo de desaparecer, dado que puede perder sus funciones tradicionales y éstas, ser absorbidas por la ciudad. Tal es el caso de que el cuidado y educación de los hijos se deja a cargo de instituciones públicas o privadas por las crecientes ocupaciones de los padres. Las funciones internas específicas, que son propias de la familia: equilibrio y seguridad emocional,

³ Datz, "La palabra "familia" proviene de la raíz latina famulus que significa sirviente o esclavo domestico. En un principio la familia agrupaba al conjunto de esclavos y criados propiedad de un solo hombre. En la estructura original romana la familia era regida por el pater quien condensaba todos los poderes, incluidos el de la vida y la muerte, no sólo sobre sus propios esclavos sino también sobre sus hijos".(Datz: 1983, pág. 34).

desarrollo y afirmación de la propia identidad y socialización de los hijos se encuentran en riesgo de ser denegadas”. (Heróles:1998, pág.29).

Coloma, “La familia tradicional, como unidad de producción, facilitaba la integración del niño en el mundo cotidiano y real al darle oportunidad de contemplar en el hogar el trabajo de los adultos y empezar a participar en el gradualmente desde muy joven; el trabajo dentro de la casa facilitaba también el mayor contacto de los padres con los hijos. La frecuencia de interacción padres-hijos ha disminuido y una de sus causas son las nuevas circunstancias laborales” (Coloma: 1993, pág. 34).

La sociedad se encuentra en una auténtica crisis de valores morales, de tal forma que genera desprecio de tales valores sobre todo en la juventud que se encuentra a la deriva, sin rumbo necesario que deberían darles sus padres y todos los componentes de la familia para mejorar e integrarse pacíficamente a la sociedad.

La familia es la base esencial de la sociedad y por tanto un sistema abierto que puede influir y ser influida por los demás, es indispensable para conseguir una sociedad más justa y completa de valores humanos, éticos y morales, que han de transmitir a sus hijos mediante una educación integral.

García, analiza a la familia a través de su escenario de actuación desde donde se desarrolla la trama de lo cotidiano, “donde se concentran las relaciones de sus integrantes manifestadas por roces, miradas, caricias, enfrentamientos, palabras, gestos, afecto y afecciones. Ejercicio constante de poder, resistencias múltiples, deseos, placeres y displaceres aparecen en sus más variadas formas, se actúan, se gozan y se sufren. La lucha, la guerra, transida de deseo y de placer”.(García:1993, pág. 63).

La familia actúa, produce y provoca acciones y conductas en sus integrantes; obliga y conmina a su pertenencia; desarrolla normas, valores, códigos, reglas; suscribe a una moral y educa en ella.

Los padres pueden contribuir propiciando un clima de paz y convivencia dentro del hogar, ya que el hogar es la base y fuente de comprensión y amor. Es menester brindarles seguridad y fortaleza, actuando con firmeza y libertad induciendo a los hijos a ser responsables. Al observar la rebeldía juvenil es conveniente estar a su lado, escuchar, dialogar y hacerlos reflexionar con firmeza y cariño. El abandono y la tolerancia permisiva es la peor solución, que desgraciadamente se adopta a menudo. La exigencia y la flexibilidad son una alternativa exitosa de educación, no debiendo dejar nunca abandonados a los hijos para que luego no se produzcan las fugas en el hogar y la posterior drogadicción y delincuencia.

En la familia se crean normas de conducta, de cooperación, de generosidad o de egoísmo.

Ahora bien, según Coloma, “El trabajo de la madre fuera del hogar ha implicado una sobrecarga para ella, pues sigue asumiendo el peso de las tareas de trabajo domestico y del cuidado de los niños, lo cual crea no raramente un estado ambivalente y agobiante en la mujer con repercusión negativa en la relación de la pareja y en la socialización de los hijos. El trabajo de la mujer, es considerado hoy día como un derecho universal y como un hecho positivo que ha producido unas relaciones de pareja más simétricas y enriquecedoras. Sin embargo, si se acepta el trabajo de la madre fuera de casa, hay que afrontar con mayor equilibrio la distribución de las tareas domesticas y buscar soluciones para salvar el cuidado y socialización de los hijos. En la familia existen funciones internas que pueden cumplirse como: equilibrio y seguridad emocional, desarrollo y afirmación de la propia identidad, socialización de los hijos...Sin embargo existe el riesgo de que en lugar de producir una mayor dedicación a tareas específicamente familiares, introduzca un racionalismo pragmático y calculado, debilitando el clima amoroso y solidario que se prueba y ejercita en las circunstancias inseguras y adversas de la vida”. (Coloma: 1993, pág. 35-36).

1.6 Estilos educativos paternos.

Las prácticas educativas paternas son evaluadas positivamente cuando producen en los hijos los siguientes efectos personalizadores positivos: a) La formación de un autoconcepto equilibrado, realista y positivo, base de la autoconfianza y de la seguridad interior; b) Producir en los hijos un yo fuerte, capaz de valerse por si mismo; c) Disposición al esfuerzo personal, a la autosuperación y al rendimiento; d) Producir sentido de responsabilidad y de compromiso personal en los hijos; e) La competencia social.

Prohansky, (1973) “El concepto de “estilos educativos paternos” es relativamente reciente. Los estudios empíricos sobre las prácticas educativas familiares habían comenzado en la década de 1930 de la mano de psicólogos, sociólogos y antropólogos culturales y continuaron durante las décadas siguientes con marcos teóricos y metodologías dispares”.(Citado por Coloma: 1993, pág. 48).

“Los estilos educativos paternos pueden definirse como esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas pautas educativas paternas a unas pocas dimensiones básicas, que, cruzadas entre si en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar; la definición de diferentes dimensiones básicas, formuladas en forma de un “continuo” marcado por dos polos extremos y contrapuestos: Control firme en contraposición a control laxo, cuidado y empatía en contraposición o rechazo e indiferencia, calor afectivo en contraposición a frialdad – hostilidad, disponibilidad de los padres a responder a las señales de los hijos en contraposición a la no disponibilidad, comunicación paternofilial bidireccional versus unidireccional y comunicación paternofilial abierta versus “cerrada”.(Coloma:1993, pág. 48).

Tabla 1. cuatro estilos educativos paternos según Maccoby/ Martín.

	responsiveness (reciprocidad, implic. afect., etc.)	unresponsiveness (no reciprocidad, no implic. afect., etc.)
Demandingness (Control fuerte)	1) AUTORITATIVO – RECIPROCO	2) AUTORITARIO – REPRESIVO
undemandingness (control laxo)	3) PERMISIVO – INDULGENTE	4) PERMISIVO – NEGLIGENTE

Nota: La tabla es de “Pedagogía familiar” (p. 49) por José Coloma, 1993, Madrid: Narcea.

A continuación Coloma (1993). expone los cuatro estilos educativos paternos, de acuerdo a Eleanor E. Maccoby y John A. Martin.

El estilo autoritativo – reciproco.

Coloma, “Con este estilo, los padres ejercen un control firme, consistente y razonado. Establecen con claridad el principio de “reciprocidad”, pues parten de la aceptación de los derechos y deberes de los hijos, pero exigen a la vez que los hijos acepten también los derechos y deberes paternos. Los padres ejercen consciente y responsablemente la autoridad y el liderazgo que les corresponde como padres y como adultos; hacen que los hijos declaren en los estudios empíricos que no sientan el control paterno como rígido y se atienen a las normas paternas voluntariamente.

La “implicación afectiva” paterna se expresa en la disposición y prontitud de los padres a responder a las necesidades de los hijos. Se manifiesta también en el interés de los padres por mantener el calor afectivo en sus relaciones con los hijos. La “reciprocidad” además de expresarse en el ya mencionado reconocimiento y respeto mutuo de los derechos tanto de los padres como de los hijos, se ejercita especialmente en la comunicación frecuente, una comunicación que es bidireccional y abierta.

Los padres se caracterizan no sólo por su firmeza en hacer cumplir las normas, sino por sus progresivas llamadas a la madurez psíquica de los hijos, este estilo educativo paterno optimiza idealmente los efectos socializadores positivos o fines educativos paternos.

Estilo autoritario – represivo.

En los hogares en los que vige este estilo, el control paterno es fuerte como en el estilo autoritativo – recíproco, pero se convierte en rígido al combinarse con la falta de reciprocidad y de diálogo. El control es además minucioso, dejando poco margen al ejercicio constructivo de la libertad personal. Hay acentuación exagerada de la autoridad paterna y se inhibe en los hijos cualquier intento de ponerla en cuestión. Los padres recurren menos a las alabanzas y más a los castigos, incluidos los físicos, que en otros estilos. Los padres definen las necesidades de los hijos, pero sin la intervención de éstos. La comunicación es predominantemente unidireccional y cerrada. Su grado de implicación en las necesidades de los hijos es intensa, pero es frecuentemente percibida por los hijos como intrusismo. Aunque no se dude de la buena intención de los padres, este tipo de educación es calificada como “centrada en los padres”.

Según estudios empíricos, los efectos socializadores de este estilo son menos positivos que los del estilo anterior. Se constatan puntuaciones bajas en autoestima y autoconfianza, en autonomía personal y creatividad, en competencia social y popularidad social. Aparece con mayor frecuencia la ansiedad.

La consecución de algunos de los objetivos ideales de la educación paterna atribuibles a un control firme aproxima este estilo al autoritativo – recíproco. Pero hay mayor riesgo de que algunos de estos afectos socializadores positivos sean sólo a corto plazo y se quiebren al llegar a la adolescencia o juventud. Entonces aparece la rebelión o la ruptura intergeneracional de manera particularmente llamativa. Los padres quedan a veces sorprendidos por el distanciamiento de sus hijos y por el silencio más absoluto sobre sí mismos. El intento de instaurar una comunicación

abierta se hace particularmente difícil, pues fue inhibida en las primeras etapas del desarrollo. Es más difícil que en otros estilos el tan necesario acompañamiento paterno en los años críticos de la adolescencia y de la primera juventud de los hijos.

Estilo permisivo – indulgente.

Los padres “permisivos – indulgentes” no acentúan la autoridad paterna. No son directivos ni asertivos de poder. No establecen normas estrictas y minuciosas ni en la distribución de tareas ni en los horarios dentro del hogar (hora de llegar a casa, de las comidas, de acostarse, tiempo y programas de televisión, etc.). Acceden fácilmente a los deseos de los hijos. Son tolerantes en cuanto a la expresión de impulsos, incluidos de los de ira y agresividad oral. Les preocupa la formación de los hijos, atienden y responden a sus necesidades.

Los efectos socializadores son en parte positivos y en parte negativos. Los hijos experimentan las ventajas de la implicación afectiva paterna: elevadas puntuaciones en autoestima, autoconfianza, prosocialidad, soporte paterno en las dificultades de entrada en la adolescencia. El control laxo producirá con mayor probabilidad que en los estilos autocráticos (autoritativo y autoritario) la falta de autodominio, de autocontrol, de logros escolares. Hay que advertir además la mayor dificultad de los padres de justificar las intervenciones inevitables de control. El riesgo de desviaciones graves de conducta (drogas, alcoholismo) es mayor que en el estilo autoritativo y autoritario.

Estilo permisivo – negligente.

Los padres “permisivos – negligentes” serían “permisivos prácticos o por comodidad” se caracterizan por la no-implicación afectiva en los asuntos de los hijos. Los padres están absorbidos por los compromisos y reducen la responsabilidad paterna a sus mínimos. Dejan que los hijos hagan lo que quieran, con tal de que no les compliquen la existencia. Si sus medios se lo permiten, tranquilizan su conciencia con mimos materiales. Los hijos de hogares “permisivos – negligentes” presentan los peores

efectos socializadores: autoconcepto negativo, graves carencias de autoconfianza y autorresponsabilidad, bajos logros escolares, escaso autodomínio y sentido del esfuerzo personal y trastornos psicológicos y desviaciones graves de conducta (drogas, alcoholismo).

Los hijos al no encontrar apoyo afectivo en los padres, lo buscan en grupos de iguales, caracterizados generalmente por su subcultura antiescuela, por el alejamiento del hogar y la búsqueda de diversiones evasivas". (Coloma: 1993, pág. 50-53).

Coloma, agrega que "los padres han de cuidar y promover la confianza de los hijos, fundada en un amor genuino, y han de esforzarse para que la obediencia sea cada vez más razonada, dialogada y cooperativa" (Coloma: 1993, pág. 55).

Hoffman, (1982) comenta que "el control insuficiente (por ejemplo, en la vigilancia paterna) transmite el mensaje implícito de que la conducta prescrita o recomendada no tiene justificación interna y de que acaso ni los mismos padres creen en ella. En consecuencia, los hijos ni obedecen ni interiorizan lo mandado. El control excesivo (aplicable sobre todo a los castigos), producen conformismo exterior y rebelión interna. De los castigos en general se dice que, incluso cuando consiguen una conformidad u obediencia en principio beneficiosa, el excesivo rigor interfiere en el posible proceso de interiorización posterior, pues hay una tendencia a unir la conducta aprendida a la fuerte impresión del castigo, que impide el olvido de la fuente originaria de información, olvido que es una condición para la plena interiorización" (Citado por Coloma: 1993, pág. 56).

Ahora bien, hemos dado por hecho que la adolescencia es una etapa de búsqueda y comprensión de valores, pues existe un conflicto entre los valores propios del adolescente y de sus padres, amigos y maestros. De tal suerte que el adolescente se enfrenta a una serie de experiencias al interactuar con el medio que lo rodea, existiendo así la posibilidad de que éste le genere tanto una autoestima alta o una autoestima baja. Estos factores los revisaremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2.

CAPÍTULO 2 AUTOESTIMA.

La autoestima, es un factor elemental para nuestra vida pues al sentir que somos capaces de todo, sentiremos seguridad de nuestro propio valer. De lo contrario sólo nos sentiremos insignificantes.

Pero lo que sentimos de nosotros mismos se aprende desde la infancia, pues al interactuar con otras personas se pueden recibir palabras de aliento o desaliento, tanto de los padres o de otras personas. Por esta razón a continuación veremos algunas conceptualizaciones, origen y tipos de autoestima.

2.1 Conceptualización de la autoestima.

Entendemos por autoestima aquellos sentimientos amorosos y/o afectuosos que el individuo tiene hacia sí mismo, o sea es el juicio general acerca de nosotros mismos, es la medida en que nos agradamos como personas. En esta función de la autoestima como una evaluación de uno mismo, vendría implícito por un lado el juicio de valor y, por otro, el afecto que lo acompaña. Por lo tanto, la autoestima positiva estaría relacionada con afectos positivos como son el gozo, confianza, placer, entusiasmo, interés, etc. Mientras que la autoestima negativa conlleva efectos negativos como el dolor, tristeza, sentimientos de vacío, soledad, culpa, vergüenza, etc.

De esta manera, la forma en cómo nos sentimos con respecto a nosotros mismos afecta en particular todos los aspectos de nuestra experiencia desde la manera en que funcionamos en el trabajo, el amor, el sexo y otras posibilidades que tenemos de progresar en la vida. Nuestra respuesta ante diversos acontecimientos depende de quienes y que pensamos que somos.

El concepto que cada uno de nosotros tenemos de sí mismos es el sujeto y la entidad que consciente o inconscientemente pensamos que somos: nuestros rasgos

físicos y psicológicos, nuestras cualidades y defectos, y sobre todo, nuestra autoestima, que finalmente es el componente evaluativo del concepto de sí mismo.

La visión más profunda que tenemos de nosotros mismos influye sobre todas nuestras elecciones y dedicaciones significativas y, por ende, modela el tipo de vida que llevamos, es decir, si nosotros nos conocemos sabemos qué queremos, hacia donde queremos ir y quienes somos, entonces definimos nuestro propio estilo de vida.

Sin embargo, es necesario citar algunas definiciones sobre el tópico de autoestima para reforzar los comentarios realizados.

La corriente humanista considera que la autoestima es una parte fundamental para que el hombre alcance la plenitud y autorrealización en la salud física y mental, productiva y recreativa, es decir, la plena expresión de sí mismo. Rogers (1973) hablaba de la autoestima con un enfoque humanista como el de ser estimado condicionalmente o incondicionalmente. Las diferencias individuales en términos de destrezas, físicas, emocionales, cognitivas, sociales y personales son una muestra de factores que pueden afectar el desarrollo de la autoestima.⁴

Pérez-Mitre (1981), considera la autoestima como “el fenómeno o efecto que se traduce en conceptos, imágenes y juicios de valor referidos así mismo, se entiende como un proceso Psicológico cuyos contenidos se encuentran socialmente determinados”. En este sentido se dice que la autoestima es un fenómeno psicológico y social. (Cita Resendiz: 2002, pág.25).

Mientras que para Branden, “la autoestima está íntimamente ligada con la confianza y el respeto hacia uno mismo, con el tener la disposición y el sentimiento a merecer

⁴Corriente humanista, corresponde a la necesidad de expresar adecuadamente los sentimientos para poder reconstruir una relación gratificante. Su intervención irá encaminada a mejorar las habilidades técnicas y estratégicas que se ponen en juego en la interacción social. Para su puesta en práctica es necesario el compromiso personal de los implicados.

la felicidad y la posibilidad de enfrentar los diferentes retos de la vida". (Branden: 1991, pág. 26).

Coopersmith, considera que "la autoestima no es más que la actitud favorable o desfavorable que el individuo tiene hacia si mismo, es decir, un grupo de cogniciones y sentimientos. Así los componentes del Self (el si mismo) para dicho autor son los mismos que de las actitudes: un aspecto afectivo que se equipara con la autoevaluación y el aspecto conativo que representa la conducta que se dirige hacia uno mismo". (Coopersmith:1976, pág. 42).

Este mismo autor considera que la autoestima constituye el ingrediente decisivo de la salud mental y es un factor que depende de la calidad de las relaciones que existan entre el niño y aquellos que desempeñan papeles importantes en su vida.

por su parte Reidl (1981) encontró que "la autoestima es muy importante en la vida de los seres humanos y que puede entenderse como una actitud hacia el Self con las dimensiones negativa y positiva de evaluación". (Citado por Resendiz: 2002, pág.26).

Sherif y Sherif (1969), al hablar de autoestima, argumentan que "ésta se forma como un resultado que tiene el individuo de la internalización de las normas y grupo social y de su adecuado desempeño, ya que todas sus agrupaciones humanas poseen un grupo de normas, valores y costumbres que expresan las pautas conductuales a seguir dentro de la estructura de la sociedad". (Citado por Resendiz: 2002, pág.26).

En tanto Lee y Chan, sostienen que "la autoestima es un compuesto, en el cual se necesita un sentido de balance para sentirnos seguros que tenemos la capacidad para lograr los objetivos que nos vayamos planteando, que nos permita que estemos en contacto con otros, y formemos relaciones interpersonales duraderas y valiosas, y por último, que seamos capaces de hacer una diferencia en nuestro mundo inmediato a través de nuestras contribuciones ya sean éstas actividades opiniones, etc. Para la superación individual y dentro de una sociedad". (Lee y Chan:1996, pág.25).

Por su parte, Alonso maneja que “la autoestima es un constructo que a lo largo de la vida sufrirá fluctuaciones, así como las hay en todos los estadios psicológicos del ser humano, sin embargo, el valor que da la autoestima al hombre es la fortaleza necesaria para enfrentarnos a situaciones difíciles que se presentarán a lo largo de nuestra vida.

Además, la autoestima no es una emoción que fluctúa de momento a momento, sino una disposición continua para experimentar un sentimiento de eficacia y respeto por uno mismo, por eso, es algo que se crea en un periodo largo y que existe de acuerdo a las circunstancias que afronta una persona y no sólo por el hecho de desearla”. (Alonso:1997, pág. 39).

Con base en estas conceptualizaciones es importante entender como surge la autoestima y la diferenciación entre autoestima alta y autoestima baja.

2.2 El autoconocimiento.

Consiste en conocer las partes que componen el yo, cuáles son sus manifestaciones, necesidades y habilidades; los papeles que vive el individuo a través de los cuales se define como persona. En otras palabras, conocer el porqué y cómo actúa y siente. De esta manera, mediante el autoconocimiento podemos saber realmente qué queremos y quiénes somos.

Fromm, señala que “el conocimiento es el deseo de penetrar en el secreto del alma humana, existen dos formas de conocer, amando o destruyendo, el niño cuando desarma algo lo hace para conocerlo. Entonces el conocimiento implica tomar conciencia, pensar, tener una actitud abierta y activa, ser genuino y realista. (Fromm:1968, pág. 34).

2.3 Autoconcepto o Autoimagen.

Se refiere a la serie de creencias que tiene el individuo de sí mismo y que se manifiestan en términos de conducta.

Tamayo, (1982) entiende el autoconcepto como “un proceso psicológico cuyos contenidos y dinamismos son determinados socialmente; comprende el conjunto de percepciones, sentimientos e imágenes autoatribuciones y juicios de valor referentes a uno mismo”. (Cita Resendiz: 2002, pág. 28).

En cambio para Rogers, el autoconcepto es “una configuración organizada de percepciones acerca de sí mismo que son parcialmente conscientes. Agrega que está compuesto de percepciones de las propias características y habilidades, los conceptos de sí mismos en relación con los otros y con el medio ambiente”. (Rogers: 1973, pág. 44).

Finalmente para Fitts (1965), el autoconcepto es la imagen que el sujeto tiene de sí mismo.

2.4 Autoevaluación o Autovaloración.

“Refleja la capacidad interna de evaluar las cosas como buenas si lo son para la persona, la satisfacción es interesante, enriquecedora, porque le hacen sentir bien y le permiten además creer y aprender; considerarlas como malas si lo son para la persona, no le satisfacen, carecen de interés, le hacen daño y no le permiten crecer “ (Rogers; 1973).

2.5 Autoaceptación.

Rodríguez; (1988) opina que la autoaceptación es, “la actitud del individuo hacia sí mismo y el aprecio de su propio valer; es admitir y reconocer todas las partes de sí mismo como un hecho, como la forma de ser y sentir, ya que a través de la aceptación se puede transformar lo que es susceptible de ello”.(Citado por Resendiz: 2002, pág. 29).

2.6 Autorrespeto.

“Es aprender y satisfacer las propias necesidades y valores. Expresar y manejar en forma conveniente sentimientos y emociones, sin hacerse daño ni culparse. Buscar y valorar todo aquello que lo haga sentirse orgulloso de si mismo. Si una persona se conoce y está consciente de sus cambios, crea su propia escala de valores y desarrolla sus capacidades; si no conoce tiene un concepto pobre de si mismo, no se acepta ni se respeta, tendrá entonces baja autoestima”.(Resendiz: 2002, pág. 30).

En resumen, el autoconocimiento indica que a medida en que me conozco tal como soy podré ir fortaleciendo y modificando mi autoconcepto, el cual para que se construya necesita de nuevas experiencias, nuevos reflejos o nuevas etapas de crecimiento que llevan a las personas a nuevos éxitos o fracasos. Es así como el autoconcepto de cada persona irá evolucionando a lo largo de toda su vida pero entre más real sea éste y el individuo sea consciente de sus limitaciones, habilidades y capacidades tendrá mayores posibilidades de mejorar su autovaloración. Cuando esta última es positiva, por consiguiente vendrá la autoaceptación que significa estar contento de ser quien soy y de tener hacia mí mismo un autorrespeto, elemento que me permitirá contar finalmente con una autoestima positiva para sentirme merecedor de lo que soy y de lo que tengo y también para sentirme aceptado.

Así entonces se considera que la autoestima va a ser afectada constantemente a lo largo del desarrollo por experiencias del mundo externo que llevamos a nuestro

mundo interno. Algunos Psicoanalistas postulan (Madrazo, 1998) que debería de existir un balance óptimo entre las necesidades de gratificación y las frustraciones realistas en la infancia, para la formación de una estabilidad posterior en la regulación de la autoestima. La frustración óptima provee de un balance de confianza en sí mismo y una autoestima básica que mantiene a la persona a través de la vida. Las experiencias nocivas y dolorosas colaboran a una autoestima negativa.

Debido a lo anteriormente señalado, la protección de la autoestima se vuelve una de las tareas de desarrollo centrales en la infancia. En el transcurso de su crecimiento el niño va teniendo experiencias placenteras y satisfactorias, y otras dolorosas y cargadas de ansiedad; el mantenimiento de la autoestima positiva depende de la integración exitosa de las imágenes de sí mismo tanto positivas como negativas, es decir, de sentirse bueno en algunos momentos y malo en otros, pero por encima de esto, el establecimiento de sentirse valioso que lo va hacer más o menos impermeable a los errores, las fallas, las frustraciones y a la crítica externa.

2.7 Autoestima alta.

Se considera que la autoestima no es genética o hereditaria, es decir, no se nace con una autoestima alta o baja, más bien es adquirida a medida en que nos desarrollamos y el ámbito más determinante es la familia. Debido a que cada individuo es diferente y tiene su propio ritmo para caminar, aprender, hablar, leer o escribir, en suma para desarrollarse son indispensables dos elementos: el amor y el respeto.

Branden, considera que “la autoestima alta está significativamente determinada por la calidad de la relación entre el niño y los adultos, vínculo que es muy importante alrededor de toda su trayectoria existencial”. (Branden: 1998, pág. 31).

En cambio, Rogers, en sus investigaciones encontró “correlaciones significativas del grado de autoestima con factores como la riqueza familiar, la educación, la zona

geográfica, la clase social, la profesión del padre o el hecho de que la madre siempre estuviera en casa". (Rogers:1973, pág. 45).

Esto quiere decir entonces que la autoestima tomará su forma y matiz de acuerdo a lo que encontremos en el ámbito familiar y que la relación de los padres con los hijos pueden facilitar o dificultar el desarrollo de una sana autoestima en el niño.

Cuando una persona manifiesta una autoestima alta, vive, comparte e invita a la integridad, honestidad, responsabilidad, comprensión y amor, siente que es importante, tiene confianza en su propia competencia y en sus propias decisiones y en que ella misma significa su mejor recurso, aunque reconoce sus propias limitaciones y debilidades.

Es necesario mencionar algunas características de las personas con autoestima alta, propuestas por Resendiz:

- . "utiliza su intuición y percepción
- . es libre, nadie lo amenaza, ni amenaza a los demás
- . es consciente de su constante cambio, adapta y acepta nuevos valores
- . aprende y se actualiza para satisfacer necesidades del presente
- . ejecuta el trabajo con satisfacción, lo hace bien y aprende a mejorar
- . se gusta a sí mismo y gusta de los demás
- . se aprecia y se respeta, de igual manera a los demás
- . tiene confianza en sí mismo y en los demás
- . se percibe como único y percibe a los demás como únicos y diferentes
- . conoce, respeta y expresa sus sentimientos, permite que lo hagan los demás
- . toma sus propias decisiones y goza con el éxito
- . acepta que comete errores y aprende de ellos
- . conoce sus derechos, obligaciones y necesidades, los defiende y desarrolla
- . asume sus responsabilidades y ello lo hace creer y sentirse pleno
- . tiene la capacidad de autoevaluarse y no tiende a emitir juicios de otros
- . controla y maneja sus instintos, tiene seguridad en que los otros lo hagan

. maneja su agresividad sin hostilidad y sin lastimar a los demás”. (Resendiz, 2002, pág. 37).

Así entonces, las personas con una autoestima alta seguramente se criaron bajo condiciones de respeto, aceptación y definición clara de reglas, por lo que son personas que confían en sus percepciones y juicios y creen que sus esfuerzos las conducirán a soluciones favorables y al logro de sus objetivos. Una buena autoestima nos permite sentir mejor y a su vez vivir mejor, responder a los desafíos y a las oportunidades con mayor ingenio y de forma más apropiada, podemos decir que es una fuerza motivadora para que cada uno de nosotros caminemos por este difícil proceso de llegar a ser la persona que uno realmente es.

2.8 Autoestima baja.

Una persona con autoestima baja llega a creer que su valor como persona es nulo, no confía en sus propias decisiones, no toma la responsabilidad de su existencia, por lo cual su vida llega a depender de la gente que le rodea; en tales condiciones emergen actitudes como el miedo, la agresividad, rencor y ansiedad.

Otro punto importante de la autoestima es que el origen de dificultades psicológicas, como la angustia y depresión, el abuso del alcohol o de las drogas, el bajo rendimiento en el trabajo o estudio, la violencia familiar, las disfunciones sexuales, los suicidios pueden ser atribuibles a una autoestima baja.

Aunque cabe mencionar que la motivación también es un aspecto fundamental en la autoestima, dado que mediante esta el individuo moviliza y dirige su energía para satisfacer diferentes tipos de necesidades. Generalmente el logro de metas y objetivos proporcionara a la persona en cuestión un incremento en la autoestima.

Un padre con autoestima baja se dispone a fracasar en la vida, pues anticipa el rechazo; suele ser débil y pasivo, escatima el amor y atención hacia sus hijos. En este sentido Coopersmith, menciona que esto “quita la oportunidad a los hijos de

enfrentarse a la vida con la seguridad en sí mismos y con la fuerza de voluntad necesaria, además afirma que los individuos con elevada autoestima se acercan a personas y tareas con considerables expectativas de éxito, aceptan sus opiniones y manifiestan confianza en sus relaciones, mostrando mayor independencia social y creatividad, lo que conduce a comportamientos más asertivos". (Coopersmith:1976).

Las personas con baja autoestima posiblemente se criaron bajo condiciones de rechazo, falta de respeto e inseguridad provocado también por la carencia de límites; desconfían de sí mismos y constantemente necesitan la aprobación de los demás para respaldar todos sus logros, lo que los conduce a fracasar en las diferentes áreas en las que se desenvuelve, ya sea laboral, escolar, interpersonal, emocional, etc.

Sin embargo, las personas con autoestima alta suelen presentar algunas de las siguientes características:

- . Se siente amenazado, se defiende constantemente y amenaza a los demás
- . dirige su vida hacia donde otros quieren que vaya
- . se siente frustrado, enojado y agresivo
- . es inconsciente del cambio, rígido en sus valores y permanece estático
- . se estanca, no acepta la evolución, no percibe necesidades, no aprende
- . ejecuta su trabajo con insatisfacción, no lo hace bien ni aprende a mejorar
- . se disgusta así mismo y le desagradan los demás
- . se desprecia y humilla a los demás
- . desconfía de sí mismo y de los demás
- . no conoce sus sentimientos, los reprime y deforma
- . no acepta la expresión de sentimientos de los demás
- . no toma decisiones, acepta la de los demás, culpándose si algo sale mal
- . no acepta que comete errores, o se culpa y no aprende de ellos
- . no conoce sus derechos, obligaciones ni necesidades
- . diluye sus responsabilidades, no enfrenta su crecimiento
- . vive una vida mediocre
- . no se autoevalúa, necesita de la aprobación o desaprobación de los demás

- . se la pasa emitiendo juicios de otros
- . se deja llevar por sus instintos, su control está en manos de los demás
- . maneja su agresividad destructiva, lastimándose y lastimando a los demás.

De esta manera se puede decir que la autoestima en cualquier nivel, es una experiencia íntima que reside en el núcleo de nuestro ser. En otras palabras, es lo que yo pienso y siento sobre mi mismo, no lo que otros piensan o sienten sobre mí. Por lo tanto, el tipo de autoestima influirá en el desarrollo de las potencialidades de cada individuo.

Todos los seres humanos, somos capaces de desarrollarnos académicamente, siempre y cuando se cuente con el apoyo económico y sobre todo moral de los familiares, ya que de aquí radica el inicio del rendimiento escolar y los factores que le incumben a este mismo; uno de estos factores es sin duda el tema que acabamos de revisar, (la autoestima) y por otro lado el aprovechamiento escolar; de acuerdo al trato y control de estos, se determina la deserción o no de los estudiantes. En el siguiente apartado iremos discerniendo los puntos anteriores.

CAPÍTULO 3.

CAPÍTULO 3 RENDIMIENTO ESCOLAR.

Este capítulo tiene la finalidad de mostrar el recorrido académico de los adolescentes, centrándonos en los factores que determinan un éxito o bien un fracaso escolar.

3.1 Rendimiento.

El rendimiento escolar se define como el desarrollo bio-psíquico social y cultural del educando, logrando en la escuela en un tiempo determinado. En otras palabras, es el nivel de conocimientos de un alumno que puede ser medido a través de una prueba de evaluación. Desde otra perspectiva, es la emisión de un juicio asignándole un valor numérico al proceso de enseñanza aprendizaje, donde además del nivel intelectual en el rendimiento escolar intervienen otras variables como personalidad, motivación, intereses relacionados con el contexto escolar, etc.

Es primordial el papel desempeñado por el medio familiar en las funciones afectivas del adolescente y de ahí la respuesta de su rendimiento escolar. El medio familiar, primer medio natural del individuo, regula y controla en gran parte toda su vida, e influye en la escuela misma, en su actitud intelectual, fisiológica y afectiva, ya que para el niño el proceso de aprendizaje se inicia desde su nacimiento. La naturaleza del medio familiar explica con frecuencia algunos defectos de adaptación: adolescentes cuyo medio familiar se ha equivocado en la educación, suelen perder el beneficio de una inteligencia superior, por un conflicto emocional interno. Por el contrario, los medios buenos compensan ciertas insuficiencias intelectuales, y así se observa a niños de corto entendimiento pero de buen medio, proseguir en forma normal todos sus estudios escolares.

En el aula, los estudiantes aprenden nuevos conocimientos de la misma manera que aprenden en su ámbito social. Los maestros le transmiten sus conocimientos; orientándolos de un modo para que éstos lleguen a aprender, ellos siempre serán

capaces de asimilar conocimientos si se encuentran integrados a un ambiente que lo permita; llegando hacer buen uso de su potencialidad, si además va evolucionando en sus conocimientos de acuerdo a su edad y a la par con sus compañeros escolares, se puede decir entonces que tiene un buen rendimiento escolar. Se tiene que orientar su modalidad, su rendimiento potencial con disciplina, creándose el ambiente, presentándose el material en forma eficaz, teniendo como resultado el proceso del aprendizaje.

Cuando los adolescentes no responden al proceso de aprendizaje, es probable que cuenten con un bajo rendimiento escolar, y por lo tanto van a obtener malas notas (calificaciones) que son tomadas como elementos para valorar su avance escolar, llegando a repetir una o dos veces, o tal vez más los años escolares y en ocasiones lo llegan a dar de baja en determinada escuela.

Es importante concientizar a padres de familia y profesores para que no desatiendan a los jóvenes, ya que éstos pueden caer en situaciones erróneas al sentirse rechazados por sus compañeros, inseguros de sí mismos, puesto que al no rendir bien en clase, implica llamadas de atención por parte del maestro, notas en los cuadernos, taches con tinta roja en los mismos y, evidentemente, al revisar los padres el cuaderno del muchacho o, al firmar boletas y percatarse de las desfavorables calificaciones, refuerzan el bajo rendimiento del muchacho con comentarios como: eres un burro, no sirves para el estudio, mejor trabaja, te voy a sacar de la escuela, entre otras agresiones verbales. Esto evidentemente genera una baja autoestima en los adolescentes que ya traen este tipo de problema.

El rendimiento escolar depende del cariño y comprensión que se le de al individuo dentro de su medio familiar o escolar, de igual manera cuidando la igualdad para que el estudiante no se sienta ni más ni menos que los demás y evitar las comparaciones; estos factores serán de gran utilidad para alcanzar un mejor rendimiento en el proceso de aprendizaje.

Para Clausi, este proceso de aprendizaje es “la forma por la cual se adquieren nuevas formas de comportamiento o se modifican las anteriores. Implica así cambiar de maneras de pensar, sentir o actuar; hay ciertos comportamientos que dependen de la madurez (hablar, caminar, abstraer, etc.) y hay otros que dependen tanto de la madurez como del aprendizaje (lectura, escritura, calculo, etc.). Este mismo autor divide al aprendizaje escolar en dos áreas: a) Principal: es aquel que esta representado por la intención del profesor o por los objetivos estipulados en los planes de estudio; b) Secundario o Concomitante: es aquel en que el alumno aprende más allá de lo que estaba previsto o programado. Influyen en ello diversos factores externos. Con base en lo anterior, el aprendizaje es un proceso dinámico que se inicia antes de nacer y termina con la muerte en donde básicamente para aprender se requiere de la percepción del objeto de aprendizaje. Esta percepción será la primera parte del aprendizaje y necesita ciertos sistemas tales como la visión, la sensación táctil , el gusto, etc. Así mismo los factores de atención y concentración funcionan sincrónicamente en el aprendizaje, y si existen trastornos en ellos se verá en detrimento la capacidad de aprender. Otros factores que se pueden mencionar son la motivación e interés cuya influencia será decisiva, así como también los aspectos psicológicos de cada individuo.

La fase de almacenamiento de la información es obtenida por los sistemas preceptuales e influida por los psicológicos, siendo además un proceso multifactorial ya que en él intervienen también aspectos fisiológicos, anatómicos y bioquímicos. La memoria es de igual forma modificada por parámetros psicológicos, se requiere de la inteligencia para analizar la información, sintetizarla, etc. Lo cual se hace en forma automática pero también se necesita la evocación del recuerdo de la percepción de la información ya influida por los factores anteriores. Finalmente, cuando se pide probar la calidad y cantidad de lo aprendido se expresará ya sea por medio del habla, de lo escrito y por medio de movimientos que comprueben lo que se aprendió. Todo este proceso de aprendizaje será decisivo en el rendimiento de cada niño dentro del ámbito escolar”.(Claus:1998, pág. 38).

Así entonces, para hablar de un niño adaptado al sistema escolar es necesario hacerlo en función de las correlaciones entre su rendimiento académico y sus posibilidades psicológicas, afectivas e intelectuales. Por lo que respecta a la evaluación, primero se debe de definir la conducta que se espera de éste y determinar posteriormente el grado en que alcanzo los objetivos propuestos, el cual se resume en una calificación-símbolo cuyo significado pueda ser interpretado por cualquier persona.

Al respecto Oñate menciona que “la evaluación tiene las siguientes funciones para el alumno: a) le informa su progreso; b) le retroalimenta y lo motiva; c) es un estímulo externo y; d) le permite conocer los objetivos que se le dificultaron para reforzar su aprendizaje. El método más común es el exámen, que son la serie de tareas que se utilizan para medir en un tiempo determinado el rendimiento del alumno y representa una muestra de los objetivos”. (Oñate:1994, pág. 54).

Así entonces, la evaluación contiene varios aspectos como: participación, conducta, asistencia y rendimiento académico, entre otros, por lo que pretende reflejar un proceso de desarrollo integral y de adaptación del individuo a la escuela. El sistema de calificación absoluta es el que se le asigna de forma independiente a un alumno y puede expresarse en las letras o números subrayando diferencias individuales. La disminución del rendimiento académico puede deberse a una baja en la evaluación de las capacidades intelectuales y específicas, pero también hay aspectos psicológicos y emocionales en el niño que serán determinantes en el resultado final.

Existen otros autores como Shapiro, que proponen “incorporar la evaluación a la autocalificación, no como un valor único, pero si considerar que sí se hace en ciertas áreas, es muy importante sobre todo formativamente” (Shapiro:1997, pág. 38); ya que para este autor, el dominio como concepto psicológico se refiere a esa sensación interna de controlar la capacidad de comprender, integrar y responder con efectividad al medio. Esta sensación de tener el control constituye un importante factor para la automotivación y es una característica importante en individuos que alcanzan logros elevados. Así el que en ocasiones un alumno se autocalifique es otra

forma de aumentar la sensación de control de los niños sobre su desempeño escolar, mejorando así su motivación, el hecho de que sepan que su voz cuenta para algo parece aumentar su interés por lo que los demás piensan de ellos.

Agrega este mismo autor que si por una parte el alumno se autovalúa y por otra también lo hace el maestro, generalmente el resultado final suele ser similar, así que cuando un alumno participa en la evaluación de su resultado, se vuelve más consciente en la forma de realizar sus próximos trabajos y esto provoca que lo haga con mayor eficacia. Considera que lo más importante, es que se busca comprometer a los niños con lo que hacen, que sean más responsables con ellos mismos y estén más motivados por sus logros que por los ajenos.

Por otro lado, las teorías de la motivación han tratado de identificar en la actualidad cuáles son las metas que orientan a los alumnos a obtener resultados satisfactorios en las escuelas. Se considera que éstas metas pueden ser orientadas por el individuo a la tarea donde el centro de atención sea la tarea misma y se encuentre al aprendizaje como algo valioso, o bien aquellos alumnos que están más preocupados por ser juzgados como capaces que en la tarea en sí, y aunque ambas pueden ir mezcladas y, cuando un individuo tiene problemas de autoestima se genera una orientación autoderrotista, por consecuencia esto puede conducir al alumno a evitar la tarea para protegerse, ya que el fracaso debido a un bajo esfuerzo es menos amenazante que el fracaso por falta de habilidad y/o capacidad.

El optimismo de un alumno, influye directa e indirectamente en la adaptación y desempeño académico, ya que éste permite una mayor integración al medio y un engrandecimiento de la motivación; ésta motivación proporciona mayores probabilidades de éxito, y éste genera repercusiones personales importantes.

Dicha motivación sufre cambios cuando no se promueve el trabajo en equipo y la solidaridad entre compañeros ya que se asiste a la escuela con pensamientos individualistas; es decir, el alumno interactúa con sus compañeros de clase adoptando un criterio de competencia académica, pues en los grupos siempre

resaltarán los alumnos participativos y responsables, orillando a los demás a sentirse incompetentes ante éstos.

La alternativa para frenar la competencia y obtener mejores resultados en el rendimiento escolar, será por medio del trabajo en equipo y el aprendizaje cooperativo; ya que los alumnos se adaptarían a todas las estrategias de este tipo de aprendizaje (no tan individualista). Cuando es utilizado adecuadamente permite a los alumnos una mayor comprensión de lo que se aprende, y cuando un alumno logra esto, además de obtener resultados académicos se obtienen también otro tipo de beneficios, ya que el alumno al sentirse capaz de resolver algo de manera exitosa impactará directa y positivamente en su autoestima, se mejorará su actitud hacia la escuela y el aprendizaje, además como todo esto se logra por los resultados de varias personas que trabajarán conjuntamente, se fomentan y se mejoran las relaciones interpersonales con sus compañeros y maestros, mientras que en un ambiente competitivo los puntos anteriormente citados solo se promueven entre los alumnos “triunfadores” y no todo en el grupo. Esto no se refiere a que toda la competencia sea mala, pero debe mantenerse adecuadamente y si logra hacerlo así, permite al alumno desarrollar sus habilidades y conocimientos en el desarrollo de estrategias para ser mejor y tratar de superar a los demás. Sin embargo, si la competencia no se estructura correctamente tiende a crear tensión en el grupo haciendo mayores brechas entre las diferencias individuales sin fomentar habilidades y creando percepciones negativas hacia ciertos alumnos. La cooperación es un factor importante en los aspectos formativos de la génesis del pensamiento infantil, es una necesidad imperativa que la educación moderna haga uso de este hecho dando un importante lugar a las actividades satisfactorias en sus programas.

Pero sea cual sea el método educativo que siga la escuela, ésta debe buscar siempre el promover las habilidades y la inteligencia en los niños, y no ser una causa de bloqueo en el aprendizaje por presiones indebidas, ya que cuando hay expectativas elevadas, no realistas, se convertirán en decepciones que afectarán la autoestima, porque cuando el niño cree tener la capacidad para hacer y tener que

ofrecer a los demás tendrá la creencia de que lo impulsará a actuar y superar sus retos.

Así entonces, hay diferentes técnicas para tratar de promover las habilidades y la inteligencia en los alumnos; Por ejemplo: Los grupos de trabajo de enseñanza en equipo, las aulas sin escalas de calificación, el aprendizaje programado, los proyectos independientes y la investigación en terrenos de interés para los niños se esta imponiendo la educación de pasos obligatorios que imperó en las aulas durante muchas generaciones.

El éxito en la escuela, es una interacción de muchos factores, tanto genéticos como aquellos que se formaron como producto de nuestras relaciones familiares y sociales, y estos factores junto con nuestra capacidad intelectual van a determinar el rendimiento académico. No se omite mencionar que la autoestima también es un factor determinante para lograr lo anteriormente expuesto.

3.2 La autoestima en el rendimiento escolar.

Cuando un individuo tiene confianza en sí mismo significa que tiene seguridad interior y que confía en sus capacidades y por lo tanto actúa de acuerdo a ello. La autoconfianza tanto en niños como en adultos no significa, necesariamente, tener confianza en todos los territorios,⁵ pero conforme más fuerte sea la autoestima, habrá más seguridad en diferentes campos.⁶

Sobre la autoconfianza Mone y Baker, (1995) “hicieron un estudio de cómo influye ésta, y la autoestima en el logro de las metas personales y de desempeño académico.

⁵. Territorios: Se entiende como el terreno o lugar concreto, en donde vive e interactúa determinado individuo.

⁶. Campos: visto como el espacio que permite al individuo desarrollarse en los aspectos académicos, laborales y sociales.

Ellos definen la autoconfianza como los juicios que tiene la gente sobre su capacidad para organizar y ejecutar acciones específicas, para lograr ciertas metas. Bandura (1986) citado por éstos autores, afirma que es más fácil predecir las metas personales y el desempeño gracias a que la autoconfianza se mide con tareas mas concretas que lo que puede medir la autoestima. La autoconfianza se desarrollará de la retroalimentación del desempeño que se haya tenido en el pasado y de las experiencias de otros e influirá en la capacidad adecuada para la realización de ciertas tareas. Por lo tanto, entre mayores sean los niveles de capacidad y confianza, mayores serán las metas subsecuentes, el esfuerzo, la persistencia y el desempeño. (Citado por Ibarra: 2000, pág. 28).

Agrega Ibarra, que “Mone y Baker definen la autoestima como la evaluación personal e individual que hago sobre mi autoconfianza, mi autocompetencia (que tan competente soy), mi autorespeto y mi autointegridad. Agregan que hay dos perspectivas sobre cómo la autoestima puede predecir las metas personales y el desempeño. Primero, se cree que los individuos desarrollan actitudes y creencias acerca de situaciones específicas, por lo que dirigen sus esfuerzos hacia conductas que sean consistentes con estas actitudes y creencias. Segundo, esta perspectiva en contraste con la anterior, mantiene que los individuos actuarán para agradar más a los demás. De tal forma la autoestima se da cuando el individuo percibe que los otros aceptan, respetan y admiran su conducta.

En conclusión, lo que éstos autores sugieren que hay que ir elevando en situaciones concretas la confianza del niño, para que así se vaya elevando la autoestima. Sin embargo estas conclusiones contrastan con las recomendaciones de otros autores (Hersey y Blanchard; 1993) que sugieren intervenciones dirigidas a la autoestima con el objeto de influir en metas personales y de desempeño, de manera subsecuente. Con base en lo anterior, se considera que cuando un niño se ve así mismo como perdedor, espera fracasar y se comporta de manera que hace menos probable su éxito, en cambio el que tiene una historia llena de triunfos, hace que su seguridad personal le dé el coraje necesario para hacer frente a los obstáculos y la energía que le hace falta para superarlos. Generalmente cuanto peor se comporta el niño peor se

le reprende, castiga y rechaza, así su convicción interna de ser malo arraiga en él con más y mayor firmeza”. (Citado por Ibarra: 2000, pág. 29).

Los padres, son de gran importancia para que el niño se vaya valorando y constituyendo una autoestima alta. Estos siempre estarán ejerciendo influencias en sus hijos. Que se reflejarán en la escuela, por ejemplo; niños con problemas de aprendizaje, donde tienen que tomar clases o actividades especiales. Es más importante en la influencia del propio valor del niño la actitud que adoptan los padres hacia dicho problema, que el problema mismo. Pero aunque los padres nunca pierden su importancia como formadores del niño conforme éste va creciendo, habrá otros factores externos entre los cuales entra todo el contexto escolar, que tendrá una profunda influencia en el individuo.

Madrazo, dice que “desde los primeros años preescolares, a través de las fantasías y también del juego los niños buscan vencer y superar las heridas que vaya sufriendo la autoestima, las cuales derivan de ir conociendo sus limitaciones, pero ya en los años escolares, los niveles de autoestima se ven reflejados aún más por la adquisición de habilidades y de competencia, especialmente en el desempeño escolar, en las relaciones de amistad y en los deportes. Durante estos años la autoestima se ve profundamente afectada por los éxitos y los fracasos en estas tres áreas de la vida del niño. La lectura por ejemplo es una habilidad crucial a obtener en el inicio de los años escolares, la capacidad de leer adecuadamente está íntimamente ligada con la autoestima. “Escuela” es en primera instancia “lectura”, la lectura no sólo es la mayor demanda del niño en los primeros años, sino el punto de apoyo para el resto de su aprendizaje. La lectura tiene un efecto multiplicador para bien o para mal. Un niño que lee mal es a sus propios ojos una persona inadecuada, y los niños se sienten malos o tontos y muy frecuentemente son vistos de la misma manera a los ojos de sus padres, maestros y amigos. El impacto de la censura de los amigos el no poder tener amigos o ser rechazado por sus incapacidades, los lastima profundamente en su autoestima. Los dos retos para la autoestima en los años escolares son: primero, el rendimiento académico y, segundo, el ser exitoso con el grupo en las relaciones con grupos de amigos de la misma edad, ya sea individual o

grupalmente. Así como también el ser componente dentro de una actividad deportiva o artística". (Madrazo 1998).

Por otra parte, Shaalvik (1992) "relacionó en unos estudios, la autoestima y las habilidades individuales con el éxito escolar, ya que él cree que en la sociedad en la que vivimos la autoestima va fuertemente relacionada con el éxito, pero que éste también está íntimamente ligado a la habilidad; y que atribuir el fracaso escolar a la falta de habilidades es más amenazante para la autoestima que atribuirlo a la falta de esfuerzo. Dicho autor encontró que los factores más comunes por los que el alumno decía haberse desempeñado mal eran los siguientes factores: internos (habilidades y esfuerzos) y los externos como son la calidad de enseñanza, apoyo, ayuda e interés en las materias y también la suerte. Ubicó que los alumnos que se percibieron así mismos como de bajo rendimiento, y que su problema lo debían a una baja habilidad, con el tiempo tenderían a favorecer un desarrollo bajo en la autoestima comparado con aquellos que atribuían su bajo rendimiento a una falta de esfuerzo o a otros factores externos, los cuales les dan una autoprotección a la autoestima. Tenemos entonces que todo contexto social juega un importante papel en la imagen que percibe al niño de sí mismo. Rosenthal por ejemplo (citado por Corkille (1967), observó que niños cuyos maestros confiaban en la capacidad de aprender de sus alumnos, se esforzaban por alcanzar importantes logros, entre ellos encontraron que incluso la medición de C.I. mejoraba cuando el niño se sentía seguro y que se confiaba plenamente de él. La fe del maestro se transformaba en la fe del niño, la línea correcta a seguir consiste en combinar expectativa realista con una cálida confianza en el niño; este autor considera que las calificaciones escolares son a menudo más un reflejo de la motivación que de la capacidad innata, no es tan importante que tan inteligente sea el niño sino lo que hace con lo que tiene". (Citado por Ibarra:2000, pág. 30).

Así entonces, el crecimiento intelectual no se produce independiente del crecimiento emocional; ambos están ligados entre sí. El niño cuyas necesidades emocionales no están satisfechas tienen menor posibilidad de un buen desempeño en el estudio, y es

aquí donde interviene la autoestima, ya que esta influye poderosamente sobre el uso que el niño hace de sus habilidades.

Los niños al asistir a la escuela no solo van a adquirir conocimientos, sino también van a encontrar un lugar en el mundo social, donde desean internamente encajar en dicha estructura. Es por eso que las escuelas deben de tratar de dar a los niños la posibilidad de ser y sentirse bien con ellos mismos, y esto contribuirá a que se valoren y valoren lo mejor lo que hagan, piensen y sientan, ya que sólo valorándose a ellos mismos tendrán la capacidad de valorar a los demás y todo esto redundará en un futuro de mejores desempeños tanto dentro como fuera del ámbito escolar.

Con base en lo anteriormente citado, se concluye que aquellos niños que se dan un valor a sí mismos, que confían en sus capacidades y que se sienten más seguros, que tienen una autoestima positiva, son aquellos que tienen mejores resultados académicos y que seguramente tendrán mayores logros en su vida, ya que entre más elevada es la autoestima más nos inclinaremos a pensar que somos tratados con benevolencia, justicia y respeto; pero cuando no se tiene este valor reflejamos nuestra desilusiones hacia los demás de manera dolorosa y enfocada a la agresión debido a que nuestro sentido interno está dañado.

El valor y la confianza que nos damos a nosotros mismos va a marcar el éxito o fracaso de muchas áreas de nuestras vidas.

Cabe hacer mención que esta autoestima no surge de manera espontánea, es un proceso largo que depende en gran medida de las personas que quieren, guían y educan a los niños. No sólo los padres y familia, sino también los maestros, los educadores, amigos y aquellas personas que le son significativas juegan un papel importante.

3.3 Aprovechamiento Escolar.

Al hablar de aprovechamiento escolar es importante destacar que el alumno adquiere sus primeros aprendizajes dentro del seno familiar, los que más tarde organizará y sistematizará dentro de la escuela; Es decir, todo lo que aprende en la familiar se refleja en las conductas y actitudes dentro de los distintos lugares que las manifiesta. Ahora bien, el hijo es portador de tradiciones, herencia y estatus; esperando que posea la cultura y actitud correspondiente a todo el grupo familiar.

De lo anterior se desprenden ventajas y desventajas según sea el caso, puesto que para lograr un buen rendimiento escolar se necesita de recursos que permitan al alumno progresar académicamente. Sin duda existen diferencias en el aprovechamiento escolar que parten del estatus económico y social de los alumnos. Las condiciones económicas como son: alimentación, vestido, vivienda, etc., y los sociales como: nivel educativo de los padres, número de integrantes de la familia, lugar que el alumno ocupa en ésta, estabilidad y los recursos culturales que existen en el hogar entre otros, son variables que influyen en la educación del alumno.

Weber, “consideraba la estratificación social de acuerdo a tres órdenes: económico, social y político.”⁷

Económico: en el predominan la producción y la productividad, la adquisición de bienes de consumo y las probabilidades de superación material en la vida.

Social: le caracterizan el consumo de bienes materiales, el estilo de vida, el honor y la estimación de los valores morales.

Político: le ocupa el poder, y el gobierno ejercido por medio y con ayuda de los partidos políticos, y lo determina la cantidad de personas, así como el grado de

⁷ El economista y sociólogo alemán Max Weber está considerado como uno de los fundadores del pensamiento sociológico moderno. En su trabajo más famoso, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1904-1905).

acceso que los medios tengan, en tal organización” (Citado por De Acevedo: 1981, pág. 137).

Carlos, menciona que “las diferencias entre los hombres se manifiestan en los estilos de vida, cúmulos de ideas, modos de comunicación, escalas de valores y categorías legales. Pero los grupos son necesariamente parte integrante de una sociedad, dada sus formas de vida tomadas conjuntamente en su interacción constituyan el modelo total de cultura”. (Carlos:1989, pág. 9).

Ahora bien, la educación con ayuda de la pedagogía va formando al individuo para convivir dentro de su medio y en la sociedad de la que forma parte. Pero en sí, la práctica pedagógica que se ha venido dando desde hace tiempo ha sido y seguirá siendo el conducir, guiar y acompañar al individuo hacia el conocimiento de tal suerte se acompaña al ser para mostrarle el mundo en el cual tendrá que interactuar.⁸

La transformación intelectual del hombre, se da en función del tiempo, ésta pretende llegar al ideal del hombre. Dicho ideal deberá dar respuesta a las necesidades actuales. El hombre representa el boceto del ideal del ser que la pedagogía transformará implementando estrategias actuales en cada época, según el dinamismo que se presente.

Así mismo, la forma en que la pedagogía va a evaluar el efecto de la transformación será cuando el ser sea capaz de dar respuesta a las necesidades poniendo en práctica sus conocimientos, habilidades, etc. aprendidas en el currículum. Cabe hacer mención que dicho efecto varía según las diferencias individuales con respecto al aprovechamiento escolar.⁹

⁸ En este trabajo se define a la educación como los valores y conocimientos transmitidos en las familias y escuelas. Y la pedagogía como la encargada de guiar y evaluar el papel del educador y del alumno en el proceso educativo.

⁹ El currículum se define aquí como: los planes y programas que se manejan dentro de las instituciones educativas.

La pedagogía siempre tiene una finalidad que es conducir al ser en la productividad, esto le logrará la satisfacción total.

Por otra parte, el currículum se ocupa de un descubrimiento de particularidades toda vez que se formula a través de las faltas. Sin perder de vista que dicho currículum debe partir del proceso no de los contenidos.

El plan curricular en sus contenidos contribuye a educar al alumno, para que este a su vez cubra sus necesidades y lo conduzca a la autorrealización. Es importante señalar que tanto el currículum dirigido como el no dirigido, generan aprendizaje, aunque el dirigido brinda reconocimiento y estatus ante la sociedad, en cambio el no dirigido no tiene validez oficial, simplemente solventa necesidades básicas que impactan en su interacción con el entorno.¹⁰

Sin embargo, es necesario realizar el siguiente cuestionamiento. ¿De qué manera podrá el alumno alcanzar dicho reconocimiento y estatus?. Sin duda es evidente que la clase baja está en desventaja con la clase media y alta con respecto al aprovechamiento escolar, puesto que es más complicado solventar gastos para la escuela y prefieren ocupar el poco dinero en alimentos y vestido. Será a caso que el alumno de clase baja se queda prácticamente con el currículum no dirigido, es decir, con los conocimientos de determinado oficio que más adelante le servirá para sustento económico o simplemente un obrero que contribuya al desarrollo económico de la clase dominante.

Elias (1973), refiere que “la educación se originó como una función natural y espontánea de la comunidad para conservar sus costumbres, organización social y cultura, más tarde como proceso intencionado bajo la dirección de la iglesia y la familia, para convertirse después en acción sistematizada planificada de la escuela, como se conserva en nuestros días, y con el carácter de aparato ideológico del

¹⁰ Currículum dirigido, (conocimientos científicos) a cargo de los profesores; mientras el no dirigido serán conocimientos basados en la experiencia.

estado, correlacionado a los intereses de la clase dominante, quienes tienen en su poder los medios de producción, y que con este privilegio, elaboran los contenidos programáticos a realizar y que no pretenden más que seguir perpetuando los ideales clasistas, seguir creando hombres que su industria necesita, para lograr el desarrollo económico, en su propio beneficio. Considerando el medio ambiente externo respecto a la escuela, es indispensable estimar la influencia que ejerce la familia, la comunidad y la sociedad en la evolución gradual y dirigida del educando; dicha influencia puede provocar efectos previsibles e imprevisibles que la escuela no siempre puede aprovechar o contrarrestar” (Citado por Carlos:1989, pág. 28-31). Algunos de estos son los siguientes:

Determinantes económicos:

- Ocupación remunerativa de los padres.
- Patrimonios diversos que signifiquen desahogo en este renglón.
- Monto de gastos efectuados.

Determinantes sociales:

- Escolaridad del padre.
- Escolaridad de la madre.
- Acervo cultural.
- Relación familiar.
- Respeto a la individualidad.
- La comunidad.
- Tipo y área habitacional.

Determinantes fisiológicas:

- Nutrición del escolar.
- Condiciones higiénicas del educando.
- Hábitos de higiene y alimentación.
- Proceso educacional en el seno familiar.

Acervo de hábitos y conductas cultivadas en el seno de la familia a los cuales en el niño es permeable y significan el marco original de su personalidad al llegar a la escuela.

Influencia de la familia del alumno:

- Comunicación entre los miembros de la familia velando por su integridad.
- Coordinación y organización de las actividades escolares.
- Impulso a las actividades culturales, artísticas y deportivas.
- Relación escolar: alumno-maestro-padres de familia o tutores.

La misma autora, comenta que la interacción fomentada a favor del educando, en procurar un ambiente sano, confortable, que sea favorable a su desarrollo afectivo, cognoscitivo y psicomotriz; también se requiere respeto a la individualidad del niño como persona, propiciándole simultáneamente, el apoyo necesario a su desenvolvimiento en la seguridad de ser comprendido y en la certeza de estar siendo bien conducido en su constante superación personal como individuo y como integrante de la sociedad; A continuación se destacan los siguientes elementos:

Actitud del alumno:

- Animo con que asiste a la escuela.
- Reacciones ante el estímulo educativo.
- Grado de aprovechamiento pedagógico.
- Grado de seguridad personal.
- Relaciones con sus compañeros.

Actitud del maestro:

- Consideración al educando como ser en proceso.
- Estimación al educando como individuo respetable.
- Programación de sus actividades docentes.
- Dependencia del medio socioeconómico de los educandos para el logro de los objetivos didácticos.
- Fomento a la interrelación alumno-padre-maestro.

- Proyección de la acción benéfica de la escuela a la comunidad.

Actitud de los padres de familia o tutores:

- Interés por el aprovechamiento del niño.
- Respeto y apoyo al niño.
- Colaboración en el mejoramiento material del plantel educativo.
- Incremento a la sección benéfica de la escuela en el apoyo emocional al niño.

Lo anterior, son algunas alternativas para que el alumno logre un buen aprovechamiento escolar, pero si de alguna manera se actúa a la inversa en alguno de estos puntos (negativamente) provocarán desajustes en el aprovechamiento.

3.4 La deserción.

Se ha investigado y escrito acerca del fenómeno de la reprobación, se ha llegado a la conclusión que es un problema de enseñanza-aprendizaje; por parte de los alumnos, la incapacidad para aprender. Concepto de sí mismos, falta de técnicas y hábitos de estudios, etc. Por parte de los profesores, falta de motivación hacia educando, la forma de evaluar el aprendizaje, desconocimiento en las técnicas para transmitir el conocimiento, actitudes inadecuadas de prepotencia, humillación, autoritarismo, entre otras; esto ha ocasionado altos niveles de reprobación, incidiendo en la deserción. El fenómeno de alto índice de reprobación, no es un hecho aislado, es más bien, el último eslabón de una cadena de factores, condiciones y circunstancias desfavorables al aprendizaje, que vienen acumulando sus efectos hasta culminar en la deserción.

La mala organización de las escuelas, programas de estudio inadecuados a la realidad, vocación por parte del profesor, ingresos insuficientes por parte de estos, que no les interesa el aprendizaje de los alumnos, inadecuada metodología pedagógica al contexto cultural de los alumnos; así como problemas emocionales del alumno, falta de interés por la carrera o por la escuela, ausentismo, falta de recursos

económicos, son algunas de las causas de la reprobación y que conlleva a la deserción.

La reprobación se traduce en continuas historias de deserción; deserciones temporales, reinscripciones, aprobaciones y expulsiones, hasta llegar a la deserción definitiva. La reprobación y deserción se detecta cuando los alumnos se van desfasando de su generación escolar, situación que los lleva a ser identificados como sujetos distintos a los demás.

Existen diversas teorías en relación al fenómeno de la deserción escolar, una de ellas es la de Raymond Boudon (1957) en la que sostiene que el sistema de valores en el que esta inmerso el individuo depende de la clase social a la que pertenece y que, descendiendo en la jerarquía social, se encuentran sistemas de valores asociados a las posibilidades de éxito o fracaso en el sistema escolar.

Kahl, menciona que “las desigualdades que se observan con respecto al éxito o al nivel escolar, etc. Se debe en gran parte a que las actitudes con respecto al éxito, el valor acordado a la enseñanza, etc. varían según las clases sociales a la cual pertenece y que descendiendo de la jerarquía social, se encuentran sistemas de valores precisamente asociados a las posibilidades decrecientes de pertenencia y de éxito en el sistema escolar”. (Kahl:1953).

Gilly, considera que “el éxito escolar del niño depende mucho de cómo la escuela modele la personalidad del alumno. Sabemos igualmente que los valores, tanto intelectuales como morales, propuestos por la escuela para modelar la personalidad del niño, influyen en la calidad de su éxito escolar, el éxito o el fracaso depende siempre más o menos de su grado de educación o de inadecuación a cada individuo”. (Gilly: 1978, pág. 6).

Ahora bien, Aguilar, comenta que “el fracaso escolar se considera como un proceso social y no como una suma de fenómenos individuales, ya que al hablar de fracaso escolar es referirse a las situaciones en las que la escuela, el sistema escolar en

sentido amplio, no consigue que determinados individuos o colectivos alcancen los objetivos que se esperaban, teniendo en cuenta que la escuela es uno de los subsistemas que configura y es configurada por el sistema total.

Pensamos que la caracterización del fenómeno del fracaso escolar se ha de realizar en función del sistema social en que se produce, de sus características, de su organización y del momento histórico, ya que el que unos determinados indicadores sean considerados como expresión de éxito o fracaso escolar depende no sólo de dichos indicadores sino también de en qué contexto se dan, quién sea el individuo que manifiesta un determinado indicador, quién sea el encargado de evaluarlo, cuál sea la distancia entre el contexto social de ambos, cuáles sean las consecuencias, a quiénes afecte y qué reacciones provoque". (Aguilar:1998, pág.9).

Respecto a la evaluación del alumno o alumna queremos subrayar que tan importante es evaluar los conocimientos alcanzados de cada una de las áreas (competencia curricular), como necesario detenerse en los siguientes aspectos: las motivaciones, hábitos, estrategias y autonomía para aprender, el tipo de interacciones que establece. En definitiva no pasar por alto por qué y cómo se aprende (estilo de aprendizaje) desde las características personales de cada uno.

Aguilar, agrega que "al considerar los elementos que condicionan el éxito y el fracaso escolar nos interesa tener especialmente en cuenta aquellos que suponen dificultad añadida debida a la distancia entre los códigos culturales de la escuela y los cotidianos, así como los que se derivan de no encontrar en la escuela referencias válidas en las que insertar sus saberes, valores y experiencias". (Aguilar:1998, pág.10).

La misma autora considera que "hay una serie de variables que ayudan a que una persona logre tener éxito o vaya encontrando fracasos. Partimos de que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se desenvuelve en un ambiente aséptico, sino embestido emocionalmente por cada individuo en función de sus peculiares condiciones de vida. Influye cómo cada persona selecciona y constituye las

condiciones estimulantes, cómo percibe el ambiente (interpersonal, familiar, escolar, institucional, social...) y se relaciona con él.

Las situaciones habituales en las que cada uno interactúa con el entorno y en las que se realizan estos procesos de enseñanza-aprendizaje dependen no sólo de las características personales sino también del grupo social en el que se han producido, de su proceso de socialización, de su edad, sexo, etc. Nos situamos en una perspectiva holística, que concibe la persona y el entorno como un todo que se configuran mutuamente".(Aguilar:1998, pág. 11).

La motivación dentro del entorno social del alumno, es un factor importante para evitar el problema de la deserción escolar. Aguilar, (1998) considera que "la motivación de logro y las expectativas de futuro que tienen los alumnos con respecto al aprendizaje y que no tienen por qué ser menores al tratarse de escolares con dificultades o problemas en la escuela, es otro elemento que va a condicionar la superación o no del fracaso". Seguramente esta motivación estará canalizada por otros intereses de los alumnos, que son los que tenemos que ir buscando para que el aprendizaje que se les propone en la escuela les sea más significativo, entendiendo como tal que se trabajen unos contenidos relacionados con cosas que ya conozcan que pueden asociar con experiencias vividas y en los que ellos puedan utilizar algunos de los conocimientos previos con los que cuentan, y no caigan en el "aburrimiento y aborrecimiento a las horas que pasan sentados en sus pupitres". Sería deseable que el aula y el grupo de clase sean un lugar y un contexto propicios para aprender de una forma constructiva y, al mismo tiempo, entretenida. El estudio en sí mismo debería ser gratificante, el aprendizaje debería considerarse como bien de consumo, es decir, un estilo de vida en el que aprender se considere como una forma de desarrollo y bienestar personal.

Las personas aprenden inmersas en el mundo social, aunque el hecho de aprender pueda considerarse individual. Para Bruner (1988), sólo es posible comprender plenamente la actividad humana cuando ésta se realiza sin prescindir del marco natural, social, cultural e histórico en el que dicha actividad está situada.

Hay una serie de aprendizajes cotidianos que enseñan al niño el rol que desempeña en cada uno de esos contextos y los recursos para desenvolverse de una manera adecuada en ellos.

Bernstein, define este proceso de socialización como “proceso por el que el niño adquiere una identidad cultural específica y da sus respuestas a tal identidad” Bernstein (1971). Además, la socialización sensibiliza al niño con los varios tipos de ordenes de su sociedad, según éstas se sustentan en los varios roles que espera desempeñar, el proceso actúa de modo selectivo sobre las posibilidades del hombre, creándole a través del tiempo un sentimiento de que cierto compromiso social es inevitable, y limitando las áreas de cambio que se le permiten.

En los primeros estadios de desarrollo de la persona, el proceso de socialización se realiza en los contextos más cercanos: familia, vecinos, grupo de iguales y progresivamente, en la escuela y el trabajo.

Por otra parte, Grignon (1991), afirma que, al ser la diversidad uno de los rasgos esenciales de las culturas populares, su incorporación a la escuela requiere hacer frente a la vez a la diversidad de situaciones y a los problemas de interpretación que no dejan de ofrecer contraejemplos a las tipologías en las que los especialistas intentan hacerlos encajar .

Aguilar, comenta que “la escuela tiende a reducir dicha diversidad imponiendo la uniformidad de la cultura establecida. Precisamente es esta tendencia a la uniformidad la que hace que la escuela condicione o influya en la situación de fracaso en la que se pueden encontrar algunos alumnos por tener una serie de características o rasgos que difieren de lo general: dependencia con respecto a las imposiciones del medio físico, cultura técnica práctica, adaptación y capacidad de adaptación del medio local a las imposiciones, tiempo medido en función de las tareas, predominio de lo oral frente a lo escrito, memoria corta e incierta, diversas posibilidades de interpretación y capacidad de improvisación. Existe una dificultad añadida debido a la distancia cultural señalada y a la dificultad de encontrarse en la

escuela con referencias válidas en las que insertar sus saberes, valores y experiencias”.(Aguilar:1998, pág.12-15).

Pues bien, es un tanto complicado enumerar los factores específicos que provocan la deserción escolar de tal suerte que es importante la motivación que les podemos ofrecer a los alumnos, o bien a los hijos dentro del recorrido académico, así como en su persona porque la autoestima y la inseguridad no es la excepción para generar la deserción escolar. Y claro, como profesores, como padres o bien como ciudadanos está en nuestras manos apoyar a nuestros jóvenes fomentando en ellos seguridad, tolerancia, comprensión, motivación, etc.

Sin duda, lo anterior debe de ofrecerse desde muy temprana edad para que sirvan como cimientos para triunfar en la vida. Ahora bien, nunca es tarde para corregir los errores pero debemos tener voluntad para hacerlo.

A continuación se muestran algunos errores que suelen tener los padres en la formación o bien deformación de los hijos.

- Los padres quieren resolver los problemas de los hijos.
- Toman decisiones sin darles la oportunidad de equivocarse o bien de acertar.
- Critican sus trabajos brindando a la vez inseguridad.
- Los humillan públicamente.
- Los comparan constantemente con el hermano, los tíos, el amigo, compañero o bien con otra persona.
- Le dan preferencias a uno de los integrantes de la familia.
- Se dirigen a los niños con palabras obscenas, entre otras cosas.

De alguna manera esto también sucede en el ámbito educativo con los profesores hacia los alumnos, algunos ejemplos de esto son los siguientes:

- Solo se ocupan de otorgar una calificación sin importarles el por qué de la misma.

- Ridiculizan a los alumnos.
- Se dejan guiar por favoritismos.
- No son aptos para dominar su materia.
- Permitir la discriminación o no darse cuenta que existe dentro de su grupo.
- Ignorar los problemas de los alumnos ya sean de salud o morales.
- No percatarse de que existe una inadecuada visualización por parte del alumno.

Cuando el adolescente se enfrenta con alguno de estos factores es muy probable que comience a adoptar la idea hasta el punto de sentirse intimidado por su entorno, pensando que todo el mundo observa cada uno de sus actos en donde siempre estará preguntando qué y cómo hacer sus actividades cotidianas, esto a su vez genera poco interés en la escuela porque el alumno se ocupa más en las incomodidades que le causa el vivir con esa carga, que se ha ido fomentando a través de comentarios constantes, por parte de la familia o profesores generando a su vez un bajo rendimiento escolar, y con esto una futura deserción escolar.

Por esta razón, es importante que padres, maestros y adolescentes cuenten con una asesoría pertinente que evite enfrentar al adolescente a situaciones erróneas que podrían llevarlo a fracasar en su vida. Dicha asesoría se encuentra a cargo del orientador educativo.

En el siguiente capítulo, veremos justamente la importancia de los perfiles que debe presentar un orientador así como las funciones e intervenciones de éste.

CAPÍTULO 4.

CAPÍTULO 4 LA ORIENTACIÓN EN EL ÁMBITO EDUCATIVO.

La intención de este capítulo, es dar a conocer las funciones del orientador dentro del “mundo educativo”, pues su intervención puede servir al adolescente a desarrollarse social y académicamente. De tal suerte conoceremos algunas estrategias para favorecer el aprendizaje.

4.1 Orientación Educativa.

Rodríguez, menciona que “el término orientación educativa fue usado por primera vez por T. L. Kelley en 1914 para escribir la ayuda que se daba a aquellos estudiantes que preguntaban sobre la elección de estudios y sobre la adaptación escolar”.(Rodríguez:1991, pág. 22).

La orientación educativa surge en México como una necesidad para el apoyo de la comunidad estudiantil y el sostén de los estudiantes logrando así una mejor formación integral; de tal suerte que se centra en completar el desarrollo de los estudiantes de forma individual, a través de una serie de servicios diseñados con el fin de maximizar el aprendizaje escolar, estimular el desarrollo autónomo y responder a los problemas personales y sociales que frenan su evolución personal. Dichas actividades deben estar a cargo de profesionales de la pedagogía o psicología. Ahora bien, la orientación educativa es una tarea cooperativa que implica la participación de profesores, padres de alumnos y directores de escuela.

¿Para qué orientar?. Es una pregunta de gran importancia ya que debemos señalar hacia donde vamos o qué fin debe de llevar la orientación. Esta se da por distintas razones y motivaciones. A continuación se mencionan las más relevantes:

- Orientar para la vida.
- Orientar para el rendimiento escolar.

- Orientar para el desarrollo personal.
- Orientar para el trabajo.
- Orientar para favorecer la toma de conciencia social.

Se considera necesario orientar por las siguientes razones:

Orientar para la vida, significa apoyar, contribuir en la identificación de un ser de su sí mismo y a su vez para tener un desarrollo en su realidad social lo más óptimo posible.

Díaz, sostiene que “orientar para la vida significa apoyar el desarrollo individual y humano del sujeto, ubicándolo en un contexto social y cultural determinado”. (Díaz: 1995, pág. 18).

La orientación para el rendimiento escolar, pretende que el individuo se identifique dentro de su estancia escolar como estudiante y lo realice de manera regular y eficiente, adquiriendo así un aprendizaje significativo.

Orientar para el desarrollo personal es cumplir con tres vertientes:

a). Una es la salud, por la axiología y por la personalidad que en su conjunto buscan el ideal de formar a un hombre sano, biopsicológica y socialmente equilibrado, responsable con su salud identificar lo que le beneficia y perjudica, con una buena autoestima y con deseos de superación personal sintiendo satisfacción por lo que realiza y logra.

b). Orientar para el trabajo, esto consiste en la formación del sujeto hacia la adquisición de saberes o habilidades dirigida a la integración de una actividad socialmente productiva y útil.

c). Orientar para la toma de conciencia social, ésta pretende la formación del hombre activo, participante y no pasivo. Hacerlo conciente de la realidad social en la que se

encuentra y tomando en cuenta el rol que se desempeñe sea crítico y participante de un cambio.

Para Díaz, “orientar es conocer hacia donde caminar, qué rumbo ha de tomarse para llegar al destino o meta deseada. Orientarse es tomar un determinado punto de referencia para avanzar o proceder. Orientar significa, prestar ayuda, mostrarse dispuesto a ser útil y servicial, preocuparse por las decisiones que el orientado tome a partir de las alternativas ofrecidas”. (Díaz:1995, pág. 20).

Bernstein, afirma que “los servicios de orientación contemplan los objetivos educacionales en el individuo. Estos servicios procuran ayudar al estudiante en todas sus tareas de la vida; como ayudarlo a definir objetivos razonables, orientar su adaptación en todas las tareas de la vida, ayudarlo a definir objetivos razonables, orientar su adaptación en todas las situaciones de vida y convertido en un individuo seguro, integrado, autónomo y autosuficiente. Los servicios de orientación ayudan al estudiante a apreciar la realidad de sus propias cualidades y su posible realización futura, a evaluar de manera realista su situación total en cuanto se relaciona con las posibilidades presentes y futuras, a fijar objetivos y a trazar planes para alcanzarlos, y a la promoción, revisión y consecución final de los objetivos reevaluados permanentemente”.(Bernstein:1968, pág. 24-24).

De esta manera se puede decir que cuando más compleja y variable llega a ser una sociedad, tanto más esencial es el papel que en ella desempeña la orientación.

Rodríguez, manifiesta que “orientar es fundamentalmente, guiar, conducir, indicar de manera procesual para ayudar a las personas a conocerse así mismas y al mundo que las rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar de su libertad, de su dignidad personal, dentro de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable, tanto en su actividad laboral como en su tiempo libre”. (Rodríguez:1991, pág. 11).

Muchas son las definiciones que a lo largo de casi un siglo se han dado de la orientación y, ya sea estudiado la orientación como concepto (ayuda), ya sea analizándola como constructo educativo (proporcionar experiencias que ayuden a las personas a conocerse así mismas), casi todos los autores coinciden, a grandes rasgos, en caracterizar a la orientación como un proceso de ayuda profesionalizada hacia la consecución de promoción personal y de madurez social.

Burks y Steffle (1979), “conceptualizan a la orientación como un proceso, denotando su identidad de fenómeno en continuo cambio, de tal modo que las intervenciones orientadoras no sean hechos aislados sino que impliquen conjuntos y series de pasos progresivos hacia la consecución de un objetivo. La orientación como ayuda con el propósito fundamental de prevenir, mejorar o solucionar los problemas y obstáculos ante los que el hombre se enfrenta; la orientación como ayuda personalizada o altamente individualizada a estudiantes o personas que se ven invadidos por las preocupaciones en su vida normal. Esta orientación recibe el nombre de consejo (counseling) y se sintetiza en la relación dual orientador-orientado”.(Cita por Rodríguez:1991, pág. 12).

En cambio Rogers, concibe a la orientación como “el llegar a conocerse a sí mismo y al mundo, consiguiendo ciertas cotas de conciencia de la identidad personal y de experiencia de los contenidos del entorno y del medio donde la persona vive enmarcada para llegar a la madurez en la comunicación interpersonal”. (Rogers:1973).

Rodríguez, comenta que “a pesar de que se han construido más teorías sobre el consejo que sobre la orientación y de que la situación actual de la teoría de la orientación se basa más en las funciones que se espera desarrolle el orientador y en la experiencia en que unos principios teóricos fundamentales, no obstante se han podido extraer diez conceptos identificadores de entre la literatura que habla de las profesiones de ayuda”. (Cita por Rodríguez:1991, pág. 12). Estos son:

1. La orientación podría ser una estafa, un engaño.
2. La orientación es el análisis de sí mismo y el gobierno de sí mismo.
3. La orientación está restringida a los aspectos vocacionales.
4. La orientación es idéntica a la educación
5. La orientación es una agencia mediatizadora y un conjunto de servicios suplementarios.
6. La orientación se centra en las funciones distributiva y adaptativa.
7. La orientación es ayuda para tomar decisiones.
8. La orientación es un proceso clínico.
9. La orientación es un sistema ecléctico
10. La orientación es un trabajo de asesoría con los alumnos y las personas.

Rodríguez, agrega que “cualesquiera que sean los rasgos característicos de un enfoque de la orientación, lo que sí que hay que tener en cuenta para estudiarlos y/o adscribirse a ellos son los objetivos peculiares que presiden la creación de los servicios de ayuda. Objetivos que serán planteados en términos de afectiva influencia en el cambio de la disposición primera del orientado. De entre los textos actuales dedicados a la orientación, se pueden extraer siete tipos de objetivos perseguidos por los profesionales de la misma.

1. Desarrollar al máximo la personalidad.
2. Conseguir la orientación de sí mismo.
3. Comprenderse y aceptarse a uno mismo.
4. Alcanzar una madurez para la toma de decisiones educativas y vocacionales.
5. Lograr la adaptación y el ajuste.
6. Conseguir un aprendizaje óptimo en los años de la escolaridad.
7. Combinaciones de cualquiera de los seis anteriores.

La mayoría de las aproximaciones teóricas coinciden en admitir que la labor orientadora abarca, como mínimo, una gama de funciones específicas, por ejemplo: ayudar a los educandos a valorar y conocer sus propias habilidades, aptitudes, intereses y necesidades educativas; aumentar su conocimiento de los requisitos y

oportunidades tanto educativas como profesionales; ayudar a que los jóvenes hagan el mejor uso posible de esas oportunidades mediante la formulación y logro de objetivos realistas; ayudar al alumno a conseguir adaptaciones y ajustes más o menos satisfactorios en los ámbitos personal y social; proporcionar información útil, tanto a los adolescentes como a sus profesores y padres, para planificar los programas educativos y escolares como proyectos integrales, etc. Así la función orientadora deviene una parte del proceso educativo total y da continuidad – completándolas – a las facetas instructivas y organizativas de los currículums educativos. En principio la actividad orientadora va dirigida a todos los sujetos y los ha de respetar como unidades integrales, únicas, singulares y altamente personalizadas”.(Rodríguez:1991, pág.12-13).

La intervención del orientador educativo es esencialmente indispensable; pues ésta será la guía de los involucrados en la educación (pedagogos, psicólogos, directores de escuela, profesores, padres de familia y alumnos) es decir, no basta que éstos hagan su labor individualmente sino el trabajo siempre debe ser en equipo, con la finalidad de mejorar el desarrollo personal y académico de los estudiantes.

4.2 Orientación Escolar.

Para enfocarnos en este tema es importante mencionar que al hablar de la educación en los sistemas educativos formales, vemos la necesidad de desarrollar socialmente al educando; ahora bien, dentro de una institución educativa se transmite al estudiante cultura y conocimientos con los contenidos programáticos, a su vez valores, inculcando en ellos una responsabilidad social. No obstante en el proceso enseñanza-aprendizaje se detecta una serie de problemáticas de diversa índole y complejidad en donde el docente no cuenta con una respuesta adecuada, el tiempo o simplemente no se percata de la situación, esto genera una complejidad para que los objetivos no se logren; es por ello la gran importancia de la orientación escolar dentro del sistema educativo. Puesto que un orientador dentro de una

escuela podrá asesorar a padres, maestros y directores para favorecer el desarrollo pleno del estudiante, de esta manera se trabaja de forma conjunta.

Rodríguez, comenta que “es el maestro quién a través de un apropiado clima de optimismo, confianza y cooperación debe conseguir una adecuada integración de la labor orientadora en la práctica diaria de la enseñanza, sin diferenciar las planificaciones curriculares”.(Rodríguez:1991, pág.14).

Strang y Morris abogan porque “la orientación escolar, personal y profesional devengan un aspecto integral de la enseñanza, y propone ejemplos de cómo cada materia o asignatura de los cursos, ya sea en niveles primarios o secundarios, puede contribuir al desarrollo de los objetivos orientadores; guiar el aprendizaje del alumnado, conocer individualmente a cada discípulo, atender adecuadamente a sus necesidades y ser sensible al desenvolvimiento personal es misión específica del maestro”.(Strang y Morris:1966, pág.12).

Así los objetivos del maestro en orientación son:

1. Proporcionar a cada alumno tareas significativas acordes con sus capacidades.
2. Tener en cuenta los problemas de todos al impartir las instrucciones necesarias para que cada alumno tenga éxito en la realización de dichas tareas y obtenga satisfacción de ellas.
3. Acentuar lo positivo, destacando lo que el alumno hace bien.
4. Descubrir las dificultades o condiciones desfavorables que pudieran obstaculizar los progresos, educativo y personal, del alumno.
5. Ayudar a corregir o erradicar dichas dificultades a través de la observación diaria de los alumnos.
6. Proporcionar oportunidades para descubrir aptitudes vocacionales y específicas y potenciar el desarrollo de la creatividad.
7. Desarrollar buenos hábitos de trabajo y aptitudes evaluadoras y críticas.
8. Desarrollar el sentido de la responsabilidad social y relacional.

De tal suerte que dentro de los planteles educativos existen preocupaciones por parte de los orientadores y como comentan los autores anteriores; que en la escuela, sobre todo en niveles primarios, la orientación para el desarrollo de los valores individuales se preocupa de:

- 1) Educar los sentimientos de confianza:
 - Aceptación de sí mismo y de los demás
 - Voluntad de arriesgarse a compartir sentimientos e ideas con los otros
 - Apertura

- 2) Facilitar el descubrimiento del verdadero yo:
 - Emociones
 - Opiniones
 - Reconocimiento de uno mismo frente a la opinión de los demás
 - Amistad
 - Relaciones familiares

- 3) Integrar los valores en los ámbitos curriculares cognitivos y afectivos:
- Formando y desarrollando habilidades intelectivas
 - Identificando capacidades e intereses
 - Explotación del yo.

De esta manera es pertinente mencionar que la orientación es una de las herramientas para lograr los objetivos de la enseñanza-aprendizaje teniendo así la finalidad de brindar al alumno un equilibrio oportuno para explotar las potencialidades del mismo. También cabe resaltar la importancia de la adaptación del curriculum puesto que esta debe ser de acuerdo a las necesidades de la población con la cual se este trabajando, ya que la planificación curricular debe seleccionarse de acuerdo a los contenidos programáticos que cumplan con las tres vertientes (psicológico, sociológico e intelectual) para favorecer el aprendizaje.

Finalmente Rodríguez, señala que “la tendencia a adoptar el concepto de que la orientación es una forma más de instrucción, por lo que el desarrollo curricular hace precisa una estrecha cooperación entre profesores y orientadores y hace que éstos progresivamente devengan facilitadores del currículo. De ahí que los objetivos de la orientación personal y escolar deban caminar paralelos a una formación de orientadores en la metodología didáctica y en los planteamientos de las políticas educativas dentro del aula”.(Rodríguez:1991, pág. 63).

4.3 Conceptos y Enfoques.

Knapp, “Kelly, sostiene que la orientación puede definirse como la fase del proceso educativo que consiste en el cálculo de las capacidades, intereses y necesidades del individuo para aconsejarle acerca de sus problemas, asistirle en la formulación de planes para aprovechar al máximo sus facultades y ayudarle a tomar las decisiones y realizar las adaptaciones que sirvan para promover su bienestar en la escuela, en la vida y en la eternidad. Así como proceso destinado a ayudar al individuo en su

adaptación presente y en su planificación en la vida posterior, la orientación no puede ser un aspecto independiente de la educación”.(citado por Knapp:1974, pág.23). Este mismo agrega que la orientación, para merecer su nombre, debe ser positiva y constructiva en todo momento. Es un proceso de moldeado que afecta a todos los niños continuamente.

Ahora bien, De Medrano cita algunos autores, exponiendo la definición de orientación educativa que tiene cada uno de los siguientes:

Authier y otros (1977), “consideran que la orientación pretende la enseñanza de las técnicas y las aptitudes interpersonales con las que el individuo puede resolver sus problemas psicológicos presentes y futuros.

Para Herrera (1976), la orientación educativa y vocacional es un servicio educativo que se proporciona a los individuos cuando se enfrentan a problemas personales que no pueden resolver por sí mismos, ni aún con la ayuda de los procedimientos comunes de enseñanza.

En tanto que Tyler (1978), sostiene que la orientación tratará de descubrir el potencial de cada sujeto y ver que cada uno tenga su oportunidad para desarrollar ese potencial al máximo en lo que mejor pueda ofrecer a sí mismo y al mundo.

Martínez Beltrán (1980), la orientación educativa es un proceso de asistencia al individuo para que se oriente en sus estudios y progrese en la elección de los mismos.

Maher y Forman (1987), consideran que puede definirse como una aportación directa de información cara a cara, de asesoramiento o de guía por parte del orientador, a un grupo estudiantil o a un alumno individual.

Mientras que Bisquerra (1996), dice que la orientación psicopedagógica es un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto

de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida. Esta ayuda se realiza mediante programas de intervención psicopedagógica, basados en principios científicos y filosóficos.

Echeverría (1993), señala que la orientación educativa es un proceso continuo, sistemático e intencional de mediación, y tendente a desarrollar la capacidad de autodeterminación de las personas para que, con base a criterios contrastados, sean capaces de identificar, elegir y reconducir, si es preciso, las alternativas ofrecidas por su entorno hasta asumir las más acordes a su potencial y trayectoria vital".(Cita por De Medrano:1998, pág.34).

Tapia (1995), ofrece una definición de orientación educativa, haciendo énfasis en su papel en la mejora institucional "proceso recurrente y sistemático a través del que se describen y analizan a distintos niveles de generalidad los modos de funcionamiento de los miembros de una comunidad educativa concreta y de ésta como sistema organizado con fines propios, con el objeto inmediato de detectar las ayudas precisas para favorecer el desarrollo de las capacidades y competencias de los alumnos, y a través del que se planifica y se facilita la puesta en práctica a propuestas de actuación encaminadas a facilitar tales ayudas desde el contexto de la propia actividad escolar, todo ello desde los modelos y principios teóricos proporcionados por la pedagogía y la psicología, con el fin último de ayudar a la institución a optimizar los esfuerzos que realiza para conseguir sus finalidades propias".(Cita De Medrano: 1998, pág. 36).

Como podemos observar, las definiciones mencionadas tienen elementos en común aunque expresadas de distintas maneras.

"En otro orden de ideas, la orientación debe contar con enfoques y teorías, puesto que ellas van dando cuenta de los avances y mejoras a las diversas problemáticas. "Sin teoría, la práctica no es más que rutina nacida del hábito. Sólo la teoría puede estimular y desarrollar el espíritu de invención" (Pasteur citado por Beck, C.;1973)".(Rodríguez:1991).

Autores como Patterson, C. (1978); Forns, S. (1977); Tyler, L. (1978); Gordillo. (1978), establecieron una serie de ideas bajo sus criterios o enfoques generales. Entre ellos Marcone (1988), nos comenta los siguientes:

Enfoque racional.

Marcone, “Como su nombre lo dice, acentúan la importancia de los factores racionales, intelectuales del hombre. Según esta concepción, el hombre es capaz de desarrollar sus capacidades y potencialidades en una dirección positiva o negativa. De aquí surge una forma de enfrentar los problemas de la persona y como ayudar a resolverlos, asimismo conlleva la adaptación, por parte del orientador, de una postura personal frente al caso del estudio.

Enfoque psicoanalítico.

Dicho enfoque aporta al campo de la orientación, entre otros aspectos, la importancia que poseen las experiencias tempranas en el desarrollo de la persona, el reconocimiento de los impulsos inconscientes, motivadores de la conducta y la incorporación de métodos y técnicas para el reconocimiento de mecanismos de defensa (desplazamientos, proyección, racionalización, negación, entre otros).

Enfoque fenomenológico.

Otro enfoque que ha contribuido significativamente al desarrollo de la orientación es el de Carl Rogers a través de la teoría centrada en el cliente o consejo no directivo. Para este autor el énfasis está en el cliente, él es responsable de lo que ocurra y no el terapeuta.

Enfoque existencialista.

Pone en evidencia la importancia y significación que posee el pensamiento de Frankl para el proceso orientador; esta autora resalta aspectos fundamentales en el quehacer profesional de todo orientador; el amor, el respeto a la vida, la búsqueda de su verdadero sentido y la responsabilidad individual en el proceso social de desarrollo humano, constituyen la esencia de la tarea orientadora. Desde este punto de vista la logoterapia es una fuente nutrieute para el orientador que asume esta postura. Ésta posibilita que la relación de ayuda, proceso característico de la orientación, adquiera su real dimensión y profundidad, facilitando el desarrollo de la persona y su adecuada integración a la vida en sociedad.

Enfoque de aprendizaje.

Es otro de los enfoques que ha contribuido significativamente en el desarrollo de la orientación y que engloba una serie de teorías. Algunos autores sostienen que estas son las que en los últimos años han aportado un mayor número de investigaciones en el campo de la psicología, la orientación y la educación. Entre sus principales contribuciones destacan la de ciertos conceptos psicológicos básicos del aprendizaje, tales como: motivación, calidad de las respuestas, refuerzo, extinción, generalización y discriminación, entre otros, los que en menor a mayor medida son aplicables al campo de la orientación.

Enfoque ecléctico.

Parte del supuesto de que casi todas las teorías son incompletas, por lo tanto, es necesario incluirlas en un sistema más general. En este enfoque el orientador posee un amplio repertorio de métodos, de los cuales puede seleccionar el más adecuado y conveniente según el caso en estudio".(Citado por Marcone:1988, pág.26-30).

De acuerdo a los enfoques anteriores, en este trabajo se coincide con la perspectiva que tiene el enfoque existencialista; pues, es indispensable que el orientador cuente con valores morales ya que esto le permitirá acercarse a los orientados con humildad y no como autoridad. La labor orientadora implica responsabilidad al enfrentar las problemáticas de los adolescentes, dándoles un seguimiento pertinente de soluciones así como el fomento de valores para un adecuado desarrollo personal.

4.4 Estrategias de Aprendizaje.

El aprendizaje se entiende como la adquisición de una nueva conducta en un individuo, a consecuencia de su interacción con el medio externo. Algunos autores dan su punto de vista acerca del término:

Piaget, señala que “el aprendizaje es el proceso evolutivo básico del cambio en la conducta como resultado de la experiencia o de la práctica. Se aprenden no solo habilidades y conocimientos sino también actitudes, sentimientos, prejuicios, valores y patrones de pensamiento”. (Piaget:1972, pág.89).

Ahora bien, cuando alguien almacena y recupera su potencial relativamente estable se considera que esta persona tiene cierto grado favorable de memoria. Adams (1983), sostiene que el aprendizaje y memoria son los dos lados de una misma moneda conductual. Aprender es adquirir una disposición persistente para responder, y memoria es un almacenamiento en el tiempo y su activación al llevarse a cabo el recuerdo. Cuando una respuesta se aprende hoy y se obtiene al día siguiente, observamos que hemos recordado la respuesta. El potencial de respuesta se almacena en la memoria. Si no se presenta decimos que se ha olvidado.

Woolfoik (1990), dice que “para que el cambio en la persona que está aprendiendo se considere aprendizaje, éste debe llevarse a cabo por la experiencia”.(Citado por Gutiérrez: 2001, pág.26).

Con base en lo anterior se puede decir que el aprendizaje no se refleja en la edad de las personas, sino mediante un proceso de interacción generando maduración y aprendizaje reflejados en la conducta.

Por otra parte, es importante que los profesores manejen estrategias de aprendizaje para generar en el alumno un aprendizaje significativo, pero es aquí en donde se debe propiciar un ambiente que origine interés en el alumno para que éste a su vez entienda y participe en su proceso de aprendizaje. Ahora bien, hacemos hincapié en que mecanizar a un alumno para memorizar determinados contenidos es orillarlo a un camino en donde no inculquemos en él los compromisos reales del aprendizaje que son el espíritu de investigación, es decir, el interés por descubrir cosas nuevas.

Gutiérrez, “Los problemas que actualmente se manifiestan en las instituciones educativas son entre otros, la masificación de la enseñanza, la corta duración de los semestres, la gran cantidad de información que abarcan los programas de estudio, la improvisación de los programas y los métodos de enseñanza; todo esto propicia entre otras cosas, la baja calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El docente se ve constantemente obstaculizado en su práctica por los factores mencionados, encontrándose en la mayoría de los casos con grupos numerosos y heterogéneos; en relación con los conocimientos previos, diferentes edades, preparación, intereses a nivel social y cultural, etc. Y además con un programa impuesto.

El alumno al igual que el docente, se presenta a un grupo, con un esquema referencial organizado a partir de su historia personal; es decir sus experiencias previas, su educación familiar, intereses, valores etc., están presentes en su forma de actuar y de pensar, pero también se incorpora a un grupo con ciertas expectativas relacionadas con la asignatura misma, así como con sus necesidades y su realidad, de aquí que cada alumno tenga una idea diferente de lo que espera aprender en la escuela.

Todo por supuesto afecta no sólo la práctica docente, sino la forma de interactuar con el alumno. Desde la perspectiva del aprendizaje significativo y del aprendizaje como una actividad social, el alumno se concibe de diferente manera”.(Gutiérrez: 2001, pág.90-91).

Relación alumno - aprendizaje.

Este mismo autor, explica que “para entender al alumno con todas sus particularidades, se debe saber que en la práctica docente se tiene una concepción del aprendizaje, que en ocasiones de manera implícita, se va transmitiendo de forma cotidiana al alumno, así le pedimos que memorice definiciones que elabore resúmenes o que realice un estudio de campo. A partir de estos ejemplos se puede observar que al elegir una u otra forma de trabajo, el docente parte de supuestos diferentes de aprendizaje.

Sólo se logra un verdadero aprendizaje cuando el alumno se enfrenta activamente a la materia de enseñanza cuando trabaja por si mismo. De esta manera el docente, a partir de los métodos, coloca al alumno en una verdadera situación de aprendizaje.

Para poder lograr lo anterior, es necesario que la relación maestro-alumno se dé a partir del diálogo; resulta interesante aprender a partir de un intercambio continuo de experiencias apoyadas por actividades didácticas.

En síntesis el docente debe en todo momento propiciar aprendizajes significativos, ya que de esta forma los alumnos aprenden y reflexionan sobre su propio proceso de aprendizaje para poder transferir las experiencias adquiridas a otras situaciones.

El alumno ha experimentado y vivido por mucho tiempo un rol en donde se le “educa”, repite y escucha a partir de esto “aprende” . El cambio de rol por parte del docente para convertirse en facilitador del aprendizaje, modifica muchas de las prácticas que el estudiante ha aceptado como verdaderas, y en ocasiones inamovibles. De manera que ahora se informa, critica, discute y toma una posición

ante el conocimiento; planifica, organiza sistematiza y se autoevalúa". (Gutiérrez: 2001, pág. 91-92).

Berbaum, afirma que "no hay aprendizaje que se efectúe contra su voluntad, salvo si se admite que, en ciertos casos él pueda perder el dominio de sus reacciones".(Berbaum:1996,pág.18).

Esta afirmación significa que el aprendizaje sólo podrá realizarse a partir de sus conocimientos actuales, de sus comportamientos actuales, podrán construirse comportamientos nuevos.

Por su parte Gargallo, considera que "las estrategias de aprendizaje son contenidos procedimentales, pertenecen al ámbito del "saber hacer", son las metahabilidades o "habilidades de habilidades" que utilizamos para aprender. Son los procedimientos que ponemos en marcha para aprender cualquier tipo de contenido de aprendizaje: conceptos hechos, principios, actitudes, valores y normas, y también para aprender los propios procedimientos". (Gargallo:2000, pág.14).

Agrega este mismo autor que las estrategias de aprendizaje, las podemos entender como el conjunto organizado, consciente e intencional de lo que hace el aprendiz para lograr con eficacia un objetivo de aprendizaje en un contexto social dado.

Argumenta Gargallo, "para precisar más el concepto, apuntemos una serie de notas básicas del mismo (Bernad, 1993; Monereo, 1994; Pozo y Postigo, 1993; Pozo y otros, 1994; Román, 1990).

- Son capacidades, aptitudes o competencias mentales, que se desarrollan con el ejercicio y que se aprenden y se pueden enseñar.
- Implican una orientación finalística, hacia un objetivo o meta identificable.
- Comportan una articulación de procesos. Integran habilidades, técnicas o destrezas, a las que coordinan. Por eso se las considera una habilidad de habilidades, una habilidad de orden superior.

- Implican utilizar selectivamente los recursos y capacidades de que uno dispone. De hecho, sin tal variedad de recursos no es posible la actuación estratégica.
- Son dinámicas, flexibles y modificables en función de los objetivos propuestos y del contexto en que deben utilizarse.
- Su puesta en marcha sería, en principio, no automática, sino controlada, precisando deliberación y flexibilidad en su uso lo que comporta metacognición, conocimiento de los procesos cognitivos, planificación, control y evaluación de los mismos.
- Eso no está en contradicción con el hecho de que, cuando nos hacemos expertos en su uso, se conviertan en automatizadas, lo cual nos permite mejorar nuestra capacidad estratégica al ser capaces de movilizar habilidades y recursos cognitivos con facilidad y destreza. Precisamente es ésta una diferencia clave entre los expertos y los novatos.
- Están estrechamente vinculadas con otros contenidos de aprendizaje, procedimentales, conceptuales y actitudinales”.(Gargallo: 2000, pág. 14-15).

De acuerdo a lo anterior, es pertinente mencionar que los estudiantes siempre buscan formas para cumplir con sus compromisos académicos; que implican hacer tareas, entregar trabajos, pasar exámenes, participar en clase, etc. Es decir, utilizan sus habilidades y destrezas para alcanzar un fin, permitiendo así procesar la información como su atención, memorizando esto ya sea a corto o largo plazo.

Gargallo, cita la clasificación de estrategias implicadas en el aprendizaje. Y son las siguientes:

“Estrategias disposicionales y de apoyo. Estas estrategias son las que ponen la marcha al proceso y ayudan a sostener el esfuerzo. Aquí se incluyen dos tipos de estrategias:

- Estrategias afectivo – emotivas y de automanejo. Integran procesos motivacionales, actitudes adecuadas, autoconcepto-autoestima, sentimiento de competencia, relajación, control de la ansiedad, reducción del estrés, etc.
- Estrategias de control del contexto. Se refieren a la creación de condiciones ambientales adecuadas, control del espacio, del tiempo, del material, etc.

* Estrategias de búsqueda. Integran todo lo referente a la localización y selección de información. El sujeto debe aprender, para ser aprendiz estratégico, cuáles son las fuentes de información y cómo acceder a ellas para disponer de la misma. Debe aprender, también, mecanismos y criterios para seleccionar la información pertinente.

* Estrategias de procesamiento y uso de la información adquirida, propiamente dichas. Incluyen:

- Estrategias atencionales: dirigidas al control de la atención y a centrarse en la tarea.
- Estrategias de codificación, elaboración y organización de la información: controlan los procesos de reestructuración, elaboración y organización de la información, para integrarla mejor en la estructura cognitiva, a través de técnicas como el subrayado, epigrafiado, resumen, esquema, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, etc.
- Estrategias de personalización y creatividad: incluyen el pensamiento crítico, las propuestas personales creativas, etc.
- Estrategias de repetición y almacenamiento: que controlan los procesos de retención y memoria a corto y largo plazo, a través de técnicas como la copia, repetición recursos nemotécnicos, establecimiento de conexiones significativas, etc.
- Estrategias de recuperación de la información: que controlan los procesos de recuerdo y recuperación, a través de técnicas como ejercicios de recuerdo, de recuperación de la información siguiendo la ruta de conceptos relacionados, etc.

- Estrategias de comunicación y uso de la información adquirida: que permiten utilizar eficazmente la información adquirida para tareas académicas y de la vida cotidiana, a través de técnicas como la elaboración de informes, la realización de síntesis de lo aprendido, la simulación de exámenes, autopreguntas, ejercicios de aplicación y transferencias, etc.

* Estrategias metacognitivas, de regulación y control. Se refieren al conocimiento, evaluación y control de las diversas estrategias y procesos cognitivos, de acuerdo con los objetivos de la tarea y en función del contexto. Integran: conocimiento y control.

* Estrategias de planificación: del trabajo, estudio, exámenes, etc.

* Estrategias de evaluación, control y regulación. Implican verificación y valoración del propio desempeño, control de la tarea, corrección de errores y distracciones, reconducción del esfuerzo, rectificaciones, autorrefuerzo, desarrollo del sentimiento de autoeficacia, etc". (Gargallo:2000, pág. 18-19).

Ahora bien, al efectuarse lo anterior dentro de la enseñanza-aprendizaje se presentan diversos comportamientos tanto del que enseña como del que esta aprendiendo y así ambos actúan por diferentes intereses. Algunos de estos por parte del alumno son:

- Obtener buenas calificaciones
- Acreditar las materias
- Obtener un reconocimiento formal
- Ganarse la simpatía del maestro
- Evitar ser sancionado
- Evitarse "problemas" con su familia
- Alcanzar una posición social relevante
- Sentirse satisfecho con sus inquietudes de conocimiento
- Relacionarse obteniendo así amistades

- Sobresalir adquiriendo un liderazgo.

Con esto los alumnos al darse cuenta que algunos de los puntos anteriores responden a su favor podrán sentirse motivados por sus propias acciones y durante el proceso de enseñanza-aprendizaje; los alumnos podrán ir cubriendo sus necesidades, intereses y deseos provocando así buscar nuevas estrategias de aprendizaje para sentir estabilidad consigo mismo.

4.5 Hábitos de Estudio.

El hablar de hábitos de estudio es hablar de la importancia de la lectura, puesto que a través de la misma es como se pueden obtener los conocimientos que permitan alcanzar un grado de intelectualidad mediante un proceso de práctica constante. Es decir, si los alumnos no cuentan con hábitos de estudio y caen en el error de memorización en el momento que se requiere, por ejemplo, para presentar un examen, en cuestión de horas esa retención de información dejara de importarle y será olvidada sin haberse permitido criticarla, razonarla o hasta fundamentarla; siendo así un alumno pasivo, carente de ideas y sin iniciativa para investigar. Con lo anterior se cita lo siguiente para reforzar el comentario.

Freire, "Estudiar es, realmente, un trabajo difícil. Exige de quien lo hace una postura crítica, sistemática. Exige una disciplina intelectual que no se adquiere sino practicándola. Su tónica reside fundamentalmente en matar en los educandos la curiosidad, el espíritu investigador. Su "disciplina" es la disciplina para la ingenuidad frente al texto no para la posición crítica indispensable.

Este procedimiento ingenuo al cual se somete al educando, junto con otros factores, puede explicar las fugas del texto que hacen los estudiantes, cuya lectura se toma puramente mecánica, mientras con la imaginación se desplazan hacia otras situaciones. Por último lo que se les pide no es de comprensión del contenido, sino

su memorización. Si el estudiante consigue memorizarlo, habrá respondido al desafío.

Estudiar seriamente un texto es estudiar el estudio de quien estudiando lo escribió. Es percibir el condicionamiento histórico - sociológico del conocimiento. Estudiar es una forma de reinventar, de recrear, de reescribir, tarea de sujeto y no de objeto. De esta manera, no es posible, para quien estudia en esa perspectiva alinearse con el texto, renunciando así a su actitud crítica frente a él". (Freire: 1970).

Este mismo autor agrega que "estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas. En efecto, leer, como un acto de estudiar, no es un simple pasa tiempo, sino una tarea seria en que los lectores procuran clasificar las menciones opacas de un estudio.

De este modo, leer es rescribir y no memorizar los contenidos de la lectura. Debemos superar la comprensión ingenua del acto de leer y de estudiar como un acto de "comer" desde el punto de vista de esta falsa concepción que podríamos llamar con Sartre, "concepción nutricionista de conocimientos", quienes leen y estudian deben hacerlo para llegar hacer "intelectualmente gordos". De ahí el uso de expresiones como "hambre de conocimientos" "sede de saber", tener o no "apetito de saber". (Freire: 1970).

Los pensamientos de Paulo Freire van encaminados a la formación de estudiantes críticos y participativos, pues el acto de estudiar implica dedicación y responsabilidad en el momento de adoptar nuevos conocimientos ya que en el momento de obstaculizarnos con dudas en el proceso enseñanza – aprendizaje, tanto maestros y alumnos deben actuar con responsabilidades. El compromiso de los maestros es motivar a los alumnos haciendo atractivos los conocimientos y tener ética profesional; es decir, no basta presentarse a dar sus clases y cumplir con el programa de actividades, sino cuidar que los alumnos no se queden con conocimientos incompletos, que a corto o largo plazo afectara el desarrollo intelectual de los estudiantes. Mientras tanto los alumnos tienen la obligación de estudiar con

dedicación, ser concientes de que no es suficiente asistir a la escuela, sino formarse un espíritu investigador de nuevos conocimientos, con la finalidad de crecer moral e intelectualmente. Esto sonará imposible para algunos, pero puede ser una realidad siempre y cuando se realice un trabajo en equipo en donde estarían participando maestros, orientadores, alumnos y padres de familia.

4.6 Funciones del Orientador.

Sampascual, dice que “la orientación escolar, como hemos visto, ha ido progresivamente delimitando sus objetivos y tareas desde los momentos iniciales en los que hace su entrada en los centros educativos. Consecuentemente, las funciones del orientador han ido evolucionando a lo largo de todos esos años desde que la orientación empieza a considerarse como una actividad que debía integrarse en el proceso educativo hasta que, en realidad, ha comenzado esa integración. En un principio, en coherencia con lo que era la orientación en general, la orientación escolar tuvo un carácter clínico o asistencial cuyo objetivo consistía, principalmente, en una ayuda dirigida a los alumnos que presentaban problemas emocionales, de adaptación o de rendimiento escolar. Junto a ello, otro objetivo más generalizado en cuanto a sus destinatarios consistía en ayudar a los alumnos, en unos determinados momentos, en la elección de los estudios y profesiones que más les convenían en función de sus aptitudes y rasgos personales”. (Sampascual:1999, pág.55).

El mismo autor añade que las funciones principales del orientador encajan en las dimensiones propuestas por Marchesi (1993):

- Identificación de los recursos existentes en el sector.
- Conocimiento del centro educativo y el asesoramiento al equipo docente para la elaboración del proyecto educativo y del proyecto curricular.
- Colaboración con el profesorado y con los especialistas en el apoyo, para que realicen con mayor eficacia la programación educativa y las funciones de

tutoría, orientación al alumnado, información a las familias y apoyo y esfuerzo psicopedagógico.

- Evaluación psicopedagógica de los alumnos con los que haya que tomar medidas educativas extraordinarias.
- Diseño y desarrollo de programas específicos de orientación académica y profesional.
- Fomento de la colaboración entre las familias de los alumnos y el centro educativo.

Las funciones de la orientación pueden converger en un grupo de funciones básicas como son:

1. "Función de ayuda para que el orientado consiga su adaptación, en cualquier momento o etapa de su vida y en cualquier contexto, para prevenir desajustes y adoptar medidas correctivas, en su caso. Esta compleja función intenta reforzar las aptitudes del propio orientado para que alcance el dominio de resolución de sus propios problemas y obliga, por lo tanto, a ir creando en los centros educativos todo un programa curricular de orientación educativa y vocacional con servicios especializados para casos de desajuste extremo. El conocimiento cabal de sí mismo y el esfuerzo para querer mejorar y modificar la conducta representa a la postre, un ahorro de recursos humanos y comunitarios que hacen de la orientación un procedimiento altamente útil.

2. Función educativa y evolutiva para reforzar en los orientados todas las técnicas de resolución de problemas y adquisición de confianza en las propias fuerzas y debilidades. Es una función que integra esfuerzos de profesores, padres, orientadores y administradores por la combinación de estrategias y procedimientos que implica. La adecuación al progreso evolutivo normal es una pieza clave y el profesor es fundamental protagonista del intercambio dinámico en este proceso que muchos asocian o asimilan a una verdadera instrucción.

3. Función asesora y diagnosticadora, por la que se intenta recoger todo tipo de datos de la personalidad del orientado; cómo opera y estructura, cómo integra los conocimientos y actitudes y cómo desarrolla sus posibilidades. Los datos recogidos no deben provenir únicamente de la aplicación de un programa congruente de pruebas estandarizadas, sino que es preciso proceder a análisis individualizados de las distintas personalidades.

4. Función informativa sobre la situación personal y del entorno, sobre aquellas posibilidades que la sociedad ofrece al educando – programas educativos, instituciones a su servicio, carrera y profesiones que debe conocer, fuerzas personales y sociales que pueden influirle, etc.- y que también debe hacerse extensible tanto a la familia del orientado como a sus profesores”. (Rodríguez: 1991, pág.16-17).

Las funciones del orientador son diversas, por esto que se deben de distribuir a una serie de expertos en su área para ofrecer a la persona o bien un grupo de personas un mejor servicio; por ejemplo, el orientador asesora al alumno, pero si detecta que requiere de otro servicio, entonces su labor es canalizarlo con la persona indicada para ayudarlo o bien a una institución adecuada. Esto no es posible sino se cuenta con un equipo profesional y moralmente unido. En la siguiente tabla se destacan las funciones básicas de la labor orientadora.

Orientación: Labor de equipo.	<p>Maestro Orientador Psicólogo Médico Visitador social Pedagogo terapeuta Directivo.</p>
Conocimientos que básicamente se exigen del equipo orientador.	<p>Desarrollo de la personalidad Desarrollo físico del niño Leyes de aprendizaje Procesos de dinámica de grupo Demandas sociales Estilo democrático relacional Higiene mental Higiene física Mundo laboral Consejo y sus técnicas Medida y evaluación.</p>
Técnicas que deben y/o pueden emplearse.	<p>Observación y otras no estandarizadas Técnicas estandarizadas Charlas con los padres Experiencias exploratorias Técnicas de discusión Experiencias en el aula Técnicas de tratamiento terapéutico Estudio de casos.</p>

Tabla 2. Funciones básicas de la labor orientadora. Según Rodríguez (1991, pág. 18).

El cuadro anterior propuesto muestra de una forma sintetizada las funciones prioritarias de la labor orientadora. Así mismo Morrill, Oetting y Hurst (citados por Rodríguez; 1991) en su momento elaboraron la matriz tridimensional o cubo, representando aquí las distintas funciones del orientador mediante la consideración de tres dimensiones: los destinatarios u objetivos de la intervención, la finalidad de la misma y los métodos de intervención utilizados. Ahora, bien las variables integrantes de las tres dimensiones se identifican de la siguiente manera:

1. Destinatarios de la intervención:

- Individuos (uno a uno o en pequeños grupos).
- Grupos primarios (familia, amigos).
- Grupos asociativos (clubs, unidades escolares, asociaciones profesionales).
- Instituciones o comunidades (escuela, vecindad, organizaciones religiosas).

2. Finalidad o propósito de la intervención:

- terapia
- prevención
- desarrollo

3. Método de intervención:

- Servicio directo (atención uno a uno o en grupo).
- Consulta y capacitación (intervención indirecta a través de profesionales o para profesionales).

Sin duda los autores nos dan a conocer las funciones del orientador y en cada punto de vista varían los términos; pero lo que no varia son los propósitos y estos justamente pretenden ayudar a las personas para que por sí mismas y de forma gradual consigan un ajuste personal y social en sus vidas.

Rodríguez, “Pero por otro lado hemos observado que los servicios del programa orientador pueden ser innumerables pero la comunidad educativa ha ido sintetizándolos en unos cuantos y aunque existan servicios dirigidos al profesorado,

a los administradores, directivos, a los padres de familia, a la comunidad y al propio alumno. Los servicios más comunes serian los siguientes:

- a) Servicio de guía, al momento de ingreso en la institución escolar.
- b) Servicio de evaluación, que se encarga de revisar el desarrollo individual, bajo las premisas de la psicología y las diferencias individuales junto con la aportación de la pedagogía.
- c) Servicio de consejo, que mediante una relación personalizada, tratando de ayudar al orientado a conocerse mejor a sí mismo.
- d) Servicio de información, intentando divulgar información útil para el alumno sobre todo la que tenga que ver con el mundo laboral.
- e) Servicio de investigación y seguimiento con la finalidad de ayudar a aquel que abandona la escuela de igual manera para la mejora de la calidad institucional escolar".(Rodríguez: 1991, pág. 18-19).

Es evidente que nosotros no debemos quedarnos con las manos cruzadas, conformándonos con estas limitantes sino todo lo contrario, debemos trabajar junto con el equipo de colaboradores para impulsar las alternativas ya propuestas e impulsar otras nuevas, según la necesidad de nuestra población con la que estemos trabajando.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DEL ORIENTADOR EDUCATIVO.

“AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES”

PRESENTACIÓN DEL CURSO.

La educación tiene diferentes implicaciones, no es un fenómeno aislado, de tal manera que la intervención de otros campos es necesaria, de lo contrario, los resultados escolares difícilmente se lograrían.

Partiendo de esta premisa, la familia es un elemento valioso que está íntimamente ligada con la educación de los hijos. Sin embargo, no siempre los padres de familia asumen el rol y la responsabilidad que les corresponde, ya que educar no significa únicamente proporcionar el recurso económico, sino que también implica cubrir las necesidades de afecto, atención, comprensión, apoyo y motivación, entre otros indicadores.

Por tal motivo, se considera importante e indispensable que el orientador educativo implemente Cursos-Taller, donde puedan participar tanto alumnos como padres de familia, para abordar temas que tienen impacto directo en el rendimiento escolar de los alumnos, tales como el papel que juega la familia en la etapa de la adolescencia y la forma en que influye en su estado emocional del hijo.

Mediante esta forma de trabajo se puede concienciar a los padres de familia, además pueden adquirir conjuntamente con sus hijos mayores herramientas que les permitan manejar conflictos que se generan no nada más en esta etapa de crecimiento sino a lo largo de su vida en los diferentes campos donde se desempeñen.

OBJETIVO GENERAL:

- Al término del Curso-Taller los alumnos y padres de familia tomarán consciencia de los factores que intervienen en el rendimiento escolar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- El grupo participará en las temáticas del curso para beneficiarse del contenido.
- Los padres de familia valorarán la importancia de su rol en la formación escolar de sus hijos.
- Los padres de familia identificarán el estilo educativo paterno que se aplica en su hogar.
- Al término del Curso-Taller los padres de familia reconocerán el nivel de comprensión que manejan con sus hijos ante los problemas que se presentan durante la etapa de la adolescencia.
- El alumno reconocerá su nivel de autoestima y retomará los elementos que le permiten incrementarla para observar adecuado rendimiento escolar.
- Los padres de familia identificarán la forma de contribuir a una autoestima positiva en sus hijos.
- El alumno ubicará los principales cambios emocionales que se presentan en la etapa de la adolescencia y retomará la información que le permita generar alternativas de solución para su adecuado manejo.
- Los alumnos y padres de familia conocerán las funciones del orientador educativo.
- El alumno conocerá las diversas estrategias de aprendizaje que puede utilizar como herramientas para facilitar el aprendizaje.
- Los alumnos y padres de familia valorarán la importancia de los hábitos de estudio.

- Los alumnos y padres de familia reconocerán las principales causas que conllevan a la deserción escolar.
- Los alumnos y padres de familia reconocerán la forma en que pueden emplear la información del Curso-Taller obtenida.

CONTENIDOS.

FAMILIA Y ADOLESCENCIA

- Cambios físicos de la adolescencia.
- Cambios emocionales de la adolescencia.
- La familia y sus funciones.
- Factores que amenazan a la familia.
- Estilos educativos paternos.

AUTOESTIMA

- Autoestima.
- Autoconocimiento.
- Autorrespeto.
- Autoconcepto.
- Autoevaluación.
- Autoaceptación.
- Autoestima alta.
- Autoestima baja.

RENDIMIENTO ESCOLAR Y SU RELACIÓN CON AUTOESTIMA

- Rendimiento escolar.
- Variables (personalidad, motivación e intereses).
- Relación con autoestima.

APROVECHAMIENTO ESCOLAR Y DESERCIÓN

- Ventajas del aprovechamiento escolar.
- Desventajas del aprovechamiento escolar.
- Deserción.
- Causas de la deserción.

LA ORIENTACIÓN DENTRO Y FUERA DE LA ESCUELA

- Concepto de orientación.
- Orientación en el ámbito educativo.
- Orientación en el ámbito familiar.
- Orientación en el ámbito social.

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

- Estrategias de aprendizaje.
- Uso de la información adquirida
- Concepto hábitos de estudio.
- Principales funciones del orientador.

METODOLOGÍA.

Con la finalidad de lograr un aprendizaje significativo en los integrantes del grupo, durante las sesiones se vinculará el trabajo con padres de familia y adolescentes, a través de técnicas y procedimientos que permitan un ambiente interactivo para el reforzamiento de la información adquirida por medio de actividades como:

- Dinámicas grupales: que permitan la integración del grupo, generar confianza y la integración de equipos.
- Igualdad: no habrá favoritismos ni jerarquías.
- Debates: en donde se discuta el tema enfocado con la información confrontándolo con la realidad de este modo se formaran criterios.
- Dramatizar situaciones: se presentan a través de la selección de situaciones sobre las que se quiere concientizar.
- Trabajos en equipo: se considera con la finalidad de facilitar las actividades; pero cuidando no caer en el “compañerismo”, garantizando la participación de cada uno de los integrantes.
- Resolución de crucigramas con la finalidad de encontrar palabras clave sobre el tema.
- Espacio abierto: donde la intención radica en disipar dudas, retroalimentar contenidos y escuchar opiniones de los participantes sobre la temática abordada.
- Elaboración de trabajos escritos: teniendo como finalidad la evaluación del curso.

De este modo, durante el curso-taller, se manejarán técnicas en sus dos modalidades: con actividades informales, tipo juego y actividades formales o trabajo propiamente dicho. Esto con la finalidad de generar sesiones dinámicas donde los integrantes participen activamente exponiendo conocimientos, experiencias, etc. y que retomen la información que consideren les puede ser útil en el desempeño de sus funciones.

EVALUACIÓN.

La forma de evaluar el curso consiste en la siguiente manera:

Se aplicará a los participantes un cuestionario con preguntas abiertas, las cuales hacen referencia a los principales aspectos abordados en cada temática.

Por una parte, en cada sesión se brinda un espacio de tiempo para que los participantes expresen comentarios a cerca del tema, disipen dudas, pero además el orientador realiza preguntas al azar o también los integrantes participan en forma voluntaria contestando las interrogantes.

El orientador se dará cuenta si se lograron los objetivos propuestos a través de la participación de los alumnos y padres de familia en cada actividad que les instruya. Tomando en cuenta desde la integración al grupo y equipos como aportaciones al tema.

De igual manera se tomara en cuenta la asistencia de los integrantes del grupo.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DEL ORIENTADOR EDUCATIVO.

Sesión número 1

Presentación y Encuadre Pedagógico.

Objetivo general:

Presentación de los participantes y establecer las reglas de trabajo de cada sesión.

Objetivo específico:

Los participantes conocerán la temática del curso.

Presentación y Desarrollo:

Se dará por medio de una dinámica en donde se le indicara al grupo distribuirse en el espacio de trabajo; se especificara que padre e hijo no deben permanecer juntos, dándoles un tiempo de tres minutos. Durante ese lapso se implementará con música de fondo; indicándoles que al termino de la música deben elegir a su pareja de trabajo más cercana. Cada pareja debe estar conformada por un padre y un adolescente.

Posteriormente cada pareja debe estar conformada por un padre y un adolescente. Al termino de esto, cada pareja tendrá 5 minutos, alternándose la mitad de tiempo para conocer a su compañero. El manejo del tiempo para hacer el cambio de presentación estará a cargo del orientador.

Una vez hechas las parejas se hará un circulo donde cada pareja presentara a su compañero de trabajo.

Una vez terminada la presentación. El orientador se dirige al grupo para establecer las reglas de trabajo, mediante lluvia de ideas las cuales serán escritas en el pizarrón.

Considerando los siguientes aspectos:

- Puntualidad.
- Respeto.
- Hablarle al compañero por su nombre.
- Participación.
- Responsabilidad.
- Hablar en primera persona.
- Evitar críticas, comentarios ofensivos o gritos.
- No reprimir la expresión del adolescente.
- Discreción de la información que se maneja en cada sesión.

El orientador informará la temática del curso taller:

- Autoestima
- Adolescencia
- Familia

Con la finalidad de propiciar un ambiente más óptimo y de mayor confianza y apertura en los participantes es decir “romper el hielo” se trabajará la dinámica de “gatito bonito”. La cual consiste en pedir a un voluntario para iniciar dicha dinámica, este fingirá ser un gato que ronronea a uno de los integrantes del grupo y si el gatito hace reír a su compañero, entonces este pasara a ser el gatito y así sucesivamente hasta que pasen todos los integrantes del grupo.

Sesión Número 2.

Familia y adolescencia.

Objetivo general:

Lograr en los participantes el conocimiento de los cambios de la adolescencia y las sensaciones experimentadas por los jóvenes.

Objetivos específicos:

Que los padres reconozcan que las sensaciones de sus hijos en esta etapa de su vida son inherentes a su proceso de desarrollo.

Sensibilizar a los padres e inducirlos a la comprensión.

Dirigido a: padres de familia y adolescentes.

Número de participantes: 20, 10 padres y 10 hijos.

Desarrollo:

Se pedirá a los integrantes se distribuyan en el espacio y mientras caminan, se miren a los ojos (la condición es que todos deben levantar la vista coincidiendo con la de cada uno de sus compañeros), luego de esto se les indicará que se saluden de mano, intercambiando una frase diferente con cada persona.

El orientador se encargará de propiciar la participación del grupo.

Concluido el ejercicio, el grupo se acomodará en círculo.

Posteriormente el Orientador, explicará de manera clara y concisa la etapa de la adolescencia, con sus principales cambios: problema de identidad, rebeldía con la figura de autoridad generalmente representada por padres y profesores, sensación de sentirse incomprendido, búsqueda de aceptación ante el grupo, cambios físicos y autoestima. Cuidando siempre de inducir a los participantes a brindar ejemplos de cada uno de los aspectos anteriormente señalados.

Para reforzar los conocimientos aprendidos, los integrantes se numerarán del uno al cuatro (sucesivamente), de tal manera que habrá cuatro equipos de 5 personas, integrados por padres e hijos. A cada equipo se le solicitará la realización de un colash, donde plasmarán las características de la adolescencia.

Al concluir el trabajo, se pegará el colash en la pared y cada integrante del grupo dará su punto de vista personal, en relación a lo que plasmó.

Cierre: Como se estableció en la primera sesión, nuevamente se forma el círculo y cada uno de los integrantes se despedirá con un comentario respecto a la sesión.

Sesión Número 3.

Participación de la familia en la educación.

Objetivo general:

Sensibilizar a los participantes a considerar a la familia como un aspecto fundamental en la sociedad, para la educación y transmisión de valores a los hijos.

Objetivos específicos:

- Los padres conocerán la importancia de su rol y de la función familiar en la formación de sus hijos.
- Los integrantes identificarán el estilo educativo paterno que se aplica en su hogar y lo encuadrarán en uno de cuatro que proponen Maccoby/Martín. ¹
- Identificar ventajas y desventajas del estilo educativo predominante en su familia.

Dirigido a: padres de familia y adolescentes.

Número de participantes: 20, 10 padres y 10 hijos.

Desarrollo:

Se pedirá a los participantes que mencionen el significado de familia y sus funciones, posterior a las opiniones del grupo, el Orientador complementará con apoyo de la teoría.

También expondrá los principales aspectos que amenazan la estabilidad familiar: falta de comunicación, relaciones familiares disfuncionales, cambios sociales y la influencia en ocasiones errónea de los medios de comunicación, solicitando ejemplos particulares de los participantes para una mejor comprensión del tema.

1. Estilos educativos paternos propuestos por Maccoby/Martín: autoritativo – recíproco, autoritativo – represivo, permisivo – indulgente y permisivo – negligente.

Posteriormente se plantearán los estilos educativos paternos de acuerdo a Eleanor E. Maccoby y John A. Martín: autoritativo-reciproco, autoritario-represivo, permisivo-indulgente y permisivo-negligente.

Concluido lo anterior se deshacerá el círculo y se formarán parejas de trabajo, de padre e hijo, solicitándoles analicen el tipo de estilo educativo paterno que prevalece en su familia, al mismo tiempo que planteen ventajas y desventajas.

Al terminar la actividad cada pareja mencionará a los demás sus conclusiones.

Cierre: Nuevamente se vuelve a formar el círculo y cada integrante compartirá con los demás sus opiniones personales referente a la sesión.

Sesión Número 4.

Autoestima.

Objetivo general:

Al término de la sesión los adolescentes y padres de familia identificarán el concepto de autoestima y el origen de la misma.

Objetivos específicos:

-Al finalizar la sesión el adolescente podrá mencionar con sus propias palabras que concepto tiene de sí mismo.

-Al término de la sesión el adolescente contará con mayores elementos para identificar de que manera maneja su autoconocimiento, autoconcepto, autoevaluación, autoaceptación y autorespeto.

Dirigido a: adolescentes y padres de familia.

Número de participantes: 10 adolescentes y 10 padres de familia.

Desarrollo:

En el salón de clase el orientador pedirá al grupo que se sienten formando un círculo, intercalándose entre sí, es decir, un adolescente y un padre de familia. El orientador preguntará al asar ¿Qué se entiende como autoestima?; después explicará de acuerdo a algunos autores el concepto de autoestima. También explicará como surge la autoestima. Abordará ¿Qué es el autoconocimiento, autoconcepto, autoevaluación, autoaceptación y autorespeto?. Antes de definir cada término se dirigirá al grupo preguntando ¿Qué se entiende por cada uno de ellos?.

El siguiente paso será trabajar por parejas (padre-hijo). Se les dará la siguiente instrucción: el padre le solicitará a su hijo que describa cada uno de los términos con respecto a sí mismo. Aquí el padre de familia dará cuenta en qué aspectos puede apoyar a su hijo y a su vez, éste, ubicará los puntos que tiene que reforzar.

Evaluación: Se dividirá al grupo en dos equipos; integrado por 5 adolescentes y 5 padres de familia; cada uno de los equipos. Se les aclara que no deben permanecer en el mismo equipo padre e hijo.

El orientador nombrará quien será el equipo 1 y quien el equipo 2. Después indicara a los grupos que elijan a su representante para que contesten la pregunta que le formulará el equipo contrario. El equipo que nombre a su participante en primer lugar, inicia con la pregunta. Las preguntas consistirán en la descripción de los términos revisados tomando como referencia su propia persona. Después de emitir la respuesta, se invierten los roles para que ambos participantes tengan la oportunidad de preguntar y contestar.

Esta dinámica se lleva hasta que participen todos los integrantes del grupo, por tal motivo se les aclarara que todos deberán participar.

Finalmente, se dará un espacio de 5-10 minutos para clarificar dudas.

Sesión Número 5.

Tipos de autoestima.

Objetivo general:

Al término de la sesión, los adolescentes y padres de familia conocerán los tipos de autoestima.

Objetivos específicos:

-Al concluir la sesión los adolescentes y padres de familia identificarán las principales características del autoestima baja.

-Al finalizar la sesión los adolescentes y padres de familia identificarán y mencionarán las principales características de la autoestima alta.

Dirigido a: adolescentes y padres de familia.

Número de Participantes: 10 adolescentes y 10 padres de familia.

Desarrollo:

El orientador pide a los participantes que se sienten formando un círculo. Posterior a esto, inicia a explicar los tipos de autoestima: autoestima alta y autoestima baja, autoestima baja, enfatizando en sus características.

El siguiente paso consiste en que cada participante exponga dos experiencias; una para referirse a: autoestima alta y otro para autoestima baja. Debe mencionar ¿Cómo se sintió?, ¿Qué pensó? y ¿Qué hizo? De esta manera tanto los adolescentes como los padres de familia identificarán las múltiples formas que caracterizan a los tipos de autoestima. Además, el ejercicio permitirá a los participantes reforzar las acciones que conllevan a una autoestima alta y, en los casos de autoestima baja, brindará elementos para sustituir conductas, actitudes y pensamientos que afectan al nivel de autoestima.

Finalmente se brindará un espacio de tiempo para que expresen como se sintieron con el ejercicio. Se les preguntará en qué les puede servir contar con una autoestima favorable y cómo se puede lograr; los padres de familia cómo pueden contribuir al logro de éste objetivo.

Esta será la forma en que el orientador se dé cuenta si quedó comprendido el tema.

Sesión Número 6.

Rendimiento escolar y su relación con autoestima

Objetivo General:

Valorar la importancia que tiene la autoestima para obtener un buen rendimiento escolar.

Objetivo Especifico:

- El grupo conocerá la influencia de la autoestima en el rendimiento escolar.
- El grupo conocerá las variables que intervienen en el rendimiento escolar.
- Padres y alumnos reconocerán la importancia de escuchar a los demás antes de tomar un juicio.

Dirigido a: padres de familia y adolescentes.

Número de participantes: 20, 10 padres y 10 hijos.

Desarrollo:

El orientador iniciara la sesión comentando al grupo el concepto de rendimiento escolar, variables (personalidad, motivación, intereses relacionados con el contexto escolar) y la relación que tiene con la autoestima. Al termino de esto hará preguntas al azar acerca del tema. Posteriormente pedirá el apoyo de ocho voluntarios, entre estos debe haber cuatro adolescentes y cuatro padres, se les invitara a tomar un guión representativo a cada uno comentando que son dos representaciones diferentes e indispensablemente los papeles de profesor (a) mamá o papá según el caso deberán asignarse a un adolescente; a los equipos por separado se les dará un tiempo para su organización.

El orientador decidirá qué equipo pasara primero.

ESTOY ASUSTADA....

(Guión representativo)

Narrador: ¿Qué habrá hecho mi mamá de comer? Pensaba Lucia, justo en el momento que se le ocurrió a la profesora decirle:

Profesora: - Lucy pasa a resolver el ejercicio -.

Lucia: - perdón, no puse atención -.

Profesora: - ¡No es posible! Siempre es lo mismo contigo, vamos a la dirección.

Narrador: El director no estaba en ese momento, pero eso no le impidió a la maestra otorgarle un castigo a Lucia. Le mandó un citatorio a sus padres, dejando claro que si no asistía con sus padres al día siguiente que mejor ni se presentara. Preocupada por lo que podría pasar luego el momento.

Lucia: - mamá ¿qué crees? –

Mamá: - dime hija –

Lucia: - Lo que pasa... hay no se cómo decirte pero, bueno la maestra mandó un citatorio para mi papá y para ti. Nada más por no poner atención a la clase -.

Mamá: - Es un tanto exagerado, habernos citado sólo por eso o dime hija es sólo eso o quizás te distraes mucho. Dime la verdad. Tu eres muy inteligente y en realidad todos nos distraemos alguna vez -.

Lucia: - bueno, tu lo has dicho, todos se distraen alguna vez, pero yo lo hago muy seguido -.

Mamá: - no te preocupes, cuando tenia tu edad me pasaba lo mismo. Veras le vamos a preguntar a tu papá y te dirá lo mismo -.

Lucia: - y entonces que va a pasar mañana ¿si van a ir con la maestra?.

Mamá: - sí, pero eso no debe preocuparte, no pasará nada.

¡ESCUCHA POR FAVOR!

(Guión representativo)

Narrador: Esta tarde es una como cualquier otra, la misma rutina de siempre: llegar de la escuela, comer, ayudarle a mamá en el quehacer y dormir ¡que aburrido!. Pensaba Julián en la clase de matemáticas, pero de pronto sus pensamientos fueron interrumpidos por el profesor:

Profesora: - Julián, felicidades sacaste diez en la tarea de hoy ¡sigue así! -.

Julián: si maestra ¡gracias!

Narrador: Al salir de la escuela; el muchacho no quiso entretenerse tanto con sus amigos porque quería contarle a su mamá lo ocurrido en la clase de matemáticas; se dirigía felizmente a su casa impaciente por llegar pensaba: en mi casa se van a sentir orgullosos de mi al saber que esa tarea la realice yo solo y sin ayuda de nadie. Al fin llego a su casa.

Julián: - mamá ¿qué crees? -.

Mamá: - ¡ahora que hiciste! ¿no te digo?, bien dice tu papá, eres un burro y tu tía tiene razón, mejor vamos a buscarte un trabajo -.

Julián: - ¡mamá pero aún no te he dicho nada! -.

Mamá: - Mira, no quiero seguir escuchando... tu siempre haces lo que quieres prefieres encerrarte en tu habitación y casi no me ayudas en el quehacer. Y encima de eso tus calificaciones son bajas -.

Julián: - No te enojas ¿te lavo los trastes? y sirve que te cuento ¿si? -.

Mamá: - no, tu no puedes hacer nada bien; eres capaz de romper los vasos, déjalos yo los voy a lavar.

Al término de las representaciones se dará un tiempo destinado a comentarios por parte de los equipos al preguntar el orientador a cada uno de los participantes ¿qué sentiste al representar tu papel?, y posteriormente el orientador preguntara al resto del grupo ¿qué les hizo sentir cada una de las representaciones?. Finalizando así que lo anterior solamente fueron dos ejemplos de los otros tantos que existen.

Cierre: La sesión terminara en una reflexión en donde el orientador servirá de mediador, para involucrar al grupo a modo que todos participen profundizaran en las siguientes preguntas:

De acuerdo a las representaciones anteriores:

¿Abran reaccionado adecuadamente los personajes?

¿Creen que se apegue a nuestra realidad?

¿Qué sucederá con la autoestima de los personajes?

¿En qué caso afecta o beneficia el rendimiento escolar del alumno?

Evaluación: Con la finalidad de saber si se lograron los objetivos, el orientador evaluara su sesión de acuerdo a las respuestas de los participantes.

Sesión Número 7.

Aprovechamiento escolar y deserción

Objetivo General:

Dar a conocer ventajas y desventajas del aprovechamiento escolar, así como las causas de la deserción.

Objetivo Especifico:

La valoración de lo que se posee.

Dirigido a: adolescentes y padres de familia

Número de participantes: 20, 10 padres y 10 hijos.

Desarrollo:

Primeramente, el orientador dará una explicación de lo que es el aprovechamiento escolar haciendo énfasis en las ventajas y desventajas y las causas que conllevan a la deserción. En donde se les hará saber que deberán tomar nota de los aspectos que consideren más importantes.

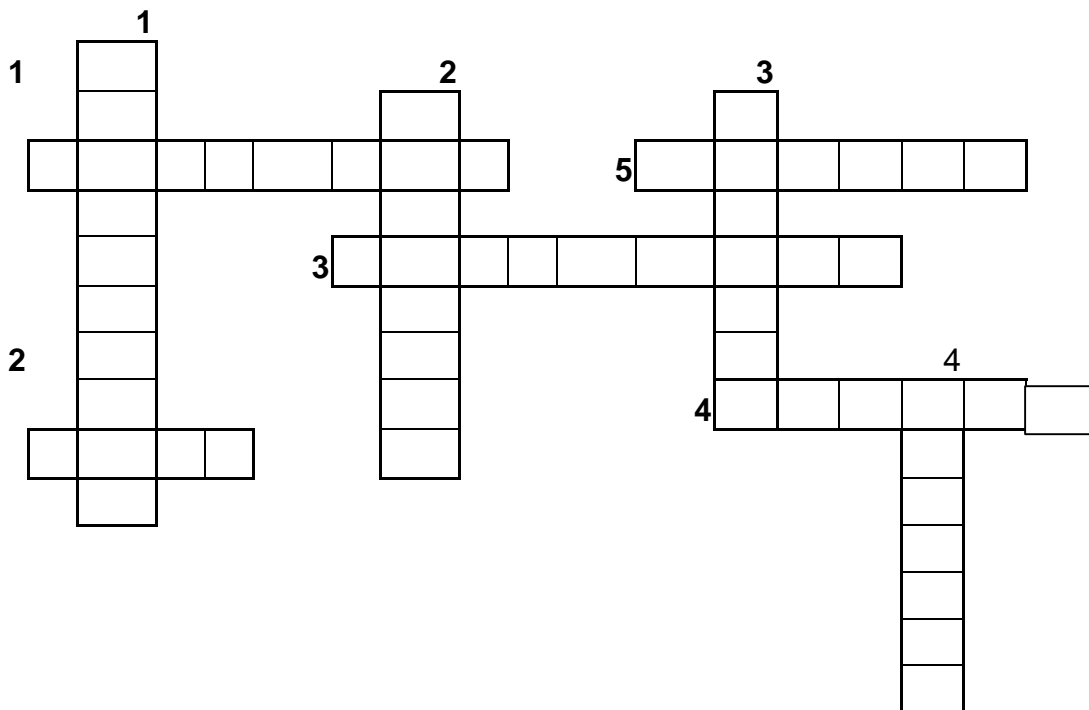
* Preparación de material: Con anticipación el orientador tendrá que elaborar unas tarjetas de la siguiente forma: serán del tamaño de una tarjeta telefónica y en ellas se dibujará un par de la misma fruta por separado. Ejemplo:

- 2 tarjetas con manzana
- 2 tarjetas con plátano
- 2 tarjetas con piña
- 2 tarjetas con naranja
- 2 tarjetas con guayaba
- 2 tarjetas con lima
- 2 tarjetas con durazno
- 2 tarjetas con fresa

- 2 tarjetas con sandia
- 2 tarjetas con melón

Posteriormente se les proporcionara al azar una tarjeta a cada participante pidiéndoles que se desplacen por el lugar de trabajo, buscando el par de su fruta correspondiente, ya estando conformados equipos de dos personas, se repartirá por equipo el siguiente crucigrama para que lo resuelvan. El orientador debe cuidar que los equipos estén conformados por un adulto y un adolescente.

Crucigrama Aprovechamiento Escolar



Crucigrama Aprovechamiento Escolar

Horizontales:

1. Nivel educativo de los padres, número de integrantes de la familia, estabilidad y recursos culturales son condiciones.
2. Es una clase social que se encuentra en desventaja para lograr un buen aprovechamiento escolar.
3. Determinante fisiológica que influyen el aprovechamiento escolar.
4. Debe tener el ánimo de asistir a la escuela, reaccionar ante el estímulo educativo, contar con un grado de aprovechamiento escolar y debe tener seguridad personal. Esta actitud debe tenerla el.
5. Es importante que le preste Interés al aprovechamiento del adolescente así como respetar la individualidad del mismo, son actitudes de los.

Verticales:

1. Vivienda, alimentación, vestido son condiciones.
2. Para lograr un buen aprovechamiento escolar necesitamos.
3. Los hábitos y las conductas que determinan la personalidad del adolescente es el reflejo de lo que se ha cultivado en la.
4. Debe ser considerado, estimular al alumno, programar actividades, fomentar la intervención alumno -maestro-padre. Es la actitud de.

Respuestas del ejercicio:

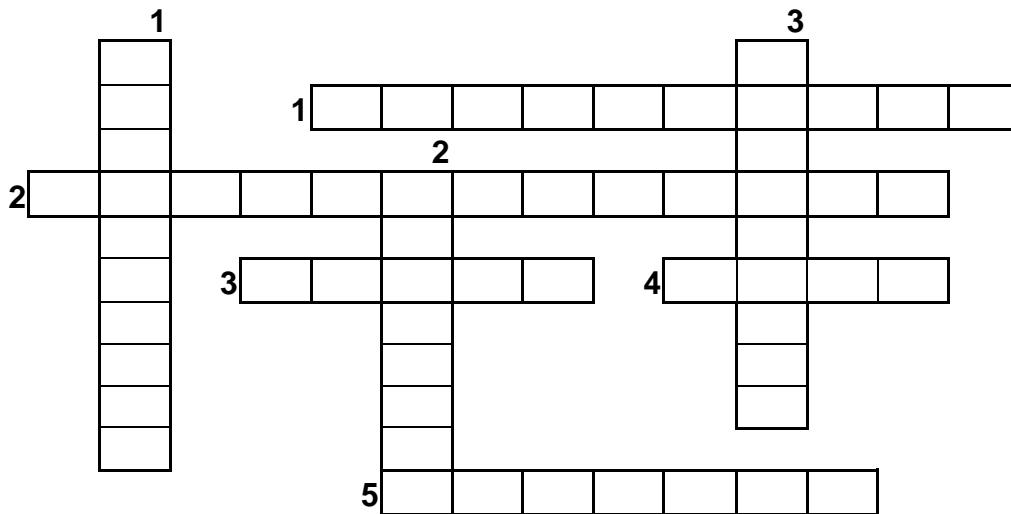
Horizontales:

1. sociales
2. baja
3. nutrición
4. alumno
5. padres

Verticales:

1. económicas
2. recursos
3. familia
4. maestro

Crucigrama Deserción



Horizontales:

1. Debemos respetar las capacidades individuales de los alumnos porque todos son diferentes.
2. Al trabajar las actividades escolares relacionándolas con las experiencias vividas, los adolescentes obtienen un aprendizaje.
3. Respetarte a ti mismo es reconocerte como único y valioso. Nadie es igual a tí y tú puedes hacer muchas cosas bien hechas que te sirven a tí y a los.
4. Al tomar un juicio sobre la evaluación de los adolescentes es importante detenerse y analizar sus condiciones de.
5. Es importante que nos comuniquemos con.

Verticales:

1. Es un factor de suma importancia para evitar el problema de la deserción escolar. Cuyo termino empieza con “m” y acaba con “n”.
2. Seguridad, tolerancia, comprensión y motivación. Son factores que debemos.

3. El éxito o el fracaso depende del grado de adecuación o inadecuación de cada.

Respuestas del ejercicio:

Horizontales:

1. diferentes
2. significativo
3. demás
4. vida
5. respeto

Verticales:

1. motivación
2. fomentar o inculcar
3. individuo

Al terminar los equipos de contestar los crucigramas el orientador organizara la revisión de éstos, preguntando una respuesta por equipo mientras un voluntario pasará al pizarrón para anotar las respuestas correctas de sus compañeros.

Con las respuestas escritas en el pizarrón se abrirá un debate, ya que son palabras clave para ir enlazando las ideas; de este modo se inducirá al grupo a manifestar sus percepciones, aportaciones, ejemplos, vivencias, etc. Con la finalidad de ir concluyendo el tema.

Cierre: Al concluir el tema de aprovechamiento escolar; se realiza el mismo procedimiento a partir de la repartición de tarjetas, pero ahora se trabajará con el crucigrama de deserción.

Evaluación: El orientador tomara en cuenta la resolución de los crucigramas, también la participación de los integrantes del grupo. Es decir; si expresaron sus ideas o si quisieron compartir una de sus experiencias.

Sesión Numero. 8

La orientación dentro y fuera de la escuela

Objetivo General:

El grupo conocerá la importancia de la orientación.

Objetivo Especifico:

Que padres y alumnos reconozcan la importancia de la orientación dentro y fuera de las instituciones educativas.

Dirigido a: padres de familia y adolescentes.

Número de participantes: 20, 10 padres y 10 hijos.

Desarrollo:

El orientador pedirá a los participantes sentarse en circulo para dar inicio a la sesión comentando brevemente el término orientación apoyándose en las definiciones de algunos autores, también se hablara de la finalidad de la misma.

Posteriormente, el orientador repartirá cuatro hojas(en cada hoja uno de los siguientes párrafos) al azar.

- Es importante la participación de los padres de familia y a su vez el profesor junto con los orientadores para poder dar solución a los problemas conductuales de los adolescentes.
- Orientar para la vida, significa apoyar, contribuir en la identificación de un ser de su si mismo y a su vez para tener un desarrollo en su realidad social lo más optimo posible.
- Orientar para el rendimiento escolar, pretende que el individuo se identifique dentro de su estancia escolar justamente como estudiantes y lo realicen de manera regular y eficiente adquiriendo así un aprendizaje significativo.

- Orientar para el desarrollo personal. Busca el ideal de formar a un hombre sano, biopsicológica y socialmente equilibrado, responsable con su salud identificar lo que le beneficia y perjudica, con una buena autoestima y con deseos de superación personal sintiendo satisfacción por lo que realiza y logra.

otorgando así este material de trabajo, a cuatro personas, indicando al resto del grupo que deberán aliarse con sus compañeros que cuentan con el material para formar cuatro equipos de cinco personas. El orientador indicará a los equipos que utilicen las afirmaciones de sus hojas que se les proporciono e inventen un cuento asiéndoles saber que al crear un cuento se pueden utilizar todo tipo de personajes llámense personas, animales, etc. y plasmen de forma individual sus conclusiones en un dibujo.

Durante este trabajo el orientador debe estar pendiente de los equipos para apoyarlos durante el proceso de sus actividades.

Al terminar sus actividades, los equipos expondrán sus trabajos desde su lugar. Iniciando con el cuento y posteriormente el dibujo de conclusiones, (el cuento será leído o comentado, según la decisión de cada equipo y el dibujo lo pegaran en la pared); el orientador motivara a los integrantes de cada equipo a participar en sus exposiciones. Finalmente los integrantes de cada equipo expondrán frente a grupo el dibujo de conclusiones que realizaron individualmente.

Evaluación: Dicha evaluación se dará por medio de el desarrollo de los cuentos de cada equipo así como los dibujos de los mismos, sin dejar a un lado la participación y el interés que hayan presentado en esta sesión.

Es importante tomar en cuenta que los párrafos con los que se trabajo dan apertura para el desarrollo de historias relacionadas con escuela-familia, familia-sociedad o solo escuela; sin duda estos factores pueden ser de gran utilidad para detectar aportaciones o confusiones por parte del grupo sobre el tema. En este aspecto el orientador debe ser muy perceptivo.

Sesión Número. 9

Estrategias de aprendizaje.

Objetivo General:

Repaso de los contenidos vistos durante el curso, utilizando estrategias de aprendizaje.

Objetivo Especifico: Que el grupo conozca algunas formas de lograr un aprendizaje.

Dirigido a: padres de familia y adolescentes.

Número de participantes: 20, 10 padres y 10 hijos.

Desarrollo:

Para dar inicio a esta sesión comenzaremos preguntando ¿qué entiendes por estrategias de aprendizaje? Será la pregunta que abrirá una lluvia de ideas. Esto con la finalidad de unificar criterios sobre el tema; El orientador se apoyará de acuerdo a Gargallo (2000) mostrando la clasificación de estrategias implicadas en el aprendizaje. Con la finalidad de llegar a lo siguiente: Las estrategias de aprendizaje son herramientas que nos sirven para facilitarnos el conocimiento. Ejemplos: resúmenes, cuadros sinópticos, cuadros comparativos, etc. El siguiente paso será que el orientador explique brevemente como elaborarlos.

Al término de esta actividad, se le otorgará una hoja blanca a cada uno de los integrantes del grupo, para que en ésta plasmen los contenidos aprendidos durante el curso (uso de la información adquirida), utilizando estrategias de aprendizaje, esto se hará de forma individual.

Al concluir este ejercicio pediremos que se reúnan padres he hijos posteriormente una pareja voluntaria comenzará a compartir la experiencia que tuvo durante la

realización del repaso y por medio de que estrategia se apoyo para cumplir con la actividad.

Durante el transcurso de las exposiciones, el orientador motivara al grupo alentando sus estrategias utilizadas.

Cierre: ¿Cómo lograr un aprendizaje?: será la pregunta con la que el orientador se encargara de cerrar la sesión con comentarios que consideren los siguientes aspectos:

- El aprendizaje se logra cuando la persona se enfrenta activamente a la materia de enseñanza.
- El aprendizaje se logra cuando la persona trabaja por si mismo.
- El aprendizaje se logra si existe motivación, paciencia y entendimiento.
- El aprendizaje se logra cuando se respeta la capacidad de cada persona.
- El maestro o la persona encargada de generar determinado aprendizaje debe considerar los factores anteriores.

Evaluación: Se evaluara mediante los trabajos realizados y el contenido de cada uno de ellos, sin dejar de lado la participación del grupo.

Sesión Número. 10

Hábitos de estudio y funciones del orientador

Objetivo General:

Padres e hijos conocerán la influencia de los hábitos de estudio para lograr un adecuado desempeño escolar.

Objetivo Especifico:

- Lograr la comprensión entre padres e hijos.
- El adolescente y los padres de familia conocerán la función del orientador en los hábitos de estudio.
- Los participantes conocerán en qué consisten los hábitos de estudio.

Dirigido a: padres de familia y adolescentes.

Número de participantes: 20, 10 padres y 10 hijos.

Desarrollo:

El orientador cuestionara al grupo con base en las siguientes preguntas ¿qué entiendes por hábitos de estudio?, ¿Cuáles serán las funciones del orientador?, el orientador complementara los comentarios con teoría.

El siguiente paso será pedir al grupo que formen dos equipos de cinco adolescentes y cinco padres(los padres trabajarán con sus hijos).

El orientador explicará al grupo que los temas serán divididos. Y a cada equipo le tocarán cuatro informaciones diferentes, cada información estará acompañada de una problemática (dejando claro que la problemática puede ser cambiada por otra si el equipo así lo desea); tendrán que resolverlas apoyándose de su respectiva información. Al termino de sus acuerdos y comprensión del material se darán a la tarea de planear dramatizaciones con la finalidad de crear un escenario en donde ilustre la información, problemática y la alternativa que consideraron pertinente para

la solución de la misma. Considerando los siguientes puntos para llevar a cabo las dramatizaciones:

- los adolescentes adoptarán el papel de orientadores, padres, maestros, es decir les tocará vivir por un momento la etapa adulta.
- Mientras que los padres retrocederán el tiempo para vivir la etapa de la adolescencia.
- Cada uno tomara su papel seriamente.
- Tratar de actuar de acuerdo a la edad que le toco representar.

Otorgar material de trabajo: El orientador debe repartir las siguientes hojas (una hoja por equipo), facilitándoles preferentemente copia a cada integrante. Mientras el grupo trabaja, el orientador debe estar pendiente de las dudas que puedan surgir.

Los equipos pasarán a representar su dramatización al resto del grupo, con la finalidad de transmitir las ideas centrales de cada tema.

EQUIPO 1 HABITOS DE ESTUDIO

* Estudiar seriamente un texto es estudiar el estudio de quien estudiando lo escribió. Es inútil pasar las paginas de un libro sino se ha alcanzado su comprensión. La comprensión de un texto no es algo que se recibe de regalo, exige trabajo y paciencia de quien se siente problematizado por él.

- Mamá: - ¿Ya terminaste de estudiar? -

Adolescente: - Sí...-

Mamá: - entonces arregla tu habitación.-

El adolescente se dirige a su habitación pensando: - Si supiera que no le entendí nada a ese libro.-

* El estudio serio de un libro o de un artículo de revista implica no sólo una penetración crítica en su contenido básico sino también una sensibilidad aguda, una permanente inquietud intelectual, un estado de predisposición a la búsqueda.

- Maestro: - subrayen las palabras que no entiendan y búsqúenlas en el diccionario; después las pasan a su cuaderno y vuelven a leer la lectura.-
El alumno comenta en voz baja a uno de sus compañeros: - ¡hay no..! van a ser muchas, yo nada más voy a buscar tres y ya que diga que le fue bien al maestro.

* El acto de estudiar es asumir una relación de diálogo con el autor del texto, estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas.

- Se acerca el examen de historia y geografía; mientras un grupo de amigos comenta lo siguiente durante el receso: - yo voy hacer un acordeón para el examen - ¿y tú? – pues yo nada más voy a estudiar las respuestas de los cuestionarios, el chiste es pasar los exámenes.

* La persona que estudia debe asumir relativamente una posición humilde, coherente con actitud crítica, sin sentirse disminuido en caso de encontrar dificultades, en el significado del texto. No siempre el texto se entrega fácilmente al lector. Es cuestión de interés y dedicación.

- Una adolescente se ve a lo lejos leyendo un libro muy atenta y de pronto se acerca su padre y le dice: - ¿qué lees?- una reflexión, pero ya termine de leerla - ¿y qué opinas de lo que leíste? – pues nada; la maestra nada más pidió que la leyéramos -.

EQUIPO 2

FUNCIONES DEL ORIENTADOR.

* El orientador tiene la función de ayudar al que requiere de sus servicios para que consiga su adaptación, en cualquier momento o etapa de su vida con la finalidad de prevenir desajustes y adoptar medidas correctivas.

- No se que me pasa, pero aquí no me siento a gusto. Quisiera irme.

* El orientador ante la función educativa y evolutiva que sirve para reforzar en los orientados todas las técnicas de resolución de problemas y adquisición de confianza en las propias fuerzas y debilidades. Es una función que integra esfuerzos de profesores, padres, orientadores y administradores por la combinación de estrategias y procedimientos que implica.

- En mi casa siempre me regañan y algunas veces me pegan cuando repruebo alguna materia, los maestros me llaman la atención frente a mis compañeros y la tarea que estoy haciendo quizás no la este haciendo bien. No sé, a veces pienso salirme de la escuela y mejor buscar un trabajo; así me evito problemas.

* Función asesora y diagnosticadora, por la que se intenta recoger todo tipo de datos de la personalidad del orientado.

- Te mandé a llamar porque últimamente has tenido muchos reportes. Dicen tus maestros que no quieres trabajar y que te la pasas molestando a tus compañeros. ¿Qué pasa?.

* Función informativa sobre la situación personal y del entorno, sobre aquellas posibilidades que la sociedad ofrece al educando programas educativos, instituciones a su servicio, carrera y profesiones que debe conocer, fuerzas personales y sociales que pueden influirle, etc.

* ¿Qué estudiare? Aún no se que es lo que me convenga.

Cierre: Al termino de las representaciones, el orientador invitara al grupo a expresar sus puntos de vista respecto al contenido del tema.

Evaluación: Con la finalidad de medir la productividad de la sesión. El orientador pedirá al grupo contestar el siguiente cuestionario:

Nombre: _____

Papel o papeles que te toco representar: _____

- ¿Cómo te sentiste con el papel que representaste? _____

- ¿Crees que tu equipo actúo favorablemente ante las problemáticas?

- ¿Te identificaste con algún caso? (Si), (no) ¿Cuál? _____

- ¿Qué harás para mejorar tus hábitos de estudio? _____

- Al cambiar los papeles, ¿comprendiste la situación del otro? ¿Por qué?

- ¿Te dejo algo de provecho esta sesión? (Si), (no) ¿Por qué? _____

- ¿Quisiste decir algo durante la sesión y no te atreviste? En las siguientes líneas lo puedes anotar:_____

Sesión Número 11.

Cierre, Conclusiones y Evaluación.

Objetivo general:

Finalizar el curso-taller

Objetivos específicos:

Evaluar la actitud del hijo hacia el padre

Evaluar la actitud del padre hacia el hijo

Valorar el aprendizaje de los participantes en el curso-taller.

Dirigido a: padres de familia y adolescentes.

Número de participantes: 20, 10 padres y 10 hijos.

Desarrollo:

“Entrega de regalos”

Con música de fondo se pedirá a los participantes se desplacen por el aula de trabajo, caminando en todas direcciones, sin que sea en circulo, intercalándose con sus compañeros. Mientras realizan esto, el Orientador caminando al igual que ellos mencionará de manera general, todo lo realizado durante el curso-taller, por ejemplo: “nos reunimos por primera vez el día tal, estamos hoy padres, hijos y Orientador(dice el nombre de cada uno de los integrantes) y a lo largo de este curso-taller vimos los siguientes temas (dice los temas) y también aprendimos que..., (pudiendo citar algunas situaciones que considere relevantes y que influyeron en la mayor parte del grupo), dicho esto, dará las siguientes indicaciones “quiero que cada uno piense en su familiar, el padre debe pensar en su hijo o hija, la madre en su hijo o hija, el hijo en su padre o madre y la hija en su madre o padre, quien lo acompañó en este curso que hoy concluimos después de 22 horas de trabajo. Quiero que piensen en esta persona especial que los acompañó cada semana y piensen en lo que le quisieran regalar, no debe ser algo material, sino algo sentimental, algo que deseen entregarle con mucho cariño y sinceridad, piensen en que les gustaría regalarle, (repitiendo la

frase, según se considere prudente, dando tiempo a que el grupo reflexione) y luego de esto buscarán un objeto algo que tengan a su alrededor, algo simbólico para representar eso que desean dar”.

Cuando cada uno de los integrantes tenga el objeto se procederá a la entrega de regalos simbólicos, se formará el círculo, sin que coincidan padres e hijos y se iniciará con el primero a la derecha del Orientador, quien se dirigirá a su familiar para verbalizar su regalo y entregar simbólicamente el objeto, su interlocutor hará lo mismo y así sucesivamente el resto del grupo.

Al concluir la actividad, nuevamente se forma el círculo, sin importar el orden y cada uno de los integrantes expresará su opinión respecto al curso-taller. Llenando previamente una hoja donde deben desarrollar los siguientes aspectos:

Nombre:

Edad:

En este curso – taller aprendí...

¿Cómo me sentí en el taller?

Lo que más me gustó fue...

Lo que menos me gustó fue..

Lo que más se me dificultó fue...

Lo que esperaba del curso...

¿Cubrió mis expectativas?

La actitud del Orientador fue...

Sugerencias

Dicho lo anterior, cada uno se despedirá con una frase a sus compañeros.

El Orientador recogerá las hojas y finalizará con una pequeña conclusión del curso-taller, agradeciendo a los integrantes la disposición que tuvieron para trabajar en el mismo.

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 1
PRESENTACIÓN Y ENCUADRE PEDAGÓGICO.

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACIÓN
Presentación	Que los integrantes del grupo se conozcan entre si.	Dinámica de presentación en parejas	Grabadora y casete de música de relajación	55 minutos
Encuadre pedagógico	Establecer las reglas de trabajo durante el curso-taller.	Apoyándose en lluvia de ideas, el orientador considerará los aspectos relevantes para un clima de armonía y respeto.	Pizarrón y gis blanco	15 minutos
Temática del curso-taller	Dar a conocer la estructura del curso-taller	El orientador mencionara de manera general los temas que se trabajaran		10 minutos
Dinámica grupal	Generar un clima de confianza y apertura para que los integrantes sientan mayor libertad y deseen participar.	“romper el hielo” a través de la dinámica: “gatito bonito”		30 minutos
Cierre	Que los participantes expresen sus puntos de vista respecto a la sesión.	Inducir al grupo a manifestar sensaciones y opiniones y hacer conclusiones generales del tema		10 minutos

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 2**FAMILIA Y ADOLESCENCIA.**

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACIÓN
Dinámica grupal	Propiciar un clima de confianza e inducirlos al acercamiento	Se solicitará a los integrantes del grupo se dispersen en el aula de trabajo, mirándose a los ojos y se saluden con la mano, intercambiando una frase diferente con cada uno de sus compañeros.		20 minutos
Principales cambios físicos y emocionales que se presentan en la adolescencia.	Lograr que los padres sean capaces de considerar la adolescencia como una etapa de la vida con cambios, emociones y necesidades propias de la misma.	El orientador expondrá de manera los principales cambios que presenta el adolescente; problema de identidad, rebeldía con la autoridad, padres y profesores, necesidad de comprensión, refugio en el ensueño y la fantasía, reacciones heperemotivas, búsqueda de aceptación ante el grupo, cambios físicos y autoestima.	Pizarrón y gis blanco	30 minutos
Reforzamiento de la información adquirida.	Reforzar la información en los integrantes por medio de imágenes que ellos mismos plasmaran con su elección.	Organizar equipos y solicitarles un colash que represente los cambios propios de la adolescencia.	Pliegos de papel bond blanco Diferentes revistas Periódicos atrasados	40 minutos

Cierre	Evaluar el aprendizaje	Cada uno de los participantes expresara su punto de vista respecto al tema y mencionará para que puede servirle lo aprendido.	resistol tijeras marcadores de colores.	30 minutos
--------	------------------------	---	---	------------

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 3
PARTICIPACIÓN DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN.

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACIÓN
Familia y funciones	Que los participantes conozcan el concepto de familia y sus principales funciones.	Explorar en los integrantes la idea que tienen del tema y complementarlo con la teoría.	Pizarrón y gis blanco	30 minutos
Factores que amenazan a la familia	Lograr que el grupo identifique los riesgos de desintegración familiar: falta de comunicación, relaciones familiares disfuncionales, cambios sociales y la influencia en ocasiones equivocada de los medios de comunicación.	Explicar los factores internos y externos que afectan a la familia. Asimismo inducir al grupo a participar proporcionando ejemplos personales de dichos factores.	Pizarrón y gises de colores	20 minutos
Estilos educativos paternos de acuerdo a Eleanor E. Maccoby y John A. Martín	Que cada uno de los participantes del grupo sea capaz de identificar el estilo educativo preponderante en su familia	Dar a conocer los estilos educativos paternos autoritativo-recíproco, autoritario-represivo, permisivo-indulgente y permisivo-negligente. El orientador formará parejas de trabajo, padre e hijo, a quienes solicitará analicen el estilo educativo paterno que prevalece en su hogar y reflexionen sobre las ventajas y desventajas.		20 minutos
Reforzamiento de la información adquirida.	Promover entre los integrantes del grupo la reflexión sobre el estilo educativo paterno en el que se encuentren inmersos.			20 minutos

Cierre	Evaluar lo aprendido.	Cada uno de los participantes emitirá sus conclusiones.		30 minutos
--------	-----------------------	---	--	------------

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 4**AUTOESTIMA.**

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACIÓN
Autoestima	Que los participantes aprendan el concepto de autoestima, autoconocimiento, autorrespeto, autoconcepto, autoevaluación, autoaceptación	El grupo formara una mesa redonda en la cual se intercalaran entre si un adolescentes y un padre de familia. El orientador cuestionara a los participantes sobre ¿qué entienden por autoestima?. Posteriormente explicara los conceptos.	Pizarrón y gises de colores	40 minutos
Identificación de conceptos	Tanto padre e hijo identificaran los aspectos que pueden servir de apoyo para una mejor comprensión entre sí	Trabajaran por parejas padre – hijo. Describiendo los términos revisados respecto así mismos.		30 minutos
Reforzamiento de la información adquirida.	Evaluar el aprendizaje	Dividir al grupo en dos equipos para que estos se formulen preguntas entre sí.		40 minutos
Cierre	Clarificar dudas	El orientador preguntara si se entendió cada uno de los conceptos abordados.		10 minutos

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 5**TIPOS DE AUTOESTIMA.**

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACIÓN
Tipos de autoestima	El grupo conocerá los dos tipos de autoestima así como sus características.	Los participantes se sentarán en círculo mientras el orientador explica lo que es la autoestima alta y baja al igual que las características de cada una.	Pizarrón y gises de colores	20 minutos
Autoestima alta y Autoestima baja	Padres y alumnos identificarán la diversidad de características de la autoestima alta y la autoestima baja.	Cada participante expondrá dos experiencias, una en donde se refiera a una situación donde presento autoestima y la otra a una situación desagradable donde presento autoestima baja.		80 minutos
Cierre	Reforzar el aprendizaje	El orientador hará preguntas en relación con la autoestima.		20 minutos

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 6**RENDIMIENTO ESCOLAR Y SU RELACIÓN CON AUTOESTIMA.**

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACION
Rendimiento escolar y variables	Que el grupo conozca el concepto de rendimiento escolar, sus variables y la relación que tiene con la autoestima.	El orientador se encargara de exponer al grupo rendimiento escolar, sus principales variables como son: personalidad, motivación, intereses, así como la relación que tienen con la autoestima. Al termino de la exposición se harán preguntas al grupo acerca del tema.	Pizarrón y gises de colores	40 minutos
Reforzamiento de la información adquirida.	Por medio de representaciones se reforzara el tema	Los participantes representaran un guión frente al grupo.	Materiales de acuerdo al criterio de cada equipo.	30 minutos
Comentarios	Que el grupo reconozca la importancia de escuchar a los demás antes de tomar un juicio.	El orientador preguntara a los equipos y posteriormente a sus compañeros, lo que sintieron al presenciar aquellas representaciones.		20 minutos
Cierre	Evaluar el aprendizaje	El grupo reflexionara profundizando en base a unas preguntas.		30 minutos

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 7
APROVECHAMIENTO ESCOLAR Y DESERCIÓN.

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACION
Aprovechamiento escolar	Que el grupo conozca ventajas y desventajas.	El orientador expondrá al grupo el término y las diferencias sociales.	pizarrón gis cuaderno de notas	10 minutos
Deserción	El grupo conocerá las principales causas de la deserción.	El orientador comentara brevemente los factores que causan la deserción.	pizarrón gis cuaderno de notas	10 minutos
Formar equipos	Dividir al grupo en diez equipos.	Dinámica grupal "el cóctel de frutas".	tarjetas	10 minutos
Crucigramas	Descubrir las palabras clave para debatir sobre el tema.	Resolver crucigramas de aprovechamiento escolar y deserción.	lápices copias de crucigramas	15 minutos para cada crucigrama
Revisión	Cerciorarse de que no existan confusiones.	El orientador revisará junto con el grupo las respuestas.	pizarrón gis goma	5 minutos para cada crucigrama
Cierre	Que los participantes expresen su punto de vista y sus experiencias. Así mismo el grupo Valorará lo que poseen.	Abrir un debate con las palabras clave de cada crucigrama para ir realizando conclusiones generales acerca del tema.		20 minutos en cada crucigrama

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 8**LA ORIENTACIÓN DENTRO Y FUERA DE LA ESCUELA.**

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACION
Orientación	Que el grupo conozca la importancia de la orientación.	El orientador dará el término de orientación también explicara la importancia de la orientación dentro y fuera de la escuela.	pizarrón gis	20 minutos
Importancia de la orientación	Los participantes reconocerán la intervención de la orientación tanto en el ámbito educativo como en el social y familiar.	Inventar un cuento y realizar un dibujo de conclusiones con base a su material de trabajo.	hojas con contenido a trabajar hojas blancas Papel craf gises de diferentes colores diurex marcadores acuarelas pinturas cuento dibujo	30 minutos
Reforzamiento de la información adquirida.	Que el grupo vaya enlazando a través de las exposiciones, la importancia de la orientación.	Los equipos expondrán sus trabajos y el orientador motivara al grupo para que participen.		10 minutos por equipo
Cierre	Evaluar el aprendizaje	Cada equipo expondrá personalmente su dibujo de conclusiones.		30 minutos

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 9**ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE.**

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACION
Estrategias de aprendizaje	El grupo conocerá el concepto de estrategias de aprendizaje.	El orientador trabajara con el grupo bajo lluvia de ideas para determinar el concepto de estrategias de aprendizaje.	gises de colores pizarrón	30 minutos
Uso de la información adquirida	El grupo conocerá como utilizar la información adquirida en base a: resúmenes, cuadros sinópticos, cuadros comparativos, etc.	Posteriormente lo complementara de acuerdo a Gargallo mostrando la clasificación de estrategias implicadas en el aprendizaje. Dando a conocer como elaborar algunas de estas.		
Estrategias de aprendizaje	Reforzar los contenidos a través de las estrategias de aprendizaje.	El orientador pedirá al grupo plasmar individualmente los contenidos vistos en una hoja apoyándose de alguna estrategia de aprendizaje.	hojas blancas plumas lápiz goma	20 minutos
	Reforzar la sesión generando en el grupo un ambiente igualitario.	Se formaran parejas de padre e hijo para exponer la estrategia que utilizaron para la elaboración del ejercicio.		6 minutos por pareja

Cierre	Promover en el grupo los factores que intervienen para lograr un aprendizaje.	El orientador comentara algunos puntos importantes sobre: como lograr el aprendizaje.		10 minutos
--------	---	---	--	------------

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 10**HÁBITOS DE ESTUDIO Y FUNCIONES DEL ORIENTADOR.**

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACION
Hábitos de estudio y principales funciones del orientador	Que cada uno de los participantes conozca el concepto de hábitos de estudio y las principales funciones del orientador.	El orientador conocerá en los participantes la idea que tienen sobre el tema y posteriormente lo complementara con teoría.		30 minutos
Instrucciones	Formar equipos, que los equipos conozcan los contenidos de su material.	El orientador explicara al grupo la forma de trabajo y sus reglas.	fotocopias	10 minutos
Reforzamiento de la información adquirida.	Reforzar la información en los integrantes por medio de la dramatización de cada equipo.	Los equipos pasarán a compartir su dramatización con el resto del grupo.	Los que los quipos consideren necesarios	40 minutos
comentarios	Padres e hijos retomaran elementos de la sesión para obtener comprensión entre sí.	Se dará un tiempo destinado para comentarios por parte de los participantes.		30 minutos
cierre	Medir la productividad de la sesión.	El grupo contestara individualmente un cuestionario	fotocopias	10 minutos

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN NÚMERO 11**CIERRE, CONCLUSIONES Y EVALUACIÓN.**

CONTENIDO	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	EQUIPO Y/O MATERIAL	DURACIÓN
Repaso de los temas	Que los participantes recuerden los conocimientos aprendidos, durante el curso-taller	Mientras el grupo se desplaza en el espacio, el orientador mencionará los contenidos del curso y algunos aspectos relevantes.	Grabadora, disco compacto de música de relajación.	10 minutos
Dinámica “entrega de regalos”	Evaluar la actitud del padre al hijo y del hijo al padre.	El orientador solicitará a cada uno de los participantes piense en lo que quisiera regalarle a su familiar, es decir a la persona que lo acompañó durante el curso taller de 22 horas, sin que el regalo sea algo material, sino algo emocional que deberá entregar de manera simbólica, representado por un objeto de su elección.	Los objetos que cada participante elija, mismos que se encontrarán en el aula de trabajo.	30 minutos
Conclusiones y evaluación	Conocer la opinión de los participantes respecto al curso-taller, resaltando la importancia de los aspectos aprendidos.	Se entregará un cuestionario de evaluación a los integrantes y posteriormente cada uno compartirá con el resto de sus compañeros sus impresiones.	Cuestionarios previamente elaborados por el Orientador y lápices	50 minutos

<p>Cierre</p>	<p>Finalizar el curso-taller y despedirse de los integrantes del grupo.</p>	<p>Cada uno de los participantes se despedirá con una frase hacia sus compañeros. El orientador agradecerá la participación y disposición para el trabajo mostrada por el grupo, solicitando un aplauso para todos.</p>		<p>30 minutos</p>
---------------	---	---	--	-------------------

C O N C L U S I O N E S .

CONCLUSIONES.

Los objetivos de la presente investigación documental consistieron en:

- A) Describir la autoestima que presentan los alumnos en la adolescencia y la manera en que influye dentro de su rendimiento escolar y;
- B) Presentar una propuesta de intervención por parte del orientador educativo mediante la cual el alumno, en la etapa de la adolescencia, logre alcanzar un adecuado rendimiento escolar.

Con base en esto se puede concluir lo siguiente:

La familia juega un papel trascendental en el desarrollo integral del individuo, debido a que es en éste contexto donde el niño adquiere sus primeros conocimientos, actitudes y pautas comportamentales. La forma de educar de los padres es importante, empero adquiere mayor relevancia al influir en el nivel de autoestima. Se considera que el adolescente que se desarrolla en un ambiente familiar donde le brindan afecto, atención, seguridad, aceptación, motivación y existe definición clara de reglas, tiene mayores posibilidades de presentar una autoestima favorable, lo cual permite al individuo sentirse mejor y a su vez vivir mejor, responder a los desafíos y a las oportunidades con mayor ingenio y de forma más apropiada. Por el contrario, una persona con baja autoestima, se torna insegura, dependiente, indecisa, carece de iniciativa, es susceptible al fracaso, por lo tanto, su nivel de rendimiento en el ámbito que se desempeñe se verá afectado. Queda claro que el tipo de autoestima influye en el desarrollo de las potencialidades del individuo.

La adolescencia quizá sea la etapa de desarrollo más difícil de todo ser humano, debido a que se presentan una serie de cambio físicos y emocionales. Queda de manifiesto que tanto el ámbito familiar, social como el escolar influyen en la estabilidad emocional del adolescente. Por lo tanto, cuando el alumno adquiere los elementos necesarios de cada uno de éstos contextos, tiene mayores posibilidades de obtener buenos resultados en lo que se proponga, incluso puede llegar a trascender personal y profesionalmente.

En el caso contrario, cuando se desarrolla en un ambiente adverso, es decir, cuando es rechazado por la familia o simplemente no cuenta con el apoyo de ésta, cuando presenta baja autoestima, cuando carece de iniciativa y seguridad, cuando no ha logrado su identidad personal, entre otros indicadores, es entonces, cuando el adolescente es propenso a obtener resultados negativos. En este caso, se observa al tomar la decisión de desertar de la escuela. Las causas de deserción escolar son diversas, algunas de ellas son: la cuestión económica, el trato de los padres, motivación reflejada en los intereses de cada adolescente, actitud de los maestros, aspectos fisiológicos, sociales, políticos, etc.

La labor del orientador educativo juega un papel trascendental en la educación de los adolescentes, toda vez que le brinda elementos para mejorar su rendimiento escolar, para tomar decisiones asertivas, influye en la búsqueda de identidad, motiva al alumno para que logre las metas que se proponga en materia educativa, influye en su nivel de autoestima, promueve la introyección de valores morales y hábitos de estudio, en otras palabras, es un instrumento que facilita experiencias, conocimientos, técnicas, métodos y estrategias de aprendizaje con la finalidad de propiciar: la estabilidad emocional del adolescente; el desarrollo de sus capacidades cognoscitivas; para favorecer el rendimiento académico. Mediante esta valiosa labor disminuye el nivel de deserción escolar y contribuye al desarrollo de la educación, por consecuencia al progreso de la nación.

Finalmente, es necesario e importante llevar a cabo los curso-taller para trabajar conjuntamente con los padres de familia, aspectos como: el papel que juega la familia en la educación de los hijos, cambios bio-psico-sociales que se presentan en la adolescencia e influencia del estado anímico, básicamente el fenómeno de la autoestima, pues de esta manera se pueden identificar y tomar consciencia los aspectos que no favorecen a los alumnos adolescentes para obtener un adecuado rendimiento escolar.

BIBLIOGRAFÍA.

BIBLIOGRAFIA

AGUILAR, Garcia Tusta, et.al. Fracaso escolar y desventaja sociocultural, una propuesta de intervención. Ed. Narcea, Madrid, 1998.

ALONSO, "La formación de la autoestima del niño". Curso de escuela para padres. Ed. Alexander Bain, México, 1997.

BANDURA Albert. Teoría del aprendizaje social. Ed. Espasa-calpe, Madrid, 1986.

BERBAUM, J. Aprendizaje y formación. Una pedagogía por objetivos. Ed. Fondo de Cultura Economica, Paris, 1996.

BISQUERRA, Alzina Rafael. Orígenes y desarrollo de la orientación Psicopedagógica. Ed. Narcea, Madrid, 1996.

BERNSTEIN, Jaime. Asesoramiento y orientación. Ed. Paidos, Buenos Aires, 1968.

BRANDEN, N. "El respeto hacia uno mismo" Ed. Grijalbo, México, 1991.

BRANDEN, N. "Los seis pilares de la autoestima". Ed. Paidos, México, 1998.

CARLOS Guevara Angelita. et. al. Aspectos socioeconómicos que influyen en el aprovechamiento. Tesis de licenciatura UPN, Coahuila, 1989.

CLAUSI, G. Rendimiento y funcionamiento familiar en los niños provenientes de familias integradas y desintegradas. Tesis de licenciatura en Psicología, Universidad Intercontinental, México, 1998.

COOPERSMITH. "Orientación autodirectiva y psicoterapia" Ed. Mc, Graw Hill. México, 1976.

COOPERSMITH, S. "A Comparison of Self – Esteem, School Achievement and Friendships". Early child Development and care. 106: 205 – 224. 1976.

COOPERSMITH. The Antecedents of Self – Esteem. USA: consulting Psychologic. Press. 1971.

COLOMA, José et al. "Pedagogía Familiar", Ed. Narcea, Madrid, 1993.

DATZ, Leda. "Funciones de la Familia" en Curso de la dinámica familiar; 1983.

DE MEDRANO, Ureta Consuelo. Orientación e intervención psicopedagógica, concepto, modelos, programas y evaluación. Ed. Aljibe, 1998.

DIAZ, Barriga Angel. Didáctica y curriculum. Ed. Nuevomar, México, 1988.

DIAZ, Peralta Graciela. Orientación Educativa. UNAM, México, 1995.

FITTS, W. "Manual for the Tennessee self concept Scale". Nashville: Appleton – century – crofts. 1965.

FREIRE, Paulo. "La importancia de leer y el proceso de liberación". 1970.

FROMM, Erich. "El arte de amar". Ed. Paidós, México, 1968.

FROMM, Erich. Marx y su concepto del hombre. Ed. Fondo de Cultura Económica, 1962.

GARCÍA, C. María Ines et al. "Familias: una historia siempre nueva", Ed. Miguel Angel Porrúa, México 1993.

GARGALLO, López Bernardo. Estrategias de aprendizaje. Un programa de intervención para ESO y APA. Centro de Investigación y Documentación Educativa, Subdirección General de Información y Republicación, Madrid, 2000.

GILLY, Michel. El problema del rendimiento escolar. Ed. Oikos – Tau, 1978.

GOMEZ , Murguía Maria Piedad. El ambiente familiar como factor que influye en el bajo rendimiento escolar del niño. Tesis de licenciatura UPN, México D.F; 1991.

GONZALEZ, G. Silvia, et.al. Origen y estado actual de la práctica y la investigación de la orientación educativa. Revista mexicana de pedagogía.

GRIGNON, Claude. Lo oculto y lo popular: miserabilismo y populismo en sociología y en literatura. Ed. Nueva visión, Buenos Aires, 1991.

GUTIERREZ, Rodríguez Rosa Martha. Manual para el trabajo docente. Ed. Guiben, México, 2001.

HEROLES. “Familia y trabajo social”. 1998.

IBARRA, García Gabriela. “Autoestima y rendimiento”. Universidad Intercontinental, 2000.

ITUARTE, A. Adolescencia y personalidad, 1994.

JACK, Adams; Traducción por Pedro Rivera Ramírez. Aprendizaje y memoria. Ed. El manual moderno, México 1983.

JEAN Piaget; Traducción castellana de Francisco J. Fernande Buey. Psicología y Pedagogía. Ed. Ariel, Barcelona, 1972.

KNAPP, Robert H. Orientación del escolar. Ed. Morata, Madrid, 1974.

LEE y CHAN, "On self – esteem" Morriage family and child counsoler. Worldguide net. 1-3. 1996.

MADRAZO, "La autoestima en los niños" Periódico Reforma. Nov. 3, sección ciudad pág.5. México, 1988.

MARCONE, Trigo R. Revista de orientación educativa, México, 1988.

MARTIN, Ricardo. Deserción, desgranamiento, retención, repitencia. Ed. Kapeluz, Buenos Aires, 1983.

MARTINEZ, Beltrán José Maria. Enseño a pensar. Ed. Bruño, Madrid, 1997.

MARTINEZ, Stack Jorge. Memoria: situación y perspectiva de la orientación educativa en México. UNAM, 2001.

MORENO Pineda María Teresa, Lengua y literatura 2, Ed. Santillana, México, 1991.

MUNSEN-CONGER-KAGAN. "Desarrollo de la personalidad en el niño", 1982.

ONRUBIA, Javier. Psicología del desarrollo: El mundo del adolescente (cuadernos de información del profesorado). Barcelona, 1997.

OÑATE. La percepción de la figura paterna y el rendimiento escolar del preadolescente. Tesis de licenciatura en Psicología, UNAM, 1994.

PANSZA, González Margarita. Operatividad de la didáctica. Ed. Gernika, México, 1993.

PAOLI, Bolio Antonio. Jugar y vivir los valores. Secretaria de Educación, México, 2002.

RESENDIZ, Fajardo Sonia Margarita. “Factores que influyen en el individuo para desarrollar la autoestima bajo la teoría humanística de Carl Rogers”. UNAM, México, 2002.

ROGERS, Carl Romsom. El proceso de convertirse en persona: Mi técnica terapéutica. Ed. Paidos, Buenos Aires, 1973.

RODRIGUEZ, Maria Luisa. Orientación educativa. Ed. CEAC, Barcelona, 1991.

SAMPASCUAL, Maicas, et. Al. Funciones del orientador en primaria y secundaria. Ed. Alianza, Madrid, 1999.

SHAPIRO. La inteligencia emocional en los niños. Ed. Grupo zeta, México, 1997.

STRANG, Ruth y MORRIS, Glyn. La orientación escolar. Ed. Paidos, Buenos Aires, 1966.

SUAREZ, Pérez Claudia Angélica. Desarrollo Humano III adolescencia. Ed. Trillas, México, 1997.

VERDUGO, M. Evaluación curricular. Ed. Siglo XXI, Madrid, 1995.